

# CARTELES

ALFREDO T. DIRECTOR

*Alfredo T.*

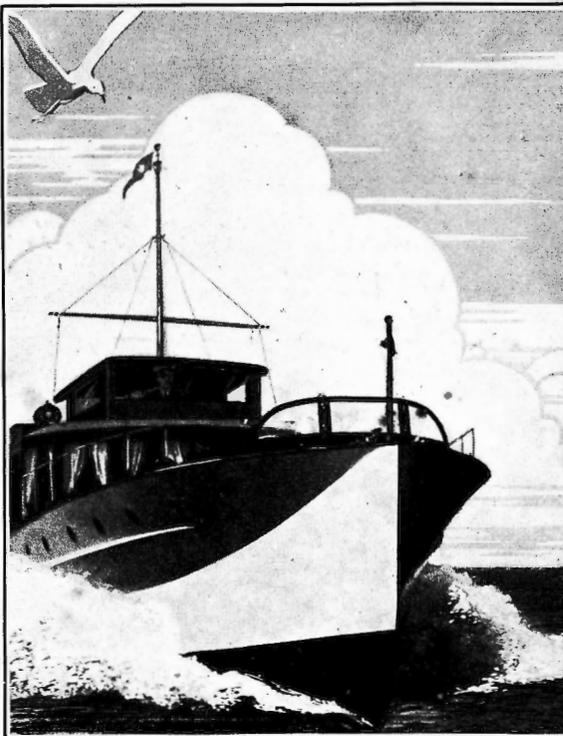


En este número:  
AL CAPONE, Rey del Hampa  
una narración admirable de  
Alving E. Mc. DERMOTT,  
sobre el célebre malhechor chicagense.

10c

MAS  
SAG  
UER

VOL. XVI. No. 28  
LA HABANA,  
JULIO 13 - 1930



## ¡Invite a sus amigos y amigas a una excursión marina!

Nada les proporcionará mayor placer  
Nada habrán ellos de agradecer con más  
cordialidad . . .

Venga a vernos o escribanos, indicándonos sus deseos.

Nosotros le construiremos una embarcación, de acuerdo con sus deseos y al alcance de su fortuna.

**Nuestros precios no admiten competencia**

INDUSTRIA CUBANA

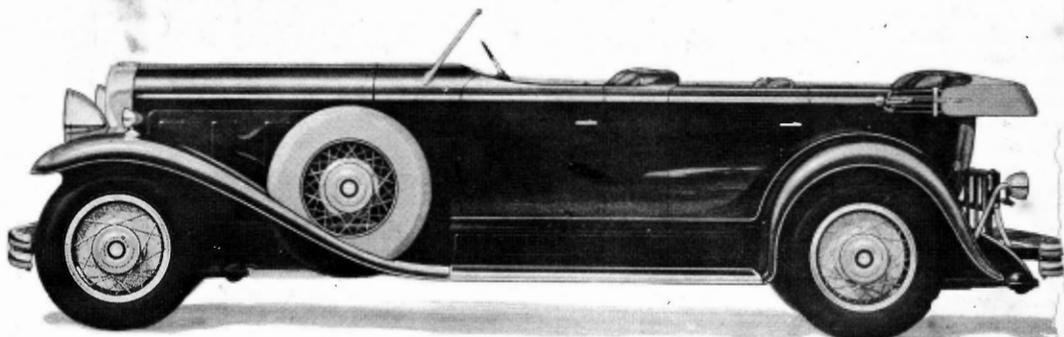
OBREROS CUBANOS

**ASTILLERO ALMENDARES**

F4370 MARGEN DEL RIO ALMENDARES ENTRE 1517 F437  
Miliano Leon Propietario.



Suministramos planos de toda clase de embarcaciones a astilleros o constructores.



MARMON "Gran 8" de siete pasajeros.

*La sensación de la presente temporada  
en nuestros paseos, teatros y grandes clubs.*

PLA-AIXALA MOTORS,  
LA HABANA

## CARTAS A "AL" JOLSON

El actor de *cine* que recibe ahora más cartas de amor es "Al" Jolson. Ha derrotado a Novarro, a Charles Rogers, a Richard Arlen, a Gilbert... Atracción sentimental de la voz, que solloza en la pantalla. Ellas perdonan incluso la frente bombada, las mejillas agresivas, los pómulos hundidos. Y Jolson, inevitablemente, les contesta:

- Perdón, señoritas... Imposible.
- ¿Por qué?
- Casado.
- ¿Casado?
- Sí, hija. Y por segunda vez...

## MODO PRACTICO DE LIMPIAR UN GARAGE

Cuando el piso de un garage está lleno de polvo y manchas de grasa, esparciendo un poco de serrín o de arena saturados de gasolina se ayuda a la limpieza. Evita nubes de polvo durante el barrido y la gasolina remueve la mayor parte de las pequeñas manchas de aceite.

## AGUA SEDATIVA

Las personas que se dedican a la cocina deben tener siempre a mano agua sedativa, bien para compresas, bien para fricciones y para combatir las picaduras de los insectos y servir de desinfectante.

He aquí cómo se hace:

En un frasco se mezclan cien gramos de amoníaco líquido de veintidós grados, diez gramos de alcohol alcanforado, sesenta de sal marina y un litro de agua. Agítese durante dos minutos.

## RESISTENCIA DE LOS MICROBIOS

Una colonia de gérmenes que se alojaron en el hombro de un soldado del Ejército Británico, cuando fué herido en el campo de batalla once años atrás, se ha encontrado aún viva, de acuerdo con el informe de la operación que los sacó a la luz, hecha por el doctor R. J. V. Pulvertaft, del hospital de Santo Tomás, Londres.

Que una colonia de bacterias, organismos cuyo diámetro es de unos cuantos cientos de millonésimas de centímetro, sea capaz de demostrar el poder para llegar a una edad tan avanzada, es un remarcable hecho en la biología. Los gérmenes han tenido que batallar no tan solo contra la resistencia del cuerpo del soldado, sino también contra un suero que le fué inyectado cuando

se le hizo la primera operación, en el frente de batalla, en 1918.

Unos meses más tarde, el soldado se quejó de dolor en el hombro. El cirujano Pulvertaft lo operó y descubrió un fragmento de granada que había sido olvidado anteriormente, rodeado de los resistentes microbios que habían reconquistado su primitiva vitalidad y habían empezado a hacer daño de nuevo.

## PENSAMIENTOS

Sin libertad no hay base sólida

para los intereses materiales, porque ella no sólo es su principio más fundante, sino la única garantía que puede mantenerlos y asegurarlos.

José Antonio Saco.

Un mundo sin niños resultaría, ciertamente, un mundo incompleto; pero un mundo sin viejos sería también, un mundo mutilado. Cosas hay, bellas cosas, que sólo pueden hacerse en la infancia, y otras, no menos bellas, que sólo pueden realizarse en la vejez. Una Humanidad sin niños y sin ancianos, com-

puesta únicamente de personas granadas, productoras, sería una Humanidad utilitaria y práctica, violenta como un sol de mediodía, sin el atractivo de la alborada ni el encanto melancólico del crepúsculo vespéral.

Luis de Zulueta.

La infancia gusta de oír la historia, la juventud de hacerla y la vejez de contarla. He aquí enlazadas las tres edades, armonizadas entre sí y con el mundo.

José de la Luz Caballero.



Tome  
**Coca-Cola**  
Deliciosa y Refrescante

La naturaleza endulza la  
**Coca-Cola**

**E**L mejor azúcar del mundo, producido y refinado en Cuba, es lo que se emplea en la Coca-Cola.

El azúcar de caña es, no solamente el mejor producto para endulzar, sino además, un generador de energía orgánica, siendo particularmente bueno para los niños.

Saludable, porque no contiene nada artificial o sintético, Coca-Cola es un producto de ingredientes puros y color natural, elaborada en fábricas escrupulosamente limpias y sanitarias, y donde toda la maquinaria es esterilizada cada día. Por eso usted puede tener toda confianza en ella.

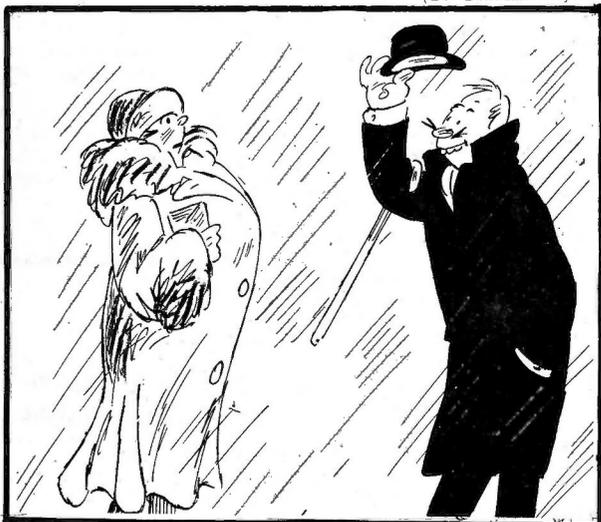
# 9 millones al día

# ZUMMOT



## GALANTERIA

—¡Señora! ¿Me permite usted que la ofrezca mi sitio? ...  
(De "Buen Humor", Madrid)



ELLA.—¿Y fue importante la operación?  
EL.—Con decirle a usted que me costó un . . . ñón . . .  
(Del "Papiñu", Barcelona).



—Señora, ¡no tengo paraguas para ofrecerle, pero si quiere mis zapatos de goma! ...  
(Del "Journal Amusant", Paris).



—Señorita; la he pisado sin querer. ¡y lo siento en el alma!  
—¡Y yo en el pie!

(De "Le Sourire", Paris)..



—¡Mira, Filo! ¡Está llenando su estilográfica!  
(De "Le Rire", Paris)..



# Mesa Revuelta

## CALOR EN INVIERNO Y FRIO EN VERANO

El hombre puede poco o nada contra las variaciones de la temperatura en cada estación. Pero puede hacerlas soportables con una higiene elemental y razonable. Véase cómo:

*En invierno.*—Llevar vestidos malos conductores del calor, que se opongan a la pérdida de éste: lanas, sedas, pieles. Su espesor importa menos que su multiplicidad. Los alimentos que producen más calorías son los azúcares y las grasas. Por consiguiente, está indicado aumentar, si hace frío, la ración de carnes grasas, pescados grasos, conservas en aceite, manteca, azucarados y chocolate. El uso moderado del vino y de los alcoholes tonifica a las personas moderadas. El invierno es propio para los vinos generosos, tomados sin exceso; para las infusiones calientes, ligeramente alcoholizadas y el te y el café, que ac-

tivan la circulación. La estación fría conviene perfectamente a los deportes violentos y atléticos, la gimnasia, la marcha prolongada, la carrera, el salto, etc. A falta de deportes, el movimiento en cualquiera forma es uno de los mejores medios de calentarse

*En verano.*—Favorecer la irradiación del calor corporal con tejidos ligeros y buenos conductores: hilo, algodón etc. Pocos vestidos superpuestos, pero anchos y claros. Imitar la sobriedad de los pueblos ecuatoriales. En cuestión de carnes, preferir la ternera y sobre todo las aves tiernas, y comer relativamente poco. Una alimentación racional compuesta de huevos, lactinios, legumbres frescas o herbáceas y frutas. Beber abundantemente agua pura, jarabes, vino ligero o cerveza. No beber demasiado ni demasiado frío. El uso de las bebidas heladas es agradable, pero trastorna la digestión. Las bebidas calientes bajan

la temperatura interior del cuerpo. En la época de los grandes calores, los ejercicios han de ser moderados y al aire libre; se recomienda la equitación y la natación. Se debe evitar la pereza; se lucha mejor contra el calor con un poco de ejercicio que hundido en una butaca.

## SALCHICHONES

Es grande la variedad de salchichones y embutidos que se encuentran en el comercio; se sirven en lonchas delgadas, colocadas en la bandeja y adornadas con ramitos de perejil; lo mismo se sirve la lengua.

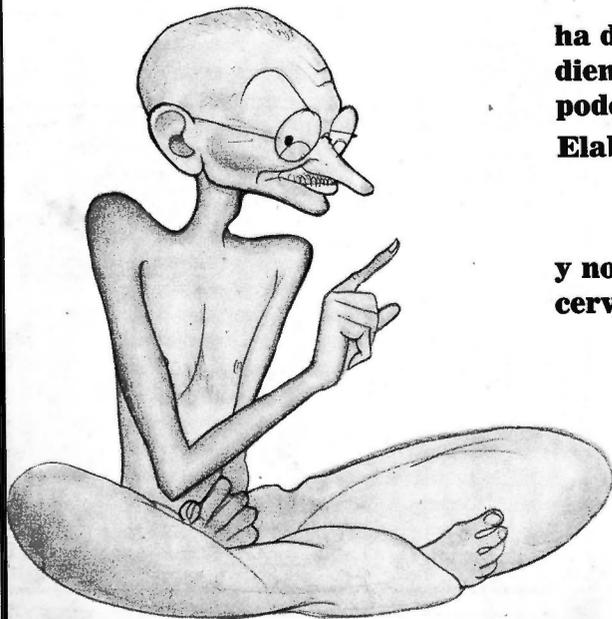
## SOPA "MILLE FANTI"

Esta sopa, que es de las más populares en Italia, se prepara incorporando en una vasija a tres puñados de miga de pan tierno rallado, los tres cuartos de su volumen en queso parmesano rallado. Se deslie la mezcla con cuatro huevos, sazónandola con un poquito de moscada. Se vierte en dos litros de buen caldo clarificado y mantenido en ebullición; se menea el líquido por espacio de dos minutos, y al primer hervor se retira junto al fuego, para menearlo de nuevo transcurrido un cuarto de hora, y vertirlo en la sopera.

## SOPA ESPAÑOLA

Cuando del día anterior han quedado restos de carne o ave pueden aprovecharse perfectamente haciendo unas albondiguillas de pequeño tamaño, con jamón, sal, pimienta, restos de setas o trufas, miga de pan y huevo y se redondean en harina, echándolas en el caldo, hirviéndolas en él durante diez minutos, transcurridos los cuales podrá servirse la sopa con pequeñas rebanadas de pan tostado o frito.

## Mahatma Gandhi



ha dicho: "Hay que ser independiente". Y nosotros los cubanos podemos decir lo mismo.

Elaboramos la gran cerveza

# HATUEY

y no tenemos que defendernos de cervezas extranjeras.



## HATUEY

CERVEZA DE CALIDAD A PRECIO POPULAR  
ELABORADA POR LA  
COMPAÑIA "RON BACARDI" S. A.  
CASA FUNDADA EN 1858  
Proveedores de la Real Casa de España  
Desde 1859  
Santiago de Cuba  
Habana





# CARTELES

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Teléfono "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

## LEA EN NUESTRO PROXIMO NUMERO:

### "EL GRAN MISTERIO DE AMHERST".

*Nadie puede afirmar que sabe lo que es misterio, o lo que significa tortura, sin haber leído esta narración espeluznante de John L. SPIVAK. No es un invento de la fantasía. Es la historia real y minuciosa de hechos extraordinarios, que nadie ha podido explicarse todavía.*

### "SORPRESA DE AMOR".

*Una linda historia de sentimentalismo y de intriga ideal, descrita con magnífico relieve por la pluma experta de J. E. KNICKERBOCKER. Un hombre amaba a una mujer. El hombre tenía un amigo. La mujer tenía una hermana. Vea cómo la ayuda del amigo hizo posible una extravagante aventura nocturna.*

*Alfonso HERNANDEZ CATA, cuya pluma no necesita ser encarecida, firma un bello trabajo sobre "Las dos mujeres de Mr. Reynold",—algo admirable.*

*Alejo CARPENTIER, desde París, nos manda una interesante crónica sobre "Arte y Finanzas".*

*Antonio PENICHER, discurre sobre los "Esfuerzos que merecen ser conocidos, imitados y estimulados", refiriéndose a la altruista misión educativa que se han impuesto los torcedores de La Habana.*

*Mary M. SPAULDING, remite desde Hollywood una entrevista con Ernesto Vilches, el nuevo astro de la pantalla.*

*Alexander Botts, el más grande de los agentes vendedores habidos y por haber, cuenta sus tribulaciones en el capítulo de sus aventuras titulado "Mi pueblo natal". Y además de las restantes secciones habituales y de la información gráfica nacional y extranjera, viene el tercer capítulo de "La Casa Misteriosa", la maravillosa novela de Maurice LEBLANC, contando las últimas hazañas de Arsenio Lupin, ladrón de levita.*

*Si se siente abatido,  
postrado, por el calor...  
Tome* **OVOMALTINE** *fría*  
*¡Refresca a la vez que  
fortifica!*

**RECETA**  
1 - 2 cucharadas de Ovomaltine.  
1 vaso de leche fría.  
Azúcar, tanto como se quiera.  
Hielo, cantidad suficiente.

En Droguerías, Farmacias y Viveres Finos.

Dr. A. Wander S. A. - Berna, Suiza



**EN VIAJE  
AL NORTE**

Tarifa Especial para Viaje  
de Ida y Vuelta

A New York . . . \$ 110.00  
Salidas todos los Jueves -1:00 a. m.

A New Orleans . . . \$ 75.00  
Salidas los Miércoles y Sábados

Servicio Regular de Pasaje y Carga para  
Puertos de Centro y Sur América

**UNITED FRUIT COMPANY**  
Steamship Service  
"La Gran Flota Blanca"

Oficina de Pasajes Paseo de Martí 110-A. Tel. M-8268  
Oficina General Muelles de Sta. Clara. Tel. M-6975  
Agentes en Santiago de Cuba Santiago Terminal Co. Muelle Luz





—Ahora que tanto lo necesitamos, debíamos crear la Secretaría de Agricultura.  
—Pero si ya . . . . .  
—¡Ah, es verdad!

## LA ESCUELA RURAL

**L**A base, el cimiento de la vida nacional, arranca de las escuelas agrícolas. En ellas se forma la conciencia agrícola del campesino que luego ha de poblar los campos de su país. Desde niño hasta que sale de la escuela, debe vivir saturándose del ambiente agrícola que lo rodea, modelándose, conformándose para un destino mejor que el de sus padres. Inspirándose en el amor a la tierra y en el valor del libre arbitrio que ella ofrece al ciudadano, cuando éste la posee. "La Agricultura y la Ganadería—dijo el ministro Sully—son las dos grandes ubres que nutren a las naciones".

Esa escuela es la encargada de despertarles la conciencia, y de pulir sus inteligencias, en las cosas que son y deben ser su propia vida.

Los enseñarles a reverenciar, como merecen, a nuestros héroes; pero hay que enseñarles a admirar también a los que con su sabiduría y acción han realizado eminentes servicios en el orden agrícola, como Reinoso, como Balmaseda.

La Escuela Rural cubana es, entre nosotros, una escuela urbana en el campo. La Escuela Rural no es eso. Ella tiene su plan, su programa, su labor, sus aulas, sus talleres, su museo, sus campos de cultivo propios, y allí, a ese templo es a donde deben ir los niños campesinos a templar su alma para el conocimiento y el trabajo.

La Escuela Rural es la que forma y modela la población campesina consciente en todas partes del mundo.

El campesino belga, que sabe sembrar bien y cuidar sus cultivos, está plenamente convencido, cuando prepara una cosecha, de la importancia que ésta tiene y el por qué de labrar bien su tierra, de seleccionar la semilla, de atender a la profundidad y distancia de las matas, de regar, de abonar, de envasar, etc., etc., sus frutos. ¡Es un creyente!

Cuando empuña el arado, tiene conciencia de lo que está haciendo; cuando cruza su ganado, sabe hacer la selección de tipo y raza; y sin embargo, ignora completamente—porque no le hace falta,—quién fué Enrique VIII, ni qué número de habitantes tiene Nueva York, ni dónde queda el Amazonas.

Ese agricultor sabe, además, el valor que tiene cultivar la propia tierra y ser asociado de la Caja Rural, y de los Comicios Agrícolas o Sindicatos, que le propician mercados y le ofrecen sus artículos de compra más baratos.

Su compañera, su esposa, formada también en el ambiente de esas escuelas, la madre de sus hijos, sabe también algo de esas cosas, y es su mejor consejera, y da gusto ver en las horas mañaneras a un lado y a otro de las carreteras al campesino belga con todos los de su familia ayudando a las faenas agrícolas.

Allí no falta ni el recién nacido, en su cuna, dormitando a la sombra saludable de un árbol, en un lindero de la finquita.

Y todo eso que enaltece y hace fuertes y eleva a las naciones, ha salido de esas escuelas rurales; y es así como se forman y se siguen formando cada día las poblaciones rurales de Francia y Bélgica y de toda Europa y de los Estados Unidos, Argentina, Uruguay, etc., etc. ¡En cada país de esos hay conciencia agrícola nacional!

Entre nosotros... ¿qué valor, qué importancia le hemos dado en 30 años a esas escuelas? No hemos querido ver que el principio del principio de nuestra República debió de ser ese. ¡No hemos ni sabido formar al maestro rural!

¡Y así son los rumbos disparatados que ha seguido agrícolamente Cuba, para su defensa y prosperidad nacional!

Todo esto que ahora brota de nuestra pluma, se debe a la iniciativa de nuestro eficiente e ilustrado Secretario de Instrucción Pública, doctor Averhoff, que, por lo visto y publicado, parece que pretende crear las verdaderas escuelas rurales cubanas, empezando por donde debe: creando al maestro para esa clase de escuelas.

Ese curso de verano que ha establecido en la Escuela de Ingenieros Agrónomos de la Universidad, situada en la Quinta de los Molinos, tiene el encargo de preparar a los maestros en los conocimientos de agricultura.

Después... poco a poco irán brotando las escuelas para nuestros campesinos, porque cada una de ellas tendrá el maestro conocedor de su función y de sus enseñanzas.

Sin esto, no hay escuela rural posible y a esto se debe que Cuba no las tenga ya.

Este paso firme, resuelto, del consciente Secretario de Instrucción Pública (que merece todos los aplausos), nos da derecho a pensar que AHORA SÍ Cuba tendrá esas instituciones básicas, fundamentales para la consolidación del país, en ese orden principal de su vida, y bien merece que CARTELES aplauda con entusiasmo esa iniciativa, que a su vez nos hace concebir la esperanza de que el general Machado, que ha propiciado este empeño del doctor Averhoff, se disponga a ejercer su acción en los distintos órdenes que la vida agrícola nacional exige, y lo exige con apremio.

Según nuestras noticias la matrícula ha superado a la capacidad de la Escuela de Ingenieros Agrónomos, y este es otro síntoma alentador que honra al profesorado cubano.

La Escuela de Ingenieros Agrónomos, a su vez, le va a prestar a Cuba otro nuevo y valioso servicio, puesto que también tiene a su cargo el curso de extensión universitaria, para obreros azucareros.

En otro número trataremos de exponer qué cosa es la Escuela Rural, cómo es la Escuela Rural, qué plan de enseñanza debe desarrollar la Escuela Rural.

**Q**UE clase de hombre es Alfonso Capone, a quien sus amigos llaman *El Tipazo*, y el público en general *El Rey del Hampa* y *Al "Cara Cortada"*, y sus enemigos diversos nombres ¿publicables?

La respuesta a esta pregunta depende de la fuente a donde se vaya a buscar información. Algunos como él, lo consideran persona estúpida; otros lo aborrecen, aunque respetan su poder. Una cosa sí es cierta: Al Capone, que se nombraba Al Brown cuando se introdujo entre la gente del bronce de Chicago, allá en la época de "Big Jim" Colosimo y Johnny Torrio, es hoy el *torón* entre ese elemento en todos los Estados Unidos. Pregúntesele a cualquier policía de Chicago su opinión de Capone y contestará que es un infractor de la ley, de mano férrea y de extraordinaria crueldad, a quien se le importa poco mandar a matar amigos y enemigos si se le atraviesan en el camino.

Sin embargo, el que estas líneas escribe, consiguió una entrevista con el hampón en jefe por el simple proceso de apelar a su sentido de equidad.

Puesto en libertad después de cumplir condena en la Penitenciaría Oriental de Pennsylvania, en Fi-



El sonriente Al CAPONE, después de salir de la cárcel de Filadelfia, llama al Bureau de Detectives de Chicago, procurando hablar con el comisionado John STEGE.



He aquí una fotografía de Frank CLINE, perteneciente al archivo de la Policía americana—tomada mientras cumplía un año de prisión en la cárcel de Filadelfia. Cline, conocido también por Frank Rio, es el que guarda las espaldas a Capone.

ladelfia, el nombre de Capone estaba en todos los labios. ¿Qué haría? ¿Lo desplazarían hampones rivales? ¿Volvería a sus antiguos refugios y continuaría su vida en donde la había dejado?

Todo el mundo sabe cómo supo esquivar a los periodistas que montaron guardia a las puertas de la cárcel durante cuatro días. Desapareció como si se lo hubiera tragado la tierra, como si no existiese.

Procurando encontrarlo, los reporteros registraron los lugares acostumbrados, luego los inusitados y después los imposibles. En Chicago se fueron al comisario auxiliar de la policía, Stege, el formidable jefe de detectives.

—No está en Chicago y no volverá—dijo Stege.—Sabe perfectamente que he dado órdenes a mis gentes de echarle mano a primera vista y arrojarlo en chirona. Capone no gozará de un solo momento de paz en Chicago. Ya me ocuparé de que se pase el tiempo en una celda mientras esté aquí. Hay unas cuantas preguntas embarazosas que quisiera yo hacerle y él lo sabe. Eso lo retiene alejado de aquí.

Las viejas y sabias cabezas de los reporteros de policía, veteranos en su oficio, aprobaron sonriendo irónicamente, porque conocían a Capone y sabían que aquél era la clase de reto que le agradaba aceptar. Mucho antes de que llegara a lo que llegó después—allá por la época en que

# Al Capone

Por Alvin E. McDermott

Elogiado por sus amigos y maldecido por sus enemigos, Al "Cara Cortada" sigue siendo la figura más pintoresca del hampa chicogoense.

los periódicos todavía escribían mal su nombre—la policía lo buscaba por el asesinato de un hampón rival en una cantina de la calle States. Con su manera peculiarísima de obrar, se dirigió a ella y preguntó blandamente:

—¿Para qué me quieren ustedes? Aquí estoy.

Stege, hombre muy alto, parecía un enano al lado de Capone. Los labios del jefe del hampa estaban sellados. No hubo entrevistas. La sonrisa que llevaba estereotipada en el rostro desapareció cuando aparecieron los fotógrafos.

Capone odia a los fotógrafos como al veneno. Los escuchó, sin pres-



Ralph "botellas" CAPONE—al centro.—hermano de "Cara Cortada", discutiendo con su abogado, doctor J. J. MERENSKY, sobre lo que deben tributar por concepto del "income tax".

## CAPONE SE PRESENTA

Una vez más el reto dió resultado, y al día siguiente de haber hecho Stege la citada declaración, el rey del hampa penetró en la oficina del jefe de detectives con dos abogados, tres políticos y una guardia personal. Pidió ver a Stege. Lo que pasó entre los dos detrás de la puerta cerrada del despacho, nadie lo supo, pero Stege dió a los reporteros la ocasión de, por lo menos, ver a Capone antes de ponerlo en libertad.

tarles interés, cuando le rogaron que *posara* para sus lentes. Escuchó, empero, con interés las palabras de un repórter listo, que le dijo que sería mejor *posar* y dejar que los periódicos publicaran un buen retrato suyo que una instantánea en que aparecería cubriéndose la cara como un *criminal vulgar*. Entonces accedió a dejarse retratar.

Al día siguiente un periódico de la mañana, de Chicago, publicó una entrevista con Capone, hecha, según decía, por una de sus redactoras. Otros reporteros, entre ello

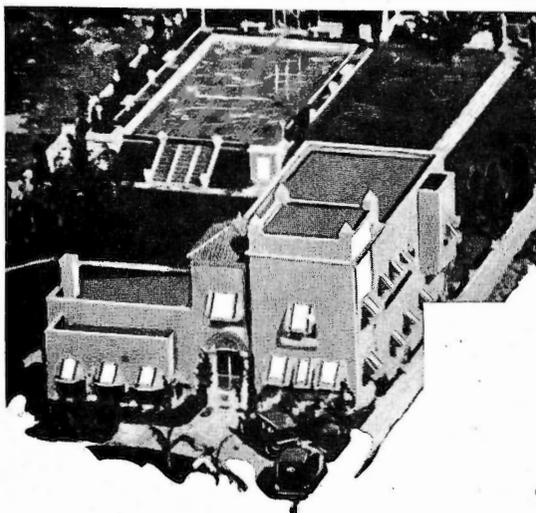
# Roy del Hampa.

el que esto escribe, habían estado rondando el hotel Lexington, donde se suponía que estaba hospedado el famoso hampón.

Con el citado periódico arrugado en la mano, este servidor del público corrió al hotel, llevando grabadas en la mente las palabras del jefe de información: "¡Dejarse dar un palo por una chica!"

Una notita pergeñada a toda carrera y sugerida por un temperamento irlandés, fué enviada acto continuo al cuarto de Capone. La nota decía:

*Al: Hace tres días que rondo este hotel, procurando verte. No soy más que un repórter y no voy a hacerte daño. Un periódico de la mañana publica una entrevista que*



Vista aérea de la regia mansión que cerca de Miami Beach, en Florida, posee el célebre Al Capone, el Roy del Hampa norteamericana. En este recinto, cerrado y guardado como una fortaleza, Capone halla descanso cuando sus actividades punibles le tornan la ciudad de Chicago excesivamente peligrosa.

*prueba que anoche te visitó un repórter femenino. Yo soy hombre y tú eres hombre. Los hombres deberían tener siempre fuerte solidaridad. ¿Por qué concedes a una mujer la oportunidad que a mí me niegas? Quieres que se te trate con equidad; lo que puedo hacer es procurar que así se haga si me permites entrevistarte.*

AL McDERMOTT.

La cosa dió resultado. Dos horas aguardando y al cabo el permiso para entrar. El gran Al Capone consentía en ver al humilde repórter.

—Vaya al cuarto 230—dijo el mensajero.

La puerta del cuarto estaba abierta y se veía desde fuera la figura de un hombre bajito, rechoncho y trigüño que se parecía a Frankie Río, con quien pasó Capone sus diez meses en la cárcel de Filadelfia por portar una pistola.

Capone entró por una puerta que conducía a una alcoba. Calzaba zapatillas sin medias, vestía pantalones y una camiseta de seda, tipo atleta.

—Hola, Al—dijo el repórter.

—Hola, Al—contestó jovial el rey del hampa.—Te has equivocado

—comigo; jamás he visto a esa mujer repórter—añadió el hombre a quien se tiene por rey de la industria del juego, el licor de contrabando y todos los vicios.—No quería ver a ningún repórter porque me han estado literalmente cazando. Estoy cansado de toda esta pu-

—Lo único que pido es equidad. Tengo muchos amigos que me conocen y confían en mí. Me agrada tenerlos a mi alrededor y divertirme un poco con ellos, pero cada vez que inicio una fiestecita, se cuelean ustedes los periodistas y lo echan a perder todo. No se por qué tengo que tenerles consideración, si son los que me echan la culpa de todo lo que pasa. Si el fuego de Chicago no hubiera tenido lugar antes de venir yo a la ciudad, a mí se me habría achacado. Y cuando encuentran un cadáver en una zanja, la policía y los periódicos todos gritan: "Al Capone", y la mayor parte de las veces suele ser el de un tipo cualquiera castigado por otro a quien le voló la carne.

—¿Qué piensas hacer? ¿Te vas a quedar en Chicago?

—Tendré que quedarme unos días para poner en claro unos asuntos. Luego me voy por algún tiempo a la Florida.

—Pero allí también te buscan—recordóle el repórter.—Dice el gobernador que te expulsará del estado.

—Hombre, puede ser que sí, puede ser que no. De todas maneras probaré. Quizás ponga en práctica algunos cuantos trucos para que no me molesten.

Parte de sus trucos fué el mandamiento federal que obtuvo días después, obligando a los sheriffs de la Florida a dejarlo continuar desde la frontera del estado hasta su posesión insular cerca de Miami y de guardarse muy mucho de detenerlo.

La mayor parte de las preguntas (Continúa en la pág. 69)

blicidad. ¿A quién no le ocurriría otro tanto?

## PIDE EQUIDAD

No hubo una sola palabra de enojo ni actitud irritada durante toda la entrevista.

—Yo no soy tan malo como se me supone—prosiguió diciendo Al.



Una foto original e inédita de CAPONE, con traje de baño, tomada en su palacete de Palm Island, en Florida.



(Fotos P. & A. y Keystone).

AL CAPONE, el jefe de los malhechores de Chicago, conocido por "Cara Cortada", se ha sometido a un tratamiento de cirugía plástica para eliminar de su rostro la cicatriz indeleble que lo cruza. Capone, según afirma, se ha "retirado" de sus "negocios", y quiere pasar a la categoría de millonario que goza de sus rentas. Aquí aparece en la cubierta de su yate, entregado a las delicias de la pesca en la bahía de Miami.

# LA CIENCIA Y LA VIDA FUTURA.

POR JAMES H. HYSLOP

(Continuación del número anterior)

Profesor de Etica y Lógica de la Universidad de Columbia

(Traducción por Adrián de la Aurora).

*Al juzgar la importancia de los hechos que se narran en estos trabajos, el lector debe tener en cuenta que todos los sistemas puestos en práctica contra la medium Piper fueron aceptados por ésta sin réplica alguna. Que los experimentadores impusieron las condiciones. Que los datos entresacados son extractos de los extensos informes que constan en los "Proceedings" de la Sociedad de Estudios Psíquicos de Londres y que el lector que quiera hacer más minuciosas investigaciones puede ir a los informes originales para que vea hasta qué grado fueron tomadas todas las precauciones para cerciorarse de que estos hechos, como dice James H. Hyslop, "representan prueba suficiente de conocimiento adquirido por la vía supranormal, significando esto que el conocimiento de cuanto aquí se relata no ha sido adquirido por las vías normales del conocimiento".*

## PRIMER INFORME DEL DR. HODGSON

**L**A señorita W, sigue relatando sus experiencias y manifiesta que en cierta ocasión:

"Mi padre y mi madre fueron juntos a una de las sesiones. Yo no estaba presente. T... habló con ellos. En mi próxima visita T... me habló del placer que había experimentado con ese motivo, añadiendo:

—Pero parece extraño. Poco tiempo después de haber estado hablando conmigo, tú madre le dijo a tu padre: "No parecía que T... quien hablaba."

—Mi madre no me había dicho nada con respecto a esto, pero al relatarle lo que T... me había informado, mi madre lo confirmó en todas sus partes. La frase fué dicha a mi padre al atravesar de vuelta a la casa en la plaza cercana al sitio donde las sesiones se efectuaban y que ellos tenían que atravesar.

(Nota:—Lo cual demuestra que los "muertos" pueden conocer lo que piensan y hablan los "vivos" y que "nada hay oculto que no pueda ser revelado").

—"Aquí hay una persona que dice ser su abuelo—dijo Phinuit—Es alto, usa espejuelos y está completamente afeitado.

—¿Abuelo de quién?—dijo la señorita W.

—El nombre que da es F...

—Sí. Sería mi abuelo F... si es tuviera completamente afeitado—repliqué.

—Pues lo está. ¿Pero usted piensa que su otro abuelo E. usaba barba?

—Sí. Ciertamente.

—Pienso que usted está equivocada.—advirtió Phinuit.

—No. Estoy segura de que la usaba.

—Pues yo nunca lo veo así, con barba. Y lo veo muy frecuentemente.

"Mi abuelo E.—sigue diciendo la señorita W, murió antes de haber yo nacido, pero yo estaba segura de que en todas las descripciones que se me habían hecho de él se le señalaba como usando barba como su hijo. Pero mi padre, cuando le consulté el caso, me sacó de dudas. "Estás equivocada, me dijo. Soy semejante a él en cuanto a estatura y parecido, pero no en cuanto a la barba. El estaba siempre completamente rasurado".

(Nota.—Es este otro caso en que la medium no podía tener a mano ninguna fuente de conocimiento natural, puesto que la persona con quien se hallaba en comunicación, negaba el hecho fundamental de la

controversia creyendo sinceramente que quien se hallaba equivocada era la persona que daba la información y no ella misma. ¡En cambio el espíritu decía "que veía a su abuelo muy a menudo y que nunca lo veía con barba" cosa que confirma más tarde su propio padre que era quien decía hallarse presente en la sesión!)

Una amiga de la señorita W, que dió su nombre y apellido, hizo acto de presencia en una de las sesiones, informando que otra amiga suya, de la cual dió también nombre y apellidos, se casaría en breve. El casamiento se efectuaría entre el marido de la amiga que se comunicaba en aquellos momentos y la otra amiga a que hacía referencia.

—Esto es absurdo—dijo la señorita W.—Esas manifestaciones no pueden ser de la persona en cuya boca se ponen.

—Pero ésta insistió, dando otros detalles de su identidad y al fin

tuvo que convencerse de que quien hablaba era realmente la amiga que decía comunicarse. ¡La profecía del matrimonio se cumplió también a los pocos meses después del día en que fué anunciada en la sesión!

"Mi amigo S, en la primavera del año en que murió, se hallaba padeciendo de una enfermedad que no parecía tener alivio en cuanto a los sufrimientos que la ocasionaba y que no daba muestras de mejoramiento, no obstante la atención constante de los médicos que le asistían. En una junta tenida por varios de ellos, llegaron a la conclusión de que el enfermo continuaría por mucho tiempo sufriendo de agudos dolores físicos acompañados de gran decaimiento mental y que ello podría durar muchos años. La hija de mi amigo S, que se hallaba a su cuidado continuamente, comenzaba a dar muestras de los efectos de tan continuada asistencia y cuidados a la cabecera del enfermo y se nos ocurrió preguntar a Phinuit:

—¿Cómo podríamos convencer a M, (la hija de mi amigo S,) de que debe encomendar a otra persona parte de la asistencia de su padre, al objeto de que ella pueda descansar un poco y recobrar sus fuerzas?

—Ella no abandonará a su padre—fué la respuesta—Pero los sufrimientos de éste no han de durar mucho tiempo más. Pronto habrá una crisis en la enfermedad y morirá antes de que llegue el verano".

Esto se profetizaba en los últimos días del mes de mayo y el enfermo murió en los primeros días de junio.

Hubo otras muchas profecias en

(Continúa en la pág. 73.)

*Una conversación íntima, tenida por dos personas asistentes a la sesión, es revelada por la entidad que se comunica. Los llamados muertos parecen estar al tanto de lo que hablan los vivos.—Una nieta que tiene una información con respecto a su abuelo más deficiente que la que tiene el espíritu que se comunica y dice estarlo viendo.—Predicción que se conceptúa absurda por quien la recibe, pero que se comprueba en todas sus partes.—Contra la opinión de los Doctores que lo asisten, el espíritu "se sale con la suya", demostrando que ve más claro que los galeños.—El doctor Hodgson comienza a recibir las visitas de sus parientes de ultratumba. Su primo Fred comienza a hacerle pensar. Las pruebas de identidad que empieza a darle son inequívocas. Detalles íntimos de la familia que le revela con absoluta propiedad.—La interesante personalidad de "Q" recuerda a Hodgson distintos objetos y hasta un pequeño libro de poemas que él le había prestado. Cosas tan íntimas reveló esta personalidad "que solamente ella pudiera conocer".*

# Amantes Célebres de la Pantalla



**RICHARD BARTHELMESS.**

—Estatura mediana, trigueño, ojos y pelo negros, nacido en New York, casado por segunda vez, 30 años, toca el piano y canta. Actor de gran temperamento, realiza con superior habilidad los tipos sentimentales, nobles, románticos, generosos y valientes. El género dramático lo cuenta como uno de sus más felices cultivadores. Es elegante y baila discretamente.



**COMO AMAN.**—Beso entrañable, que revela una pasión vehemente y pura. La escena enmarca un ambiente dulcemente armónico, en que el fondo desvaído sugiere la calidad de sus espíritus. El toma la cabecita amada, opri-



(Fotos First National y Paramount)



**BETTY COMPSON.**—Estatura pequeña, rubia, blanca, ojos azules, nacida en la ciudad del Lago Salado, en Utah, casada con James Cruze, 33 años, canta, baila y toca el violín admirablemente. Artista exquisita, de aptitudes disímiles, ha interpretado por igual tipos cómicos y caracterizaciones dramáticas. Perteneció al teatro hablado. Tiene un cuerpo maravilloso.



me los rizos de oro y besa avaramente la boca fragante, entreabierto por la emoción y por la ternura que se le brinda entera. Un amor de etiqueta en que priva lo refinado y lo correcto.

# Los Desconocidos

## cuento por Maurice Renard

(Traducción especial para CARTELES).

(Ilustraciones de Horacio).

▲ BRI los ojos lentamente. La sombra del atardecer había invadido la habitación. El bello rostro de Marisa descansaba cerca del mío—mancha pálida e inmóvil en el hueco de un cojín.

Muy quedo, cantando su nombre con dulzura, la llamé musicalmente:

—Ma-ri-sa...

Y la inquietud se apoderó de mí en el instante. ¡Su rostro estaba demasiado indiferente! Sus ojos cerrados, sus manos apenas tibias, e inertes, me espantaron.

Bruscamente erguido, grité con voz ronca, acudiéndola casi por los hombros:

—¡Marisa!

No respondió.

¡Extraño tumulto interior! ¿Qué? ¿Se trataba de una broma? ¿Acabaría ella por echarse a reír? ¿O bien me encontraba solo en aquel lugar?

Encendí las luces, con rapidez febril.

Ví que Marisa yacía entre las sedas y las pieles del diván, con trágico desmadejamiento, con los párpados violáceos. Un poco de colorite acentuaba su palidez, y el fresca de sus labios parecía sangre.

Sin embargo, respiraba; respiraba con esa suerte de cuidado orgánico de los desmayados, que parecen querer utilizar todas las fuerzas de que disponen todavía. Y su corazón latía... sin regularidad.

¡Oh! Ese latido resultaba algo espantoso...

¡Un médico! ¡Pronto!... ¿A quién llamar? Yo no conocía a ningún médico. ¡Peró! ¡Sí! ¡Era cierto! ¡Yo conocía a Royet-Suchet, miembro de mi club!... Disfrutaba de gran fama... ¡Había que telefonarle!... Su número tenía que hallarse en la guía... Pero ¿qué hora era? Las seis. A esa hora Royet-Suchet debía de estar precisamente en el club...

Descolgué la bocina del teléfono con gesto de desesperado.

Royet-Suchet, por suerte, se encontraba en el club, como todos los días. Le rogué que acudiera lo más

*Este es uno de los cuentos más sencillos que hayan salido de la pluma de Maurice Renard... Sólo tres personajes actúan en él... Y sin embargo, al terminar su lectura se comprende que su acción sencillísima encierra todos los elementos de un drama terrible...*

pronto posible, para un caso muy grave.

—¡Voy en seguida!—me dijo.—Dígame su dirección... Bien... En automóvil llegaré dentro de cinco minutos.

En efecto: cinco minutos después yo mismo le abría la puerta de mi *garçonnere*. En espera de su llegada yo había hecho lo posible por hacer que Marisa volviera en sí. Pero ni el pomo de eter ni el agua fría en las sienes, habían logrado reanimarla.



—¡Entrel, dije a Royet-Suchet. Una amiga mía se ha desmayado súbitamente... Es aquí... Vea.

El médico envolvió a Marisa en una mirada experta, y comenzó a examinarla sin precipitación.

Su presencia me causaba un bien-estar indescriptible.

Royet-Suchet manipulaba a Marisa como si se tratara de una gran muñeca, con una reconfortante seguridad de gestos. Yo trataba de atisbar en su rostro el carácter de sus pensamientos; pero era un hom-

bre impenetrable, glacial, que daba siempre la sensación de ser muy dueño de sí mismo, y nada dejaba adivinar lo que el mismo iba sabiendo, al interrogar ese cuerpo misteriosamente amodorrado.

Al fin sus manos dejaron de palparla. Mis miradas se alzaron hacia él en muda pregunta:

—No es grave—me dijo.—Tranquilícese. Déjela descansar. Volverá a la vida por sí misma. Voy a darle una receta; usted le hará to-

mar la medicina tan pronto como pueda.

—Pero—dije con cierta indecisión—¿cuándo cree usted que ella pueda regresar a su casa, mi querido doctor?... No quiero ocultarle que ella no vive aquí. Es una amiga que viene a verme de cuando en cuando... sin que nadie se entere.

Había sacado un cuaderno de su bolsillo y su estilográfica corría sobre una página blanca. Me sentía cada vez más turbado ante ese rostro austero. Era evidente que aquel

hombre no estaba acostumbrado a ejercer su profesión en circunstancias parecidas, y todo en aquel lugar debía producirle mala impresión. Se me antojaba la imagen misma de la reprobación. Su ancha frente, de noble corte, sus cabellos grisáceos, su actitud ensimismada, y hasta el anillo de oro que relucía en uno de sus dedos, me llenaban ahora de confusión. Debía maldecir el club en que me habían presentado a él.

—Sería menester—dijo—que pudiera regresar a su casa lo más pronto posible... Acompañada, desde luego.

Sus ojos claros subrayaban esas últimas palabras. ¿Acaso tenía alguna intuición de la verdad?

—Es que... nunca querrá decirme en dónde vive, ni quién es—confesé.—Nuestra aventura comenzó del modo más raro e imprevisto, y ella ha querido siempre dejar su vida privada envuelta en el mayor misterio...

El médico movió la cabeza con expresión tristísima. Yo añadí:

—¿Y usted, doctor? ¿No podría usted conducirla hasta su casa? ¿Me haría usted el favor, el inmenso favor de esperar que recupere sus sentidos, y acompañarla? A usted le diría la verdad. Un médico es un confesor. Se confía en el secreto profesional...

Titubeó un instante.

—No—dijo al fin,—no puedo. No puedo hacerlo... Perdóneme.

—Pero ¿por qué?, imploré

—Porque yo... yo la conozco. Su marido—pues es casada—es por casualidad uno de mis más íntimos amigos. Y es por lo que le voy a rogar que no revele a esta mujer, cuya reputación es immaculada, el nombre del médico que la ha visto esta tarde... ¡Que nunca lo sepa!...

En aquel instante Marisa suspiró llevándose las manos a la garganta.

—¡Cuidad! dijo el doctor. Ahora sólo está dormida. Puede despertarse de un momento a otro. Me retiro. Adíós.

Me dejó en un estado espiritual indescriptible. Los qu? me leen, en

(Continúa en la pág. 69)

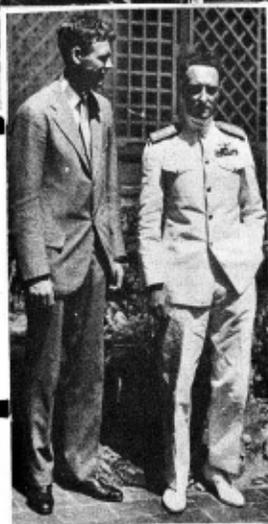


(Fotos Underwood & Underwood).

**BUCAREST, Rumania.**—El Rey CAROL, de nuevo entre los suyos, aparece aquí rodeado por altas personalidades del Reino. A la izquierda, y detrás de él, se halla su hermano, el Príncipe NICOLAS, último regente, y al centro el Mayor DOBRESCU, de Bucarest, y el Ministro del Interior señor POPOVIC.



**FILADELFIA, Estados Unidos.**—He aquí al joven Nelson Aldrich ROCKEFELLER, hijo de John D. Rockefeller Jr., con su esposa, Mary TODHUNTER CLARK, al salir de la Iglesia Episcopal de Bala, en un suburbio filadelfiano. Una brillante concurrencia de más de setecientas personas fué atendida en el palacete de Willoughby, hogar de los novios.



Dos de los más famosos reyes del aire, el coronel Charles A. LINDBERGH y el Almirante Richard E. BYRD, cambiando congratulaciones en el campamento del segundo. Las dos últimas hazañas que motivan tales plácemes son: el nacimiento de un hijo del primero y la feliz exploración sobre las regiones antárticas, del segundo.



**WASHINGTON, Estados Unidos.**—El Almirante Richard E. BYRD, el único hombre que ha volado con éxito sobre los dos Pólos, fué recibido por el Presidente HOOVER, quien le hizo entrega de la Medalla donada por la Sociedad Geográfica Nacional. En la foto, de izquierda a derecha, Gilbert GROSVENOR, Presidente de la Sociedad, el Almirante BYRD, el Presidente HOOVER y el Secretario de Marina E. L. JAHNCKE. Al fondo, los ayudantes del Presidente, Capitán TRAIN y Coronel HODGES.



**CIUDAD DEL FATICANO, India.**—Su Santidad el Papa PÍO, impresionado el nuevo automóvil que le ha sido presentado por la "Italian Citroen Company". Está dotado de un trono y todos los adornos metálicos son de oro. El escudo papal aparece en cada una de las cuatro puertas. Esto viene a probar que el mundo evoluciona, pues el catolicismo fué, en sus orígenes, una religión de pobreza...



**BUCAREST, Rumania.**—El Rey CAROL, de Rumania, al llegar a su patria después del Golpe de Estado que, sin derramamientos de sangre, y por decisión del propio parlamento, lo restituyó al Trono, que había abdicado en dos ocasiones. A la izquierda, con el uniforme naval, puede verse al Príncipe NICOLAS, último regente durante el exilio de Carol.

# El Santo Sepulcro en 1930

## Por Roland Dorgeles

(Traducción especial para CARTELES por Alejo CARPENTIER).

(Ilustraciones de Portell Vilá).

UN domingo, retirad todos los fieles de la Magdalena de París, y todos los clientes de diez cafés moros, unid a esta multitud heterogénea todas las estolas, todos los sayales, todas las sotanas de San Pedro de Roma; añadid turistas de pantalón corto, beduinas con los labios tatuados, y los árabes en keffiyé que podríais hallar en el Mouristan, y amontonad a toda esta gente en una basílica, llena ya de beatas y de soldados, de misioneros y de vendedores de tapices: tendreis una idea de lo que es el Santo Sepulcro en Sábado de Gloria.

Entre en la tribuna de los franciscanos. Tan pronto como mis miradas se hunden en esa multitud, tengo la impresión de un gran desorden. No es la mezcla insólita de atavíos, lo que me choca; es la mezcla de almas. En verdad, creo sentirlo.

Nada revela esa fe única que vincula las almas, a punto de transformarlas en un solo bloque de fervor. Se adivinan, por el contrario, las sectas rivales, las prácticas diferentes, los corazones enemigos. ¿A qué se debe esa sensación? Sería difícil decirlo exactamente. Hay cien detalles ínfimos. En una iglesia, las espaldas inclinadas tienen el mismo balanceo de grey, las cabezas obedecen al sonido de la misma campana, los reclinatorios se mueven al unísono; y cien labios pronuncian una sola palabra. Aquí, en cambio, todo acontece dentro del mayor desorden; cada cual busca su altar en un rincón distinto, los unos están de pie, los otros sentados; estos rezan de rodillas mientras aquellos se pasean por las naves; algunos permanecen cubiertos, junto a vecinos despojados de sombreros; hay quien se prosterna, a fin de ver mejor el espectáculo, y en vez del zumbido de los rezos; es una verdadera baraunda la que llena las naves.

Yo creía asistir a una sola misa: me brindan cinco a la vez. Todos los ritos ofician en desorden: los armenios entonan el *Sanctus*, mientras los griegos se encuentran ya

*Al regreso de un viaje por Egipto y Tierra Santa, el brillante novelista francés Roland Dorgeles nos narra, en una serie de crónicas deslumbradoras, sus impresiones de observador y de artista. . . He aquí, según sus palabras, el aspecto que ofrece el Santo Sepulcro, en 1930, un día en que sus naves asisten al espectáculo insólito y sagrado de cinco misas simultáneas.*

por el Ofertorio, y se busca en vano el lugar en donde colocar un *amen* en medio de ese desbarajuste. Al cabo de un momento, llega uno, sin embargo, a orientarse. Los católicos latinos están delante del Santo Sepulcro, y los coptos detrás; los armenios están arriba, y los sirios se encuentran en el sótano. Sus capillas están demasiado llenas, y por ello han invadido los alrededores; se han amontonado hasta no formar más que una sola masa compacta de cabezas. Pero se les puede reconocer todavía por los sombreros. Hay velos, *fez*, gorros de astrakán, turbantes: una por cada religión.

La misa que me corresponde es



la que celebran en los peldaños del Santo Sepulcro y que es sostenida por la voz poderosa del órgano de los franciscanos. El patriarca se encontrará en su trono, con el báculo en la mano, mientras oficia un obispo francés. De ambos lados se yerguen gorros de astrakán sobre anchos hombros: la policía.

Con toda la fuerza de mis miradas, con todo mi corazón, sigo los gestos del prelado que alza el copón ante el divino sepulcro. Me esfuerzo por olvidar hasta la pompa que rodea el sacrificio; no quiero ver ahí más que una misa corriente, como hubiera podido escucharla en una iglesia de provincia, o en una de esas capillas desmanteladas del frente en las que me prosternaba cuando era soldado. Pero todos los esfuerzos son vanos; podría taparme los oídos y los ojos, abismarme en la meditación; algo me persigue en ese refugio interior, obligándome a mirar a pesar mío. ¡To-

do esto es demasiado distinto de lo que yo esperaba! El curioso atisba entre mis dedos separados.

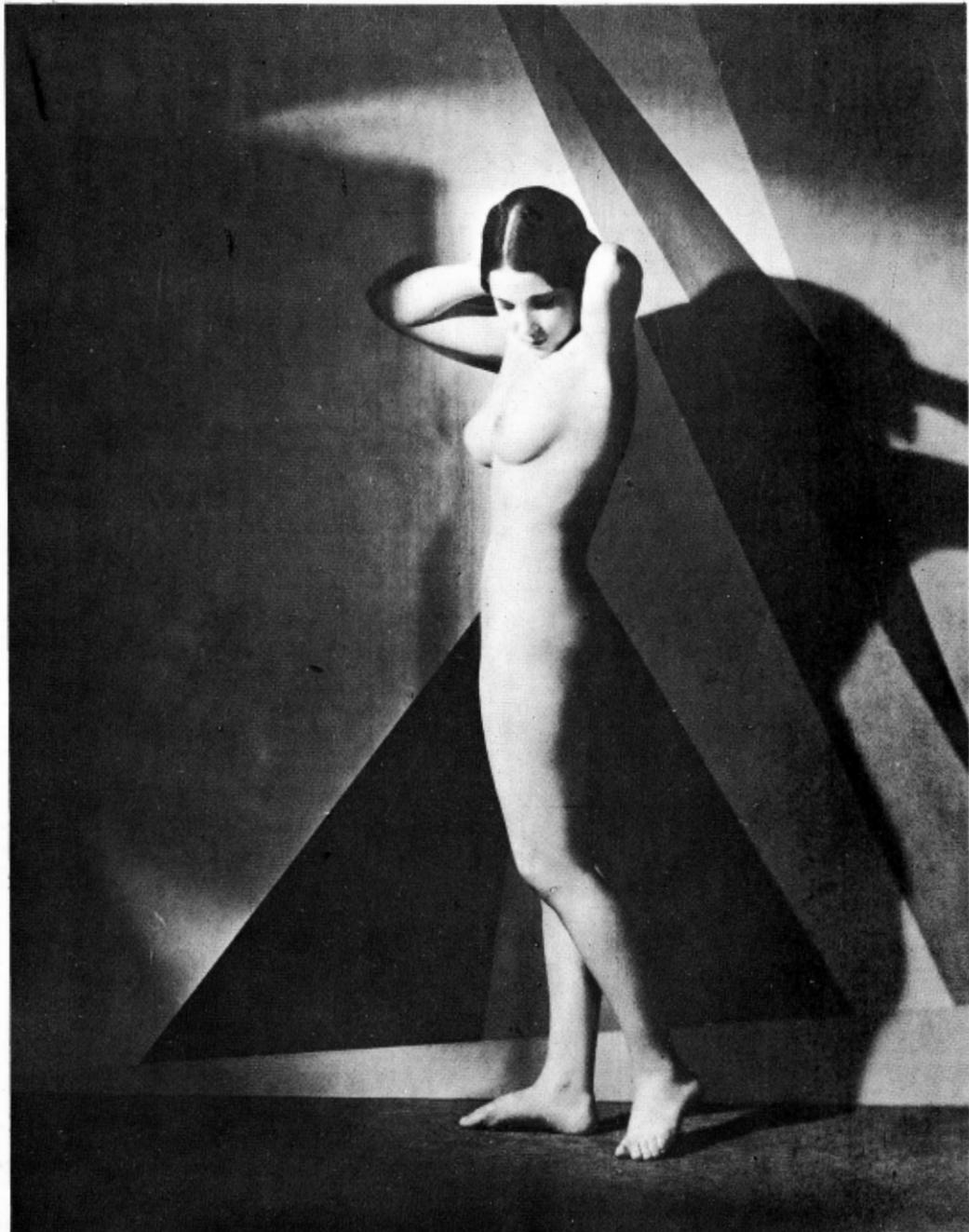
Todo me sorprende: las mujeres indígenas que mueven palmas en el barullo; el camarista de levita, que va y viene en dirección del altar; los cónsules prosternados bajo la custodia de sus guardas galonados de oro; los racimos de hombres agarrados de la reja que separa esta rotonda de la gran nave de los griegos. ¡Y el ruido! ¡Esa cacofonía de gritos estridentes y de cánticos! Los armenios cantan a pleno pulmón en su galería, para cubrir las voces de los latinos; los ortodoxos hacen sonar sin tregua una pesada campana de barraca de feria; los coptos aullan un salmo agudo, mientras el coro del orfelinato produce sus *hosannas* entre los bramidos del gran órgano.

“¡Cinco misas!” Esta idea me obsesiona. Cinco misas simultáneas, sin contar la de los abisinos que se celebra en el techo. Y ninguna misa parecida a la otra. Misas contradictorias, cada una en su idioma, con sus ritos propios y comuniones distintas, ya que el copto y el romano, el armenio y el griego, consagran el pan y el vino según sus reglas, y en oposición con los símbolos del vecino. En el mismo instante cinco sacerdotes van a realizar el mismo sacrificio a pocos pasos del sepulcro donde yace Aquel que dijo a sus discípulos: “Soy el pan viviente”. Y ese común amor, lejos de unirlos, los separa, los lanza a unos contra otros, cada cual seguro de servir al maestro como El lo pidió.

Y en ese día de fiesta, en que El regresó de entre los muertos, levantando aquí mismo las piedras del sepulcro, ¿no se abrazarán todos, proclamando: “¡ha resucitado!”? . . . ¡No! Ni aún para celebrar el Sábado de Gloria, se ponen de acuerdo, y es sólo el domingo próximo que los griegos, atrasados de quince días sobre el calendario gregoriano, festejarán el Domingo de Ramos.

Sin embargo, por instantes cunden tales vaharadas de fe en la ro-

(Continúa en la pág. 54)



CONTRASTES  
(Estudio fotográfico por Alt.)

CEBVEZA  
*Polaris*



CLARA  
ESPECIAL  
Cada día mejor.  
Cada día mejor.

# Un matrimonio falso.

## Por Mariblanca Sabas Alomá

(Artículo expresamente dedicado al doctor Juan Gutiérrez Quirós, Presidente del Tribunal Supremo, y al licenciado Jesús M. Barraqué, Secretario de Justicia).

LOS periódicos de La Habana, y muchos de los más importantes de Norteamérica, se han ocupado extensamente del escandaloso matrimonio falso contraído por el médico de Santiago de Cuba, Fidel Núñez Carrión, de 30 años de edad, y la joven Shirley Baron, natural de New Jersey, E. U. A., de 23. Cuando yo leí la noticia, sentí que de mi ánimo se apoderaba una profunda indignación; quise, entonces, investigar ampliamente los hechos, obligada por mi doble condición de periodista y de mujer. Al efecto, inmediatamente comencé a hacer toda clase de gestiones para enterarme de la verdad de este turbio asunto.

El problema me ofreció desde el primer momento tres aspectos interesantes: Primero: protección, — desde el punto de vista del turismo, sin que este punto excluya el aspecto social,—a la muchacha soltera que viaja sola. Segundo: necesidad de llevar al ánimo de una ciudadana extranjera que nos visita la seguridad de que nuestros tribunales de justicia son perfectamente honorables. Tercero: ejemplaridad de la prueba de civismo y de valor moral ofrecida por Shirley Baron al denunciar ante los tribunales correspondientes al hombre que la ha hecho víctima de un miserable engaño. Con relación al primer punto de vista, muchas son las cosas que pudiéramos decir; pero por ahora nos limitaremos a formular esta sencilla pregunta: ¿tendrán el menor gusto en visitar a Cuba las jóvenes norteamericanas, —la mujer de Norteamérica, no lo olvidemos, practica ejemplarmente la solidaridad,—si esta burla no encuentra por parte de nuestros tribunales de justicia la debida sanción? ¿Si el pueblo de Cuba en pleno no condena la viteruable acción realizada por un ciudadano que, por ser profesional y por pertenecer al prestigioso cuerpo médico cubano, está más obligado que

ninguno a proceder como proceden las personas decentes?...

Pero relatemos, primero, la forma en que se realizaron los hechos. Las señoritas Shirley Baron y Clarise V. Beechen llegaron en una excursión a esta ciudad el día 15 de junio; la noche del martes 17, en una fiesta organizada por el "Summer Casino" en homenaje a los excursionistas, la señorita Shirley Baron fué presentada por un joven de Santiago de Cuba a quien había conocido en Nueva York al doctor Fidel Núñez Carrión. Bailaron. Se enamoraron. Al día siguiente, el doctor Núñez Carrión invitó a las señoritas Baron y Beechen a pasar por la ciudad, llevándolas a lugares cuya dudosa re-

putación ellas desconocían. Amor "in crescendo", el doctor Núñez le propuso a la señorita Baron que se casaran inmediatamente, haciéndole creer que había hablado por teléfono de larga distancia con su señora madre, residente en Santiago de Cuba, y que ésta se había mostrado conforme en que su entonces futura nuera residiese con ella en Santiago. Con el consentimiento de la señora Núñez, el matrimonio se realizó, oficiando como Juez el doctor Daniel Más y López, dentista villaclareño y como testigo Evaristo Rodríguez, de esta ciudad.

Como quiera que el doctor Núñez había dicho a la señorita Baron que aún quedaba alguna for-

malidad por llenar, y esta lo requiriese insistentemente para que lo hiciera, negándose obstinadamente el doctor Núñez, ésta decidió acudir al consulado americano en compañía de su amiga la señorita Clarise V. Beechen para que allí le informaran cuáles eran los procedimientos legales para celebrar un matrimonio en este país. No, como dijo eñóneamente la prensa, para acusar al doctor Núñez de falsedad, puesto que cuando acudió al consulado se considerando la esposa legítima de este señor. El Vice-cónsul de los Estados Unidos, Mr. Gycyne Guest, se trasladó entonces al Hotel "Bristol", donde encontró a Núñez en compañía de Rodríguez, y requiriendo el auxilio de la policía se presentó con ellos y con las señoritas Baron y Beechen en el Juzgado, con objeto de que el señor Juez les explicara lo que había de irregular en la ceremonia matrimonial celebrada. Fué allí, en tanto esperaban la llegada del Juez, que Núñez declaró "que se trataba de una broma". Fué allí que Shirley Baron conoció el canallesco engaño de que había sido víctima. Con un valor cívico que yo quiero ser la primera en aplaudirle, produjo entonces formal denuncia contra Fidel Núñez Carrión, radicándose la causa por violación, usurpación de funciones y falsedad.

Como ya me estaba ocupando con vivo interés en este asunto, dos distinguidísimos miembros de la colonia norteamericana de esta ciudad, que ocupan altos puestos en la banca y el comercio, honraron mi casa con su visita, suplicándome que pusiera una vez más mi pluma al servicio de la atropellada dignidad de una mujer. Ellos me acompañaron a hacer una visita a las señoritas Baron y Beechen, ofreciéndome antes una serie de detalles acerca de la absoluta honorabilidad de la familia de Shirley Baron, residente en New Jersey desde hace 25 años. Shirley, me informaron, ocupa un alto puesto en una gran casa comercial de New York; reside con sus padres y con sus hermanos. Uno de ellos es el prominente abogado Mr. Ben Baron. Tiene

(Continúa en la pág. 46)

POR MAXIMINO RODRIGUEZ LEON

### NUESTRO PATRIOTISMO

Si las palabras, al igual que algunas cosas, pudieran desgastarse con el uso, la palabra "patriotismo" no sería, a estas horas, en Cuba, más que un finísimo polvillo, difícil de percibir a simple vista. Parece que nuestros conciudadanos no conciben la belleza ni la utilidad de sus obras si no pronunciando el término que constantemente hace vibrar nuestras membranas auditivas. Patriotismo en las asambleas electorales donde la mentira y la traición han tenido templos llenos de idólatras, donde han muerto muchas veces las esperanzas y los ideales que el pueblo ha tenido en mejores gobiernos, donde han existido mercados de conciencias y voluntades y ha triunfado, no el más digno, sino el más pródigo en repartir dinero. Patriotismo en la atrevida ampulosa y vacua del político que no tiene otro ideal que escalar las altas posiciones del gobierno, importándole poco o nada el bienestar de su tierra. Patriotismo invocado por el legislador que utiliza su investidura para explotar al pueblo que representa, que es sordo a las indicaciones que se le hacen para que dicte leyes convenientes y que desconoce, en numerosos casos, la finalidad de su elevada función. "Patriotismo" en todas partes y a todas horas, pero palabra, pura palabra, sin contenido que la justifique, sin hechos que la afirmen, sin personalidad que la represente.

Nuestra Cuba, país de oratoria puesta al servicio de malas causas y de rebeldías ahogadas por el miedo, es también la nación del falso patriotismo; ¿qué mejor prueba que el abuso de este término tan respetable y el alarde y el pregón que se hace de una condición tan pura como es la de patriota? Esta virtud es como la caridad; debe practicarse en silencio. Quien no la practica en esta forma no busca otra cosa que celebridad, gloria, y por tanto es un ambicioso, un egoísta, que sólo aspira a ser admirado y considerado por todos. El cubano debe distinguirse del falso patriota por esa característica: por el alarde y el pregón que hace de lo que más carece.

La distancia espiritual a que nos encontramos de las generaciones vigorosas del 68 y del 95, es enorme. Aquellos cubanos mantenían un ideal, que era liberar a esta tierra del yugo hispano, y su labor era modesta pero su actuación fué eficiente y su sacrificio cierto. Los cubanos de hoy no tenemos ni siquiera el orgullo del nombre que nos legaron nuestros ascendientes y preferimos los exóticos nombres yanquis a los históricos castellanos de nuestros padres. Cultivándose en nuestros campos el mejor tabaco del mundo, es frecuente presenciar el triste espectáculo de un joven, compatriota nuestro, fumando un cigarrillo americano. Permittednos que compañías extranjeras nos arrebatan nuestro suelo, nos lleven nuestras riquezas y nos suman en la miseria, y les ofrecemos a esas compañías toda clase de ventajas para que realicen su intencional obra de explotación. Muchos libertadores e hijos de libertadores permanecen en la miseria mientras las colaterales—que les corresponden por derecho propio—están en manos de un grupo "aristocrático" que se enriquece a costa de nuestra inconsciencia colectiva. Todo esto es doloroso, pero es la realidad que ningún cubano debe ignorar. No queremos decir que haya desaparecido completamente el tipo ideal de cubano que no admite la opresión, que adora a su tierra y siente la satisfacción de haber nacido en ella. Nuestra visión de los hechos no es tan desoladora. Pero lo cierto y desconolador es que van quedando pocos hombres de esa naturaleza robusta y nuestra patria va rodando por la pendiente de los pueblos sumisos hacia el abismo de los pueblos esclavos.

# Gráficas del Interior



**PUNTA BRAVA.**—Edificio del Liceo de Punta Brava, inaugurado el día 15 de junio, según proyecto del ingeniero Rogelio Pérez Cubillas y bajo la dirección de Martínez Nebot y hermanos.  
(Foto Lorente).

**SANTIAGO DE CUBA.**—Niño Desiderio ARNAZ Y ACHA, hijo del Alcalde de Santiago, que canta, baila, recita e improvisa discursos en una demostración sorprendente de talento precoz. En todas las fiestas benéficas en que ha tomado parte, y en la reciente pro Asilo Barceló, ha obtenido éxitos resonantes.  
(Foto E. Moros).



**NIQUERO.**—Srta. Modesta LEON, tercera dama en el reinado de Simpatía del "Círculo Niquero".  
(Foto Galería Artística Mexicana).



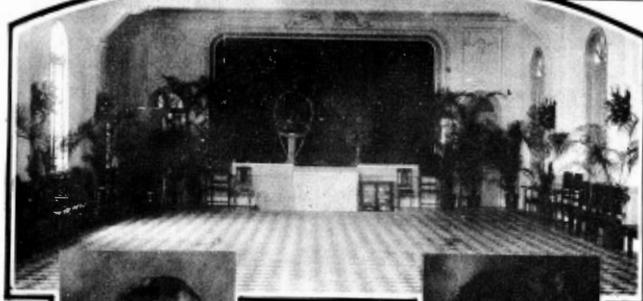
**CIENFUEGOS.**—Señor Alfredo H. TERRY, que acaba de graduarse, tras brillantes exámenes, de doctor en Cirujía Dental.  
(Foto Martínez).



**PUERTO PADRE.**—Vapor inglés "Thiriby", que embarcación en los arrecifes de Cubarrubia, a nueve millas del puerto, y que fué puesto a flote por un remolcador americano.  
(Foto N. S. S.)



**PUNTA BRAVA.**—Sr. José A. LOPEZ FERNANDEZ, agente de CARTELES y animoso e infatigable impulsor de la construcción de una casa social para el Liceo de Punta Brava.  
(Foto Núñez).



**PUNTA BRAVA.**—Granación de fiestas en el recién inaugurado edificio del Liceo, donde se puede apreciar la amplitud del local y la belleza del escenario.  
(Foto Lorente).



**NIQUERO.**—Srta. Gloria LA GUARDIA, primera dama de honor en el reinado de simpatía local.  
(Foto N. S. S.)



**NIQUERO.**—Señorita Gloria ALEAGA, Reina del Certamen de Simpatía organizado por el "Círculo Niquero".  
(Foto Ignotus).



**NIQUERO.**—Srta. Iris RIVERO, cuarta dama del certamen de simpatía que con gran éxito se celebró aquí recientemente.  
(Foto Ignotus).



**NIQUERO.**—Srta. María NA RANJO, segunda dama en el concurso de Simpatía del "Círculo Niquero".  
(Foto Galería Artística Mexicana).

# Negocios de Segunda mano

Por William Hazlott Hupsom

(Ilustraciones de Lafourcade).

## FARMER'S FRIEND TRACTOR COMPANY

Fabricantes de los Tractores Earthworm. Earthworm City, Illinois.

Junio 2, 1922.

Mr. Alexander Botts.  
Hotel Van Voorten.  
Albany, New York.

Estimado señor Botts: Tan pronto le sea posible, deseamos que visite usted a Mrs. Hannah Watkins, de Bridport, Vermont. Mrs. Watkins nos escribió hace poco diciéndonos que es dueña de una hacienda de cuatrocientos acres y que piensa comprar un tractor de diez toneladas. Le escribimos dándole amplia información en relación con la máquina que desea y anunciándole que usted la visitará dentro de pocos días.

Creemos que no encontrará dificultades para asegurar esta venta.

Muy sinceramente,

Gilbert Henderson.  
Jefe de Ventas.

## FARMER'S FRIEND TRACTOR COMPANY

Reporte diario de Agente Vendedor

Fecha: Lunes, Junio 5 de 1922.

Enviado desde: Middlebury, Vermont.

Por: Alexander Botts, Vendedor.

Recibí su carta ayer. Tomé el tren en Albany esta mañana temprano y llegué a Middlebury—la estación más cercana a Bridport—a eso del medio día. Tras de un buen almuerzo alquilé un auto al agente de pompas fúnebres y propietario del único garage de la población, recorrí unas diez millas en dirección a Bridport y visité a Mrs. Hannah Watkins.

La señora parece dura de pelar. Y eso no es todo. Ha sido puesta más dura de pelar aún—creo que no hay quien le entre—por una serie de informaciones que ha recibido de la compañía.

Ahora bien, no soy más que un simple vendedor o no pretendo criticar a Mr. Henderson, el jefe de ventas. Pero si fuera a criticarlo me agradecería decirle que cuando envíe a un hombre de mi calibre a reali-

zar un negocio, mejor sería que lo dejase actuar libremente y no limitar sus actividades escribiendo cartas con informaciones, a los futuros clientes. Y esta sugestión puede aplicarse con doble fuerza a la amplia información que Mr. Henderson, desafortunadamente envió a Mrs. Hannah Watkins. A fin de que comprendan mejor lo que quiero decirles, les daré una descripción completa de mi visita a dicha señora.

Al traspasar la puerta principal de la hacienda, quedé sorprendido por la hermosa apariencia del lugar. Los campos lucen fértiles y productivos y los edificios de la hacienda son amplios y muy bien cuidados. Tal aire de prosperidad se respiraba que comprendí inmediatamente que el propietario tenía suficiente dinero para adquirir un tractor. Deteniendo mi carro junto al granero, conversé por espacio de unos minutos con uno de los empleados de la hacienda y supe que el esposo de Mrs. Hannah falleció hace cosa de dos años, estando desde entonces al frente del negocio la viuda, afirmándose que se halla en muy buena posición.

Toqué por la puerta de servicio y me recibió Mrs. Hannah en persona. Se trata de una mujer pequeña, delgada y con cara de ser muy astuta. Más tarde pude comprobar que esta calificación de astuta es poca: la mujer es una anguila.

Comencé mi trabajo sacando los catálogos y folletos y le "afloje" una espléndida pieza oratoria. Primero, describí las ventajas de los tractores. Luego, después de presuntarle por las diversas clases de trabajo que realiza en su hacienda, le expliqué, en mi usual forma concisa y convincente, como todo ese trabajo podría realizarlo un tractor Earthworm de diez toneladas, mucho mejor que los caballos y mulos.

Mrs. Watkins se mostró de acuerdo conmigo en todos estos puntos y había razones para suponer que inmediatamente firmaría la orden de compra. Pero no fué así. Tan pronto terminé mi explicación, comenzó a hablar Mrs. Watkins.

—Cuando escribí a la compañía que usted representa hace cosa de dos semanas—dijo—pregunté con especial interés acerca de la duración de sus tractores. Deseaba conocer qué valor podrían tener, después de tres o cuatro años de uso. En respuesta a mi pregunta, su jefe de ventas me escribió esta carta.

Y a continuación sacó el desafortunado esfuerzo de Mr. Henderson. No tengo copia de la carta y no puedo repetir todo cuanto decía, al pie de la letra, pero ciertas frases permanecen grabadas en mi mente con claridad meridiana. Al principio, Mr. Henderson dice: No tiene que temer por la duración de nuestras máquinas. "Nosotros fabricamos los tractores usados por el Gobierno de los Estados Unidos para arrastrar las piezas de artillería de grueso calibre durante la guerra mundial. Si son buenas para los Estados Unidos, tienen que ser buenas para todo el mundo". Más adelante agrega: "Antes de la guerra, en la guerra y después de la guerra los tractores Earthworm han sido fabricados de la manera más escrupulosa. Están tan bien construidos que duran muchos años, aún cuando se abuse de ellos o se descuide su conservación". Y así al final de la carta, Mr. Henderson dice: "Un tractor Earthworm de tres o cuatro años de uso está solo al principio de su vida; prácticamente vale tanto como una máquina nueva".

No dudo que Mr. Henderson, al escribir esta carta, supuso que producía algo muy valioso—y créame que no trato de criticar a mi jefe. Admitiré que sus argumentos, cuando se les ofrecen a ciertas personas, dan excelentes resultados. Pero con otras personas no se pueden emplear. Y me veo en la obligación de reportarles el efecto de sus palabras, en este caso particular.

—¿Qué cree usted de eso?—me preguntó Mrs. Watkins.

Mientras hablaba, me miraba de modo tan frío y calculador que comencé a sospechar planeaba alguna treteta en conexión con esta venta. Pensé en la conveniencia de mostrarme cauteloso y a la vez de

acuerdo con las palabras de mi jefe.

—Mr. Henderson ha dicho a usted la verdad exacta—le respondí.

—Bien,—dijo Mrs. Watkins—tengo un viejo tractor Earthworm allá en el granero y me agrada saber que vale tanto. Quiero utilizarlo como parte de pago en la compra de una nueva máquina a su compañía.

Al llegar aquí, ya estaba seguro de la jugarreta que nos preparaban. En realidad, comencé a sospechar que la vieja Hannah estaba dispuesta a tomarme por un primo. Pero oculté mis pensamientos y simplemente le dije que me enseñara la máquina que deseaba utilizar como parte de pago.

Me guió hasta el granero, donde mis asombrados ojos cayeron sobre las ruinas más espantosas que jamás recuerdo haber visto en mi vida.

—Este es un tractor del ejército, de diez toneladas,—dijo Mrs. Watkins.—El gobierno se lo entregó a los Comisionados de Carreteras del Condado, después de la guerra y los Comisionados se lo vendieron a mi esposo. ¿Cuánto puede valer o por cuanto me lo reciben ustedes?

Lo miré. Era, en verdad, un tractor del ejército, de diez toneladas o mejor dicho eran las ruinas, los despojos oxidados de lo que había sido un tractor de diez toneladas. Aparentemente estaba por completo fuera de combate, por el excesivo trabajo y abuso a que le habían sometido. Parecía que no quedaba una tuerca con vida en toda la máquina. Los zapatonos de la tracción estaban todos flojos; los dientes de la rueda en que encajaba la catalina, se hallaban desnivelados; la correa del ventilador se la han comido los ratones y hasta había un nido de guayabitos en el asiento. Todas las chumaceras tienen un juego enorme y los cilindros no hacen compresión.

La cubierta del motor ha sido reemplazada por otra hecha en casa con hojalata y las demás reparaciones que se la han hecho consisten en amarrar de las piezas rotas con alambre dulce. He visto

mucho alambre dulce en mi vida, pero nunca vi una máquina que tuviese o necesitase tanto como esta. También se ve una gran cantidad de "tape" puesto por donde quiera y una serie de remaches mal hechos para sujetar piezas que están a medio caer. Y las gallinas, para un remate de cuentas, han tomado al tractor como su refugio nocturno.

Es absurdo suponer que nadie piense en obtener un centavo por tal máquina, a no ser que desee venderla como hierro viejo. Pero decidí que podíamos arriesgarnos a perder algo, con tal de conseguir la orden de la señora por un nuevo tractor de diez toneladas, de modo que de pronto le ofrecí quinientos pesos. Si Mrs. Watkins tuviese una pizca de sentido común, hubiese aceptado en seguida esa suma. Pero no la tiene.

—Realmente, Mr. Botts—me dijo—no tengo tiempo que perder escuchando sus chistes, por muy graciosos que sean. Un tractor nuevo, de acuerdo con sus listas de precios, vale seis mil pesos. Naturalmente, no espero obtener tal cantidad de mi máquina de segunda mano. Pero si creo que pueden, por lo menos, darme cinco mil pesos.

—¡Imposible!—le dije.—Esta máquina tiene tres o cuatro años de uso.

—Exactamente—me respondió Mrs. Watkins. Sacó a continuación la carta de Mr. Henderson—que tuvo la maldita idea de llevarse en un bolsillo hasta el granero—y me

leyó las siguientes palabras: "Un tractor Earthworm de tres o cuatro años de uso está solo al principio de su vida; prácticamente vale tanto como una máquina nueva."

—Pero esto no es más que un tractor de guerra—le expliqué.—Nuestras máquinas actuales han sido tan mejoradas, que no es posible hacer comparaciones.

De nuevo Mrs. Watkins echó mano de la carta. "Si son buenos para los Estados Unidos—leyó,—son buenos para todo el mundo".

—Pero usted no me comprende,—le dije.—Durante la guerra, fué necesario apurar la producción. Todas las fábricas producían con tanta rapidez, que no había tiempo de pensar en la calidad.

—"Antes de la guerra, en la guerra y después de la guerra los tractores Earthworm han sido fabricados de la manera más escrupulosa"—remarcó Mrs. Watkins.

—Bueno,—le dije—probablemente esta máquina fué muy buena cuando nueva. Pero mirela. Fíjese como está. Ha sido abusada. No la han cuidado. Es un desastre.

—"Están tan bien construídas—volvió a cantaletear Mrs. Watkins—que duran años, aún cuando se abuse de ellas o se descuide su conservación".

—Me temo—le dije—que usted está tomando la carta muy al pie de la letra.

—Usted mismo afirmó que Mr. Henderson no decía más que la verdad.

—En sentido general—repliqué.

—Pero en este caso particular, no.

—Su razonamiento no es bueno. Es absolutamente malo. Si se vuelve usted atrás en estas cosas, ¿cómo voy a creer lo que me dice de su máquina nueva que estoy pensando comprar?

—Puedo asegurarle, señora,—dije con acento profundo y sentido—que nuestra nueva máquina responderá a todas las garantías que demos.

—La única forma que tiene para probarme que puedo creer en usted, es hacer buenas las palabras de su jefe de ventas, dándome un buen precio por mi viejo tractor. Voy a decirle lo que haré para que nos pongamos de acuerdo. Le rebajaré mil pesos en el precio. Pero por menos de cuatro mil no doy; es mi último precio.

—Nunca lo conseguirá.

—Tal vez no, pero en este caso haré negocio con una compañía en la que pueda creer. El vendedor de la Steel Elephant Company vendrá la semana próxima y le daré mi máquina por lo que ofrezca a cambio de un nuevo Steel Elephant.

—Eso será un error.

—Ya tengo formada mi opinión. Si no consigo cuatro mil pesos de su compañía, no haré negocio con usted.

—Pero cuatro mil pesos es imposible.

—Si cambia de modo de pensar dentro de unos días, me podrá encontrar en casa de mi hija, en Middlebury. Voy esta noche para allá a pasar una semana con ella. Bue-

nas tardes.—Y dando media vuelta despareció.

Me dejó, lo admito, medio perplejo. Mi primer impulso fué perseguirla y reanudar mi argumentación. ¿Pero qué "chance" tenía de convencerla? Cada vez que abría mi boca, Mr. Gilbert Henderson—representado por su infeliz carta—se interponía y me desmentía. De no existir la carta, hubiese podido convencer a Mrs. Watkins, pese a su naturaleza cabezuda y obstinada. Pero con su mente envenenada por la insidiosa propaganda emanada de la oficina de Mr. Henderson, me parece que lo mejor será que piense cuidadosamente en este asunto antes de continuar trabajando.

De acuerdo con mis planes, he regresado a Middlebury, donde arreglé las cosas para pasar la noche en "Addison House". Dormiré pensando en el problema que tengo delante y tal vez mañana tenga resuelto nuevo método para hacer entrar en razones a esta resbalosa vieja. No, todavía no estoy derrotado.

Suya,  
HEMEROTECA  
Alexander Botts.  
RESERVA

FARMER'S FRIEND TRACTOR COMPANY  
Reporte diario de Agente Vendedor

Fecha: junio 6, 1922.  
Enviado desde: Middlebury, Vermont.

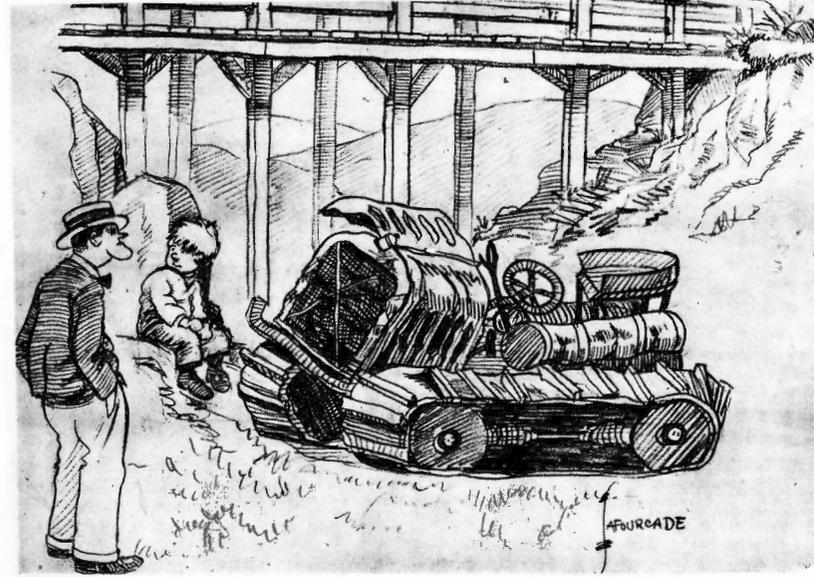
Por: Alexander Botts.

Tan pronto me puse en pie esta mañana, tuve una brillante idea. Inmediatamente entré en acción y todo hubiese marchado bien si no es por la súbita aparición de otra increíble carta de Mr. Gilbert Henderson. A pesar de todo, la situación se presenta bien.

Nadie puede pensar que trato de criticar a Mr. Henderson. Mi lealtad a la compañía y a mi jefe es más grande que nunca, pero creo que mucha de la confianza en mis propias fuerzas ha desaparecido. De ahora en adelante, cada vez que tenga necesidad de trabajar a un posible cliente, siempre pensaré si no tendrá en el bolsillo alguna comunicación o carta de la oficina que eche por tierra todos mis planes. Cuando les relate los acontecimientos de hoy, verán que mis temores están justificados.

La idea que tuve esta mañana fué brillante. Recordé que hace algún tiempo, un vendedor de nuestra compañía me dijo en Albany que le había llamado Mr. George

(Continúa en la pág. 148)



# EL MARTIRIO de la PLATAFORMA

Por Antonio Penichet

**Q**UIEN es? Todos los días y a cada momento establecemos contacto con él, utilizando sus servicios para trasladarnos a nuestros lugares de trabajo. Se le conoce comunmente por "Motorista" o "Conductor", pero simbólicamente puede llamarsele "Mártir de la Plataforma", pues lucha con las intransigencias de la inconsecuente compañía en que labora y con el público, no siempre en las mejores condiciones para tratarlo con agrado. Así, cogido entre dos fuegos, le vemos amarrado a un jornal incierto, que siempre se merma por las triquiñuelas de la compañía, sin poder defenderse, sin poder protestar y sin que se conozca y comprenda lo trágico de su vivir y la importancia de la labor que desempeña.

Este mártir, para obtener una plaza fija, tiene que pasar cinco, seis, siete y hasta ocho años de suplente, levantándose a las cuatro de la mañana, en cualesquiera condiciones que esté el tiempo, para "ver si puede coger algunas horas de trabajo". ¡Qué agonía anónima la de este suplente, que se convierte en yugo permanente, que le hace sufrir las más crueles vejaciones y los más rudos trabajos! Y cuando, para defenderse recurre al medio racional de organizarse, se le ponen toda clase de trabas por la compañía y finalmente se le destruye gubernamentalmente el Sindicato, circunstancia que aprovecha la sucionaria empresa de servicios públicos a que pertenece, para rebajarles nuevamente el sueldo.

### Como procede la Empresa.

La empresa de los tranvías eléctricos de La Habana, ha sido, en todo tiempo, enemiga de los progresos de "sus trabajadores", como del progreso de la población en que se desenvuelve. Desde que sustituyó a los carritos tirados por caballos, permanece estacionaria, sin agregar nada en beneficio del público y el ornato de la capital. Los carros que circulan están casi todos sucios, con asientos generalmente des-

nivelados y llevando muchos unos camellones en el espaldar, que a más de incómodos dan idea del desprecio con que se trata al que los utiliza y cuando llueve, muchos de estos carros dan la sensación de que estamos los pasajeros, bajo un techo de vieja casa de tejas, pues gotean y hasta "chorrean". Sus ventanillas, unas veces "se hinchan" y no se pueden correr y otras, sobre todo las de presión, suben o bajan con desconcierto, sin que se puedan utilizar. Todas estas molestias se deben a que la compañía no emplea en los talleres el número de obreros necesarios para mantener el servicio debida y dignamente atendido, ahorrándose con ello grandes cantidades. Esta situación provoca por parte del público serias protestas "ante el conductor", víctima propiciatoria, por ser el personaje inmediato. Y es bueno tener en cuenta, que el conductor no tiene culpa de nada, pues ella es solo de la compañía. De esta manera se indispone al público con el conductor, y se logra un divorcio

entre la opinión de los pasajeros y los obreros de la plataforma, divorcio que se traduce en hostilidad, que resta simpatías a sus movimientos defensivos. Y si la mayor parte de los pasajeros la representan trabajadores, es muy necesario que éstos se den cuenta que los motoristas y conductores son sus compañeros y hacia ellos deben surgir corrientes de simpatía, estableciéndose un amplio criterio solidario. La empresa sabe que son trabajadores los que van en los carros, ya sea a fábricas u oficinas y por eso propicia el divorcio con motoristas y conductores y a la vez da muestra de su desprecio a los humildes de posición económica, dando el servicio defectuoso que todos sufrimos. ¿Si son obreros, en su inmensa mayoría los que viajan en tranvías, para qué darles mejor servicio? Ese criterio de la empresa es bien notorio y no será raro que cualquier día nos sorprenda con dos asientos traseros, señalando sitio en ellos a los pasajeros de color, como se hace en la Florida. Ya pretende su-

primir un empleado en cada tranvía. Pero esto no ocurrirá. Otra de las cosas que se conocen, es el poco afán de ayudar al ensanche de la población. Esta empresa nunca mostró entusiasmo para extender sus paralelas y cuando lo hizo tuvieron los propietarios qué pagar casi todos los gastos; por eso las guaguas con más espíritu práctico, rompieron "el bloque" en que estaba la población, haciendo posible vivir en lugares apartados. Es bien sabido que la empresa de los tranvías cuando aparecía alguna de guaguas, "la compraba" y posteriormente suspendía el servicio. Así estuvimos muchos años, hasta "que el bloque se rompió".

### Como trabajan "sus obreros".

Los obreros trabajan bajo un espionaje irritante, que además de vejarnos, destruye sus jornales, con mermas imprevistas, suspensiones y cesantías, que no se justifican. Antes de existir la actual congestión que dificulta la marcha de los tranvías, dada la estrechez de nuestras calles, que obliga a los demás vehículos a marchar sobre las paralelas, había itinerarios más largos que los actuales "y no se podían cumplir", pero ahora esos itinerarios han "sido recordados" en algunas líneas, hasta "diez minutos" en cada viaje. Esto significa un gran peligro para el pasaje del carro y para los transeúntes y demás vehículos, ya que los motoristas, para cumplir, tienen que imprimir la velocidad máxima y no guardan debidamente las precauciones en las bocacalles, so pena de ser reportados por atrasos. Se da el caso que en algunos turnos, hay viajes que, correspondiéndole llegar a la estación a las 8 y 30 tienen señalada la próxima salida a las ocho y veintinueve. Esto se hace para que los motoristas "corran", para dar la sensación de que el tranvía anda tan rápido como las guaguas, vehículos estos, que los que los utilizamos sabemos también que dejan mucho que desear y se hará necesario demostrar que en muy poco aprecian la vida del pasajero y

(Continúa en la pág. 45)

### COMO VIENE

Puentes Grandes, 2 de Junio de 1930.

Sr. Antonio Penichet.

Muy señor mío:

Perdóneme el que lo moleste con ésta, pero como se que usted es una persona adicta a la defensa de las obrerías cubanas, me dirijo a usted para pedirle y agradecerle el favor de que ayude a las obrerías de la Fábrica de Medias de Puentes Grandes, pues éstas obrerías se hallan actualmente en huelga por el escaso jornal que perciben por su ardua labor, y estas obrerías se han levantado en son de protesta, porque los jornales que esa Compañía paga son de \$0.40, \$0.50, \$0.60 y \$0.70, en doce horas o más de trabajo, no siendo suficiente ese jornal para darle una alimentación regular a ese organismo agotado por exceso de trabajo durante doce horas; y esa Compañía no quiere concederles el aumento de su salario ni reconocerles su Gremio, y nos así podrá avasallar a su gusto y manera a esas infelices obrerías indefensas y faltas de protección. Yo espero que usted no tendrá inconveniente alguno en ayudar a estas infelices obrerías, que son explotadas por una Compañía extranjera, impertinente y mezquina para con sus obreros.

Estas obrerías, conociendo el injusto proceder de esa Compañía, han ido a la huelga para reclamar un jornal más elevado que el que actualmente están percibiendo, por ser mercedoras de ello, y creo que usted les ayudará con su cooperación desde la prensa, pues espero que usted les dedicará un artículo a la defensa de estas obrerías que luchan por conseguir el triunfo de su causa, queves de un justo y noble proceder.

De usted su atento y S. S.

CANDIDO M. S. MARTINEZ.

N. de R.—Como ésta, son muchas las cartas que recibimos, y hacemos lo que humanamente podemos. Son tantas las injusticias y atropellos, que necesitaríamos muchas páginas diariamente para darlas a conocer. Cree el compañero Martínez, a quien no llamo señor, como él a mí, que siento el dolor de la explotación, no porque sean obrerías cubanas, sino porque son obrerías, ya que entre nosotros no puede existir antagonismo alguno y el capital, cuando exprime, no tiene más denominación que ésta: Capital.

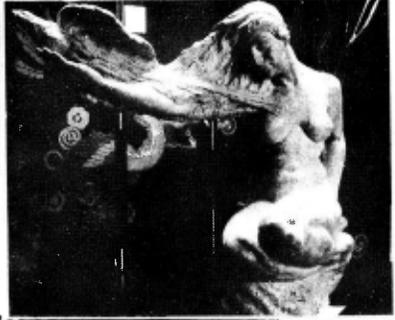
Tengo noticias de que la semana pasada un padre, acompañado de dos de sus hijos, avezados a los rudos trabajos del campo, fueron a Guajabón, a un corte de piña, y entre los tres ganaron, en seis días, TRES PESOS. ¡Menos de diez centavos diarios!

# De la Exposición de San Alejandro



PANEL DECORATIVO. — Srta. Caridad Ramírez.

(Fotos Pegudo).



LIBERTAD. — Esculptura de Julio Baeza. (Premio de Modelado Decorativo).



COLUMNA.—Modelado Decorativo. Señora Consuelo Villarroya.



CABEZA DE ESTUDIO.—Señorita María Luisa Fariñas. (Premio de Escultura).



RETRATO.—Srta. María Luisa Ríos. (Premio de Colorido).



ACADEMIA.—Sr. Francisco Pardo. Escudo por la Pro. de Matanzas. (Premio de Escultura).



ESTUDIO AL OLEO.—Srta. Victoria Nauson. (Premio de Dibujo Natural).



OLEO.—Arturo García Mendoza. (Premio de Paisaje).



ESTUDIO. — Srta. Snido Hezer. (Premio de Colorido).



OLEO.—Manuel Roldán.



TRABAJO DECORATIVO. — Srta. Pilar Vázquez.



# Con Everett Marshall y "La sua carissima" Esposa Cubana....

Por Mary M. Spaulding

**H**ACE seis horas lo menos que acabo de dejar el elegante apartamento que en el Hotel Plaza tiene Everett Marshall, el joven barítono del Metropolitan Opera House de New York, contratado recientemente por los Estudios de la R. K. O., para sus futuros "roles" estelares; seis horas, digo, y aún me estoy haciendo una curiosísima pregunta: "¿He entrevistado yo a Marshall?... ¿Entrevisté a su joven y linda esposa, la célebre cantante de ópera, nuestra paisana Carolina Segrera y Pujol o fueron ellos los que me entrevistaron a mí...?"

Déjame reproducir la escena, y así tal vez logre averiguar quién entrevistó a quién...

Everett Marshall, naturalmente, me era muy conocido. Uno de los más prominentes barítonos del día; con una ejecutoria brillantísima en la Gran Opera y una figura apuesto de galán conquistador... ¡claro que lo conocía! Pero en la intimidad no lo había visto nunca.

Llegué al "lobby" del Hotel. Pedí comunicación y la señorita de información, entrenada en su papel de "proteger" a las celebridades que buscan refugio en su Hotel, cometió la felonía de desenganchar el receptor telefónico, poniendo el dedo disimuladamente en el gancho, de manera que no se operara la comunicación... Después de repetir varias veces el número de Marshall (que nadie oía por supuesto porque me estaba tomando el pelo) me dijo con ojos de carneiro sentenciado al matadero: "no está el señor Marshall en su cuarto. Vuelva luego"... "Quite el dedo señorita y quizás obtenga el cuarto del señor Marshall"... Pero ni con esta advertencia logré nada. Llegó otra señora a pedir otra comunicación cualquiera y... le eché mano a la imaginación. Llamé de nuevo de la calle. Fingí que se trataba de un asunto urgente. Por fin el teléfono del barítono sonó... Y cuando comencé por aquello de "de parte de mi magazine..." una voz dulce, pero de una energía absoluta, me ataja: "lo sentimos, lo sentimos de veras. Vamos a salir en se-

guida... No podemos verla ahora... arréglese con el Estudio de la R. K. O. y vuelva luego..." Por favor, mire usted, CARTELES está interesadísimo en conocer algunos datos sobre la película *Dixiana*...

Y ¡oh, maravilla de un nombre!... La voz del otro lado, de dulce se hizo cantarina, excitada: "¿Cómo, cómo dice?... ¿CARTELES?... ¿De La Habana?... ¿Usted es de CARTELES?... Y qué me dice de mi primo, cómo está mi "cáero primo". Suba, venga en seguida, la veremos con gusto, carísima mía"... No sabía qué hacer, en verdad. Era la más extraordinaria aventura que me reservaba la vida periodística. ¿Quién sería aquella mujer que me hablaba en español salpicado de italiano?... Y sobre todo, ¿quién sería su primo?

... ¿Y por qué aquel entusiasmo al hablar de CARTELES?... (Bueno, esto último ya podía entenderlo mejor...)

De todas maneras solté el receptor y me atropellé en el primer elevador que encontré a mano.

No tuve que buscar el número del Apartamento. Porque en la puerta reconocí al joven barítono con su perfecta sonrisa, su enorme "humanidad", su cara de muchachote, llena de pecas claras que le dan aún más simpático aspecto. Pero... ¡uff!, allí estaba la voz, digo la mujer de la voz dulzona y entusiasta... y aunque es chiquitina al lado del gigantón de Everett, parecía como si con sus dos brazos pasados por la cintura del actor, lo estuviera protegiendo de alguien...

Everett sonrió adelantándose...

Ella, que es sonrisa toda, se adelantó hablando, hablando español, pero criollo, completamente cubano... aunque salpicado aquí y allá de frases italianas: "Tanto gusto en verla "carissima", mira, querido, "essa arriva della mia terra"... "¿Es usted de CARTELES?... Y cómo está mi primo"...

¡Y dale con el primo! ¿Quién, señora, su primo?... Está bien, gracias! Vengo a entrevistar al señor Everett..."

¡Oh, sí, desde luego, pase, cara mía!... Por fin el hombre habló. Ahora ella lo mira arrobada, como si cada palabra que sale de la boca de su marido tuviese el poder de ponerla en trance.

Pues estoy con el matrimonio Marshall, me dije, pero ¿quién será ella?... Y fui derecho a la pregunta. "De manera, señora, que usted conoce a CARTELES, que usted tiene un primo a quien quiere mucho, según las manifestaciones de interés que se toma; y usted es cubana con tanto tiempo en Italia que ya habla las dos lenguas divinamente mezcladas... Y sobre todo que usted es la esposa del célebre Everett Marshall... ¿Puede decirme ahora quién es usted?..."

¿Yo?... Yo soy Carolina Segrera y Pujol, cantante de Opera, cubana, prima de Conrado Massaguer, el célebre caricaturista. ¡Oh, el "carissimo" Conrado! Cuando usted me dijo que venía de CARTELES, en seguida, naturalmente, recordé a "Social" y a Massaguer... y a Cuba, y me dió un gusto enorme que usted viniera". ¡Por fin lo supe! El primo era Conrado Massaguer!... Y bien orgulloso que debe sentirse de esta primita encantadora, de ojos azules y cabellos oscuros que ha triunfado en Milán y que acaba de ser contratada para cantar en toda Italia seis meses por año, comenzando desde el mes de enero próximo...

Le conté a los Marshall las dificultades que tuve para comunicarme con ellos y la trampa de que fui víctima por parte de la telefonista de Información, y se rieron... Casi al mismo tiempo los dos hablan: "Es que hemos dado órdenes

(Continúa en la pág. 67)



Everett MARSHALL, el célebre barítono de la Metropolitan Opera House de New York, —actualmente contratado por la R. K. O.,— su esposa, Carolina SEGRERA PUJOL, cubana, cantante de ópera, y nuestra redactora Mary M. SPAULDING.



Raquel TORRES, la encantadora mexicanita que triunfa en Hollywood, exhibe esta mantilla muy bella. Sólo que con ese lunar y esa sonrisa no hay quien pueda fijarse en otra cosa.  
(Foto Metro-Ruth Harriet Louise).

# La Morada Misteriosa

## LAS ÚLTIMAS AVENTURAS DE ARSENIÓ LUPIN.

POR MAURICE LEBLANC (Ilustraciones de Massaguer).

II

### EL RAPTO INEXPLICABLE

**O**CHO días más tarde, después de la hora del té, los clientes del gran costurero Chermitz comenzaban a abandonar los vastos salones que ocupaba su casa en la Rue Mont-Thabor. En una habitación reservada a las maniqués, Arlette Mazolle y sus camaradas, menos atareadas por la presentación de modelos, podían entregarse a sus actividades favoritas, es decir, tirar las cartas y mordisquear bombones de chocolate.

—¡Arlette, exclamó una de ellas, está dicho! ¡Las cartas sólo te anuncian aventuras, felicidad y fortuna!

—¡Y dicen la verdad!, dijo otra. La suerte de Arlette ha comenzado a manifestarse en el concurso de la Opera ¡Como que se llevó el primer premio!

—No lo merecía. Regina Aubry lucía mucho mejor que yo.

—¡No lo creas! ¡Todo el mundo votó por tí!

—¡La gente no sabía lo que hacía! El conato de incendio había vaciado la sala de sus dos terceras partes de público. Ese voto no cuenta.

—¡Como siempre, Arlette, quieres ceder tu puesto a las demás! Ello no impide que Regina Aubry debe haber pasado un mal rato al saber tu triunfo.

—¡Te equivocas! Regina ha venido a verme y me ha besado de muy buena gana.

—¡Créete lo de la buena gana...!

—¿Por qué quieres que me envidie? ¡Es tan bonita!

Alguien entró en la estancia, trayendo un diario de la tarde. Arlette lo abrió, y dijo:

—¡Hay un artículo sobre el asunto sensacional! ¡El robo de los diamantes!...

—Lee, lee, Arlette...

—Escuchen: "El misterioso incidente de la Opera no ha salido aún del período de las investigaciones. La hipótesis más generalmente ad-

mitida por la policía es que el hecho no tenía más finalidad que la de robar los diamantes de Regina Aubry. No se sabe nada del hombre que raptó a la bella artista; ni siquiera se conocen sus señas físicas, ya que ocultaba su rostro. Se supone que sea el quien entró en la

pequeño incendio. Una vez hecho esto, se aprovechó del pánico producido por las llamas para arrancar el manto de pieles de brazos de la camarera, y ejecutar el resto de su plan. Hasta ahora no se sabe más acerca de este misterioso hecho, ya que Regina Aubry, interrogada va-

do encontrarme en esa casa con el hombre y la mujer de marras!, dijo una de las muchachas.

—¡Y a mí!, exclamó Arlette... Pero me hubiera defendido hasta el último momento. Yo tengo valor en el instante... Sólo me desmayo después...

—Pero, el individuo... ¿lo viste pasar en la Opera?

—¡No he visto nada!... Pude observar una sombra que llevaba una mujer en los brazos, y no me pregunté siquiera de qué se trataba. ¡Yo también tenía que huir! ¡No me hace gracia el fuego!

—¿Y no observaste nada!

—¡Sí!, la cabeza de Van Houben, que chillaba: "¡Mis diamantes! ¡Diez millones de diamantes! ¡Es una catástrofe!". y saltaba como si las tablas del piso le quemaran los pies. Todo el mundo reía en torno suyo...

Arlette se había levantado, y saltaba alegremente, imitando a Van Houben. Llevaba un vestido muy sencillo—un vestido de *serge* negra, apenas ceñido al talle,—con la misma elegancia ondulosa que había puesto en valor su rica *toilette* de la Opera. Su cuerpo cimbreante y bien proporcionado, se adivinaba lleno de perfección. El rostro era fino y delicado, con su cutis mate, coronado de cabellos ondulados, dotados de un finísimo matiz rubio.

—¡Baila, Arlette!, le gritaron.

La maniqué no sabía bailar, pero esbozaba pasos llenos de gracia. Sus camaradas la admiraban. Para ellas la muchacha era una criatura especial, a quien el destino deparaba algún día todos los lujos y todas las fiestas.

—¡Muy bien, Arlette! ¡Estás preciosa!

—Y eres la mejor de las camaradas—dijo una,—ya que gracias a tí tres de nosotras partirán para la Costa de Azur.

Arlette se sentó frente a ellas, y llena de entusiasmo, con los ojos brillantes, les dijo, con tono de media confidencia, en el que entra: ha un poco de exaltación sonriente, y también un poco de tristeza y de ironía:



LUPIN

Opera haciéndose pasar por empleado de una florería, llevando enormes ramos de flores que colocó junto a un telón de bambalinas. La camarera recuerda vagamente haberlo visto, y pretende que llevaba borceguies de paño gris. Los ramos debían haber sido fabricados de antemano, con un material especial, muy combustible, para producir el

rias veces, se encuentra en la imposibilidad de precisar el camino recorrido por el automóvil, de describir los rasgos fisonómicos de su raptor y de su cómplice, y, salvo citación de algunos detalles secundarios, de describir la residencia en que fué despojada de su maravilloso corpiño".

—¡El miedo que me hubiera da-

—No soy mejor que ustedes... Tengo enamorados, como ustedes... que me piden más de lo que quiero darles... y a los cuales doy, a pesar de todo, más de lo que debiera dar... Y se que algún día esto acabará mal. ¿Qué quieren ustedes? Pocas maniqués se casan. Nos ven llevar vestidos demasiado lindos... Y los hombres sencillos y nobles nos tienen miedo...

—Pero ¿por qué temes? Las cartas te predican fortuna...

—¿Por dónde llega la fortuna?

—¿Por un viejo señor adinerado?... ¡Nunca! Y sin embargo, quiero llegar a realizar mis sueños.

—¿Qué sueños?

—No se exactamente... Es algo que gira en mi cabeza. Quiero amor y dinero.

—¡Todo a la vez! ¡Pues no pides poco!

—Quiero el amor, para ser feliz...

—¿Y el dinero?

—No puedo decirlo claramente. Tengo sueños y ambiciones de los cuales les he hablado muchas veces. Quisiera ser rica... no para mí... para las demás... ¡Para ustedes!... Yo quisiera...

—Prosigue, Arlette...

Añadió en voz queda, sonriendo:

—¡Es absurdo! ¡Son ideas de niño! Yo quisiera tener mucho dinero, que no fuera mío, pero del que pudiera disponer. Por ejemplo: ser patrona, hallarme a la cabeza de una gran casa de costura, donde hubiera una organización nueva, mucho bienestar... Y sobre todo, donde las obreras tuvieran dotes para sus bodas... donde cada una de ustedes pudiera casarse a su gusto.

Arlette reía gentilmente de su sueño absurdo. Las otras muchachas la escuchaban gravemente.

La maniqué prosiguió:

—Sí... dotes... Verdaderas dotes en dinero líquido... No soy muy instruída. No he podido terminar mis estudios... Pero, a pesar de todo, he escrito un memorandum, lleno de números y faltas de ortografía. A los veinte años cada cual podría disponer de su dote... y de un *trousseau* para el primer niño... y...

—¡Arlette, te llaman por teléfono!

La directora de los talleres había abierto la puerta y se dirigía a la joven. Arlette palideció un poco, y se levantó ansiosamente:

—¡Mamá está enferma!, dijo.

Una regla impuesta por el costurero Chernitz determinaba que só-



lo podía llamarse al teléfono a las empleadas, en caso de tener que comunicarles noticias de gran importancia. Y se sabía también que Arlette adoraba a su madre, y que tenía dos hermanas, antiguas maniqués, que se habían fugado al extranjero con dos amantes.

Arlette se acercó lentamente a la puerta.

—¡Dése prisa!, dijo la directora. El teléfono se encontraba en una habitación vecina. Desde la puerta, las muchachas oyeron la voz desfalleciente de su compañera que balbuceaba:

—¿Mamá está enferma? ¿Es el corazón?... Pero ¿quién habla?... ¿Es usted, señora Louvain?... No reconozca su voz... ¿Un médico? ¿Quién?... ¿El doctor Bricou? ¿Vive en la rue Mont-Thabor Nº 3 (bis)? ¿Ya habló usted con él?... ¿Debo pasar a recogerlo?... Sí... voy ahora.

Sin decir una palabra, temblando de nerviosidad, Arlette tomó su sombrero y salió del taller. Sus compañeras se asomaron a la ventana, y la vieron correr a la luz de los mecheros, mirando los números de las casas. A alguna distancia,

frente al 3 (bis), se detuvo. Delante a la casa había un automóvil, y en la acera, se veía un hombre del que sólo se distinguían la silueta y la mancha clara de sus borreguies. Se descubrió y dirigió la palabra a la joven. Arlette entró en el automóvil. El hombre también. Después el vehículo partió por el otro extremo de la calle.

—¡Es extraño!, dijo una de las maniqués. Todos los días paso por ahí, y nunca he visto la menor placa de médico en la puerta de la casa. ¿Tú conoces a un doctor Bricou en el 3 (bis)?

—No. Pero tal vez la placa de cobre se encuentre bajo la puerta cochera...

—En todo caso—propuso la directora,—podría verse en la guía del teléfono... O si no en la guía profesional de París...

Las muchachas se apresuraron a entrar en la habitación vecina. Dos manos febriles hojearon la guía del teléfono:

—Si algún doctor Bricou vive en el 3 (bis)... no se cómo se las arregla para no tener teléfono—dijo una de las muchachas.

Otra vez le hizo eco:

—Tampoco está en la guía de profesionales...

Hubo agitación e inquietud. Cada una daba su opinión. La historia parecía equívoca. La directora se creyó en el deber de enterar de lo que pasaba a Chernitz, que llegó en el acto. Era un hombre joven, pálido, desprovisto de distinción, vestido con perfecta inelegancia, que se jactaba de ser impasible, y que pretendía saber siempre cuál era el acto preciso que debía llevarse a cabo para responder a tal o cual eventualidad. "No es necesario meditar", decía a veces: "ir derecho al fin del camino, sin pronunciar una palabra de sobra".

Friamente, descolgó la bocina del teléfono y pidió un número:

—Alló... ¿Es la casa de Regina Aubry? ¿Quiere usted decirle a Regina Aubry que Chernitz, el costurero Chernitz, desearía hablarle?... Bueno...

Aguardó un instante, y prosiguió:

—Sí señora, es Chernitz el costurero... Aunque no tengo el honor de contarla entre mis clientas, pensé que en los momentos actuales debía dirigirme a usted. He aquí de lo que se trata: una de mis jóvenes maniqués... ¿Alló?... Sí, hablo de Arlette Mazolle... Es usted muy amable... y en lo que se refiere a mí, debo decirle que voté por usted... ¡Tenía usted un vestido tan bello aquella noche!... Pero permítame volver al asunto que nos interesa por el instante... Tenemos todas las razones para creer que Arlette Mazolle ha sido raptada, y, sin duda, por el mismo individuo de la noche aquella... He pensado, pues, que era interesante enterarla, así como a las personas que la rodean, de lo que acontece... Alló... ¿Espera usted precisamente al brigadier Bechoux? ¡Muy bien!... Me ocuparé de darle todos los detalles posibles".

El costurero dejó la bocina del teléfono, y formuló esta conclusión, que le era habitual en todas las oportunidades:

—Es esto lo único que debía hacerse.

\* \* \*

Con Arlette Mazolle los acontecimientos se desarrollaron en el mismo orden que con Regina Aubry. Había una mujer en el fondo del automóvil. El presunto médico la presentó:

—Mi esposa.

Llevaba un velo espeso sobre el rostro. Por el momento Arlette sólo

(Continúa en la pág. 46)

# Antonín, Duque de Lauzun

Por Alejandro von Gleichen-Russwurm.

CUANDO después de la Fronda Luis XIV mudó a los nobles en insolentes cortesanos, el resultado fué una corte artísticamente artificial como jamás se había visto, una mina de riqueza psicológica para el observador. Esta corte fué la que dió a aquellos maestros de la observación psicológica; La Bruyere, Racine y Moliere, el material para sus estudios—los más delicados y melancólicos jamás producidos en la ciencia del alma. Las cortesías, los abrazos, las riñas, los galanteos, los *bon mots*, los versos mortificantes, los festivos de interminable monotonía; tal era la vida exterior de la corte; pero muy por debajo de la superficie bullían las pasiones, las intrigas, las aventuras, las cábalas, con o sin amor. Una cacería salvaje, casi loca de la fortuna y el favor; un frenesí por el juego, y muchos que hacían trampas en los juegos, una sola religión idólatra y muchos fetiches.

“La corte” era hasta tal extremo un país de hadas que allí los más pobres podían de repente hacerse ricos de la noche a la mañana, los más miserables, poderosos, los más insignificantes, miembros del selecto círculo íntimo del soberano; y viceversa. Estas posibilidades creaban una atmósfera densa, porque el sol artificial del poder real arrojaba sombras densas, siniestras, y ay de aquel en quien cayera una de estas sombras, que fuera desterrado o preso secretamente en la época de Máscara de Hierro.

Sin esta secreta y trágica tensión, sin la sensación de vivir en medio de nigrománticos y magos negros en este palacio cuajado de oro y en estos jardines llenos de pompa y de fuentes misteriosas, el cortesano se hubiera muerto de tedio. Su vida era un largo bostezo de interminable aguardar. Generalmente vana expectación, desde la mañana temprano cuando, si la fortuna lo favorecía podía contemplar al rey poniéndose las botas, hasta la noche en que se le permitía ver cómo el mismo caballero dignábase quitarse las mismas botas.

Una inactividad horrible era la

orden del día en el Louvre, en San Germán y en Versailles. La labor que allí se exigía a la nobleza francesa, era simplemente su presencia. Estar presente y alerta a cada ocasión favorable, era su tarea, y así surgió un estado de cosas auto-contradictorio, en que esta multitud de ociosos asumió un aire de inmensa diligencia, tomó aspecto de grandiosidad imponente y se consideró importantísima.

¿Qué oportunidades había para el dandismo en esta corte curiosa,

imponente; y la moda que dependía del rey e irradiaba de su persona, hacía más destacado aún su aspecto majestuoso con la pompa de la enorme peluca.

Si por una parte, el rey sentaba ejemplo de dandismo pomposo y barroco a los empucados dioses olímpicos, juntándose en la danza con diosas vestidas de crinolina, la tradición afirma por la otra que Monsieur, el hermano del monarca, era el primero de los petinetres y galanteadores, y cabezas vacías

dandismo triunfante, independiente y original, que ejerciera extensa influencia; y cualquier individuo de alguna significación, digno de atención sería, resultaba más improbable porque por otra parte, las damas empuñaban las riendas de la autoridad—en aquél momento la enérgica Montespan—y, por otra, las turbas venenosas de los favoritos de Monsieur arrogábanse el poder.

Para sus contemporáneos resultó, pues, la cosa más extraordinaria del mundo que, no obstante todo eso, un dandy, heroico a su manera, destacara su personalidad; un hombre a quien toda Francia honró por breve espacio de tiempo, por cuyo amor una princesa real languideciera y el monarca de corazón frío dices: haber derramado ardientes lágrimas; un hombre cuyas aventuras han sido immortalizadas por la mujer más talentosa del mundo en sus cartas más brillantes.

Madame de Sevigné cuenta el éxito breve del gran dandy como algo del todo fabuloso, sorprendente y extraordinario. En su corazón, considerábase sin duda como algo totalmente absurdo y de mal gusto. Saint Simon y La Bruyere opinan lo mismo; el pequeño Lauzun, el impudente gascón salta por encima de todas las distinciones y desafía todos los intentos de colocarlo en un lugar determinado. La Bruyere, que lo describe bajo el nombre de Straton, tórname inusitadamente poético al pintar su carácter: “Ningún sueño podría crear la vida que él viviera.”

Una vida de sueño: Esa sería la definición apropiada al destino de este extraño cortesano; tal es la confusión de los sucesos. Están imaginativamente unidos por la persistencia de un dandismo resolutivo, la gracia de una ironía indiferente y una befa de sí mismo que dió a Lauzun la ascendencia aún en medio de los tormentos en pugna con la muerte misma.

Estar constantemente penetrado de una conciencia de su propia superioridad y hallar en ella arrogante consuelo viniendo por ello a ser  
(Continúa en la pág. 56)



Antonin NOMPARD DE CAUMONT, Duque de Lauzun, según un retrato de la época.



Genevieve Marie DURFORT, Duquesa de Lauzun. (Retrato de Trouvain).



Mlle. de MONT-PENSIER, conocida como la “Gran Mademoiselle”, hija de Gastón de ORLEANS y hermana de Luis XIII.

que seguía el real ejemplo de dar los papeles principales en cada tragi-comedia a las mujeres? ¿Había en realidad oportunidad para el desarrollo de un dandismo que destacara personalidad alguna?

En cierto sentido Luis XIV mismo era un dandy. Enorgulleciase de sus bien torneadas piernas y gustaba de mostrarlas en la danza. Con razón estaba también orgulloso de su apariencia externa en general, porque esta era en verdad

y currutacos; Gastón de Orleans, el hermano de Luis XIII había gozado de esa reputación y ahora Monsieur mantenía la tradición y era notorio por su afectación, sus cosméticos femeninos, su séquito de miñones engalanados.

Para aquellos que seguían la moda, por lo tanto, había dos rutas marcadas entre las que debía escoger el recién llegado.

Parecía que en los círculos de la corte no había posibilidad de un

Estas ilustraciones han sido tomadas de la colección de la señora Mercedes TAGLE DE ALFONSO, que las ha facilitado galantemente a CARTELES. Nosotros agradecemos en todo su valor este envío.

# Alrededor del Mundo



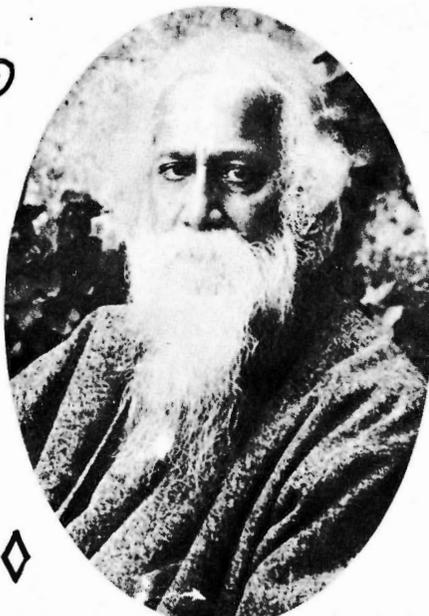
ROMA, Italia.—En la "Casa de España" hizo una exposición de sus obras el pintor español Hermenegildo ESTEBAN, Secretario de la Academia Española de Bellas Artes en Roma, que obtuvo un gran éxito artístico y social.

(Foto Casa di Spagna).



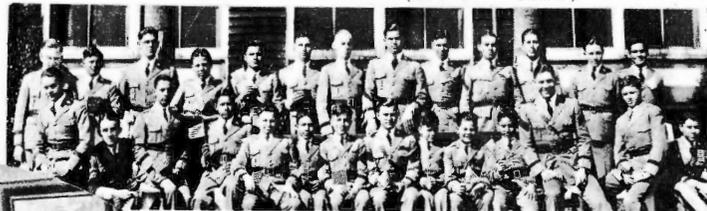
PARÍS, Francia.—Grupo de concurrentes a la comida conmemorativa que el 20 de Mayo último, celebró en París la colonia estudiantil cubana. El acto lo organizó la Unión Latino Americana de Estudiantes. Aparecen en la foto, de izquierda a derecha, sentados: M. PELAEZ DEL CASAL, M. DURAN GUERRERO, J. CHELALA AGUILERA, D. RAYENET, Victor MONTOYA, Oscar CAMPOS, M. Luis PEREZ, Juan BREA y O. J. HERNANDEZ. De pie, en igual orden: Santiago BUENO, Juan GOVEA-PERA, Alvarez GARCIA, J. SANCHEZ COMEZ, Arturo VIERA, F. FUENTES FERNANDEZ, Angel CUADRADO, Rafael O. PEDRAZA, F. RODRIGUEZ MONTOYA, J. FERMOSELLI, P. IGLESIAS BETANCOURT, TIRSO CASTELLANOS, A. CEBALLOS, Enrique HENRIQUEZ, J. CUCULLU y M. A. PEREZ MEDINA.

(Foto N. S. S.)



PARÍS, Francia.—Última fotografía de Sir Rabindranath TAGORE, el maravilloso poeta hindú, tomada en el lunch que le fué ofrecido por el "International Friendship Group", en ocasión de cumplir 70 años.

(Foto Underwood & Underwood).



GULFPORT, MISS., Estados Unidos.—Este grupo de veintisiete cadetes, pertenecientes a la Academia Militar de la Costa del Golfo, proceden de siete países americanos de habla española. El Club Rotario local los festejó con un banquete, tendiente a lograr una mayor simpatía y penetración de los pueblos del mundo. En la foto aparecen, sentados, de izquierda a derecha: Fernando LAINES, de Honduras; Isidro BADIA, de Honduras; Valentín MONSALVE, de México; José MARTINEZ y Abraham SIKAFFY, de Honduras; Francisco BUENFIL, de México; Héctor MELARA, Henry y Everett PIZATLI, de Honduras; George MARCUSE, de Panamá; Dilio BUENFIL, de México; Charles de YOUNG, de Panamá; Joseph RIORDA, de Nicaragua y Emilio VALENZUELA, de Cuba. De pie, en igual orden: Clement BRENNAN, del Perú; Salvador VITANZA, de Honduras; Felipe CRUZ, de Cuba; David SASSO, de Panamá; Alfonso SALOMON y Cecil WOODVILLE, de Honduras; Eduardo WHITEHOUSE, de Cuba; George LARACH y Nat WOODVILLE, de Honduras; Arturo BADILLA, de Costa Rica; Eligio SUAREZ, de Cuba; Edwin DE ARCE, de Costa Rica y Ricardo GARCIA, de Cuba.

(Foto Universal Service).



ROMA, Italia.—Sobre el tema sugestivo de "Velázquez en Italia", el pintor español residente en Roma, Hermenegildo, ESTEVEZ, escribió una conferencia que leyó en la "Casa de España" el Presidente de esa institución cultural.

(Foto Casa di Spagna).



MADRID, España.—Acto de imponerle la medalla del trabajo del Gobierno español al señor Agustín GARCIA MIER, tan conocido en nuestros centros comerciales y sociales.

(Foto Albaro y Segovia).

# EL MOMENTO POLITICO

Por José Rico de Estasero

LA CAIDA DE LA  
DICTADURA

**D**ESPUES de más de seis años de gobierno dictatorial, el general Primo de Rivera, a quien, según propia confesión, había comenzado a faltar el calor de la asistencia ciudadana, presentó la dimisión de su cargo de jefe del gobierno, devolviendo a S. M. el Rey los poderes dictatoriales que le confirió en septiembre de 1923. Con este acto del Marqués de Estella, se ha puesto fin a un período de interinidad política que, en sentir de todos, se iba ya prolongando demasiado. Caso típico de lo que desgarra el tiempo, ese gran devorador de hombres y famas, ha sido éste en el que, por la sola acción de los años, un gobierno que despertó en un principio la simpatía de las gentes, había comenzado a sentir un paulatino alejamiento de la adhesión popular hasta llegar casi al glacial aislamiento.

## LA ALEGRIA DE LA CRISIS

Tras la caída del dictador, España está viviendo el período más intenso y emocionante de su historia contemporánea.

La noche en que se hizo pública la dimisión del gobierno de Primo de Rivera, Madrid vibró líricamente por las cuerdas briosas de su soberanía. Eran las diez de la noche. La ciudad toda se echó a la calle

y arrebató a los vendedores de periódicos los diarios de la noche que consignaban la noticia, que habían lanzado a la publicidad una segunda edición una hora después de haberse puesto a la venta la primera.

Nunca como en aquellas horas de incertidumbre y de sorpresa vio los pueblos tan alegre y animoso al pueblo

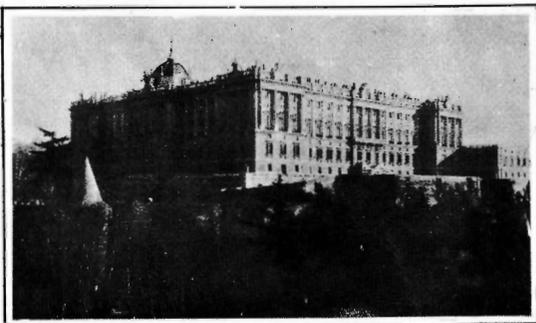


S. M. el Rey de España Don ALFONSO XIII.

de Madrid. Fué como si a todos los madrileños les hubiese tocado la lotería.

## EL NUEVO GOBIERNO

La solución dada por el Rey a la crisis planteada por la dimisión del Marqués de Estella, ha causado en el país grata impresión, ya que facilitará el retorno a las prácticas constitucionales, sin que, por



EL PALACIO REAL DE MADRID.—Suntuoso albergue de los monarcas españoles.

otra parte, el tránsito tenga que desarrollarse en un período de luchas y violencias. Solución intermedia y equidistante de la derecha y de la izquierda, para cuyo encauzamiento parece bien elegida la persona del general Berenguer, hombre frío y reposado, amante de las decisiones reflexivas y equilibradas, y que, por el momento, ha hallado facilidades y ayudas desinteresadas y afectuosas, logrando con ello imprimir al gobierno que preside un tono de cordialidad que hace esperar con optimismo su actuación. Porque el general Berenguer y sus compañeros de gabinete, integran el gobierno que patrióticamente se ha prestado a recoger la herencia de la dictadura, nacido en un momento difícil para restablecer en España la integridad del Derecho.

## EL MINISTERIO DE ESTADO

El General Berenguer va a restablecer el Ministerio de Estado. Con ello ganará el prestigio de España, que en el gobierno anterior, y por obra y gracia del Dictador, quedó reducido a un simple departamento ministerial con la denominación de Secretaría General de Asuntos Exteriores. La fotografía que ilustra estas páginas muestra al nuevo jefe del gobierno español en el momento de tomar posesión de lo que fué y volverá a ser el más tradicional de los ministerios españoles.

Será Ministro de Estado el Duque de Alba, que desempeña en la actualidad la cartera de Instrucción Pública. Designación acertada. Nadie mejor que el más aristócrata de todos los aristócratas españoles, descendiente del Gran Duque de Alba y del apuesto Mariscal de Berwick, sobrino de la Emperatriz Eugenia, excursionista en todos los países índicos y transoceánicos, viajero de todos los países, para

afianzar más y mejor las relaciones de España con los demás pueblos.

## EL ROTULO DEL CON- GRESO

Sobre la magna columnata del Congreso—tan esbelta como la del Partenon de Atenas—mandó escribir el Dictador: "Asamblea Nacional". El rótulo que tanto decía en contra de las prerrogativas de los españoles, ha desaparecido ya, sustituido por el que tuvo siempre: *Congreso de los Diputados*.

La presente fotografía del monumental palacio de la Carrera de San Jerónimo, tomada durante la etapa dictatorial, es ya casi, casi, una reliquia histórica.

## EL REY

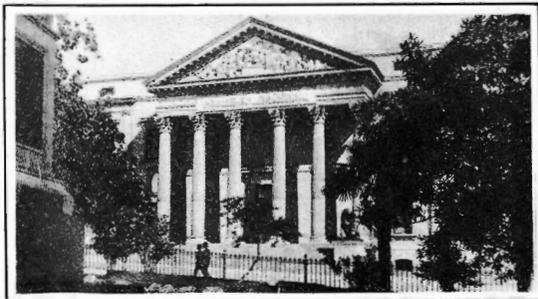
He aquí la más reciente fotografía de S. M. el Rey Don Alfonso XIII. Las preocupaciones de su condición egreja han abierto hondos surcos sobre su frente. El gobernar envejece.

Lo ha dicho el Conde de Romanones y lo han publicado todos los periódicos de España: "El pueblo español ha evolucionado hacia la izquierda y los españoles son actualmente opuestos a todo lo que signifique poder absoluto. El Rey es muy inteligente y sabe acomodarse siempre a las circunstancias. Ha sostenido, no cabe duda, la Dictadura; pero ahora, por encontrarse en una situación difícil, sabrá hallar otro camino, preocupándose sólo de la grandeza de nuestra patria".

## LOS CACIQUES VUELVEN

Madrid está, desde hace unos días, lleno de caciques del régimen que sucumbiera el 13 de septiembre de 1923. Es un síntoma éste que se debe tener muy en cuenta para el porvenir. Los oligarcas regionales, provinciales y locales, jefes de las cuadrillas que simularan

(Continúa en la pág. 45)



MADRID.—Congreso de los Diputados. Fué "Asamblea Nacional" durante el Gobierno dictatorial de Primo de Rivera.

# El arte de vanguardia en "guayabera"



Presidencia del almuerzo ofrecido por la Sociedad del Caimito a su huésped ilustre el artista GARCÍA MAROTO. Entre otros, se reconocen aquí a las señoras de QUEVEDO y SUÁREZ SOLIS, señorita O. RODRIGUEZ ACOSTA y a los señores MASSAGUER, MAROTO, SUÁREZ SOLIS y el Embajador de México señor CIENFUEGOS...  
(Foto Acosta).



Un grupo de "gente bien" del Caimito, durante la fiesta cordial y bucólica que le fué ofrecida al pintor-conferenciante García Maroto.  
(Foto Villa).



EL "GUAYABERA" CLUB.  
—En el homenaje ofrecido en Caimito al artista García Maroto, la nacional y típica "guayabera" se impuso. Aquí aparece el festejado con los miembros de la simpática y progresista directiva de la máxima sociedad caimitense y con los invitados señores CALLEJO, QUEVEDO, MANACH, SUÁREZ SOLIS, MASSAGUER y CIENFUEGOS, este último, Embajador de México.  
(Foto Villas).

En Caimito hay cada "chiquita" que "parte el alma", se g ú n García Maroto. Aquí aparece un grupo de bellas damitas de la localidad rodeando a la señorita Ofelia RODRIGUEZ ACOSTA, que asistió al homenaje tributado al conferencista-pintor.  
(Foto Acosta).



GARCÍA MAROTO, el día en que fué festejado por sus admiradores y amigos en el pueblo de Caimito, recibió esta prueba de admiración, que constituye, al propio tiempo, un alarde del vigor y de la energía del feminismo en nuestro suelo...  
(Foto Acosta).

# Ya son cuatro.

Por Roig de Leuchsenring

**E**l cuarto, cayó también: Hernando Siles, presidente de Bolivia. El cuarto de los dictadores modernos que es lanzado del poder omnimodo que disfrutaba, transformándose, de la mañana a la noche, como sus antecesores en desgracia, de hombre providencial, salvador... a la fuerza de su pueblo, en despreciable sujeto, por todos despreciado, por todos abandonado.

Inició esta "carrera hacia el abismo" que en menos de un año han emprendido ya cuatro dictadores, Primo de Rivera. Le siguió Horacio Vázquez. Fué el tercero, Luis Borno. El número cuatro le ha tocado a Hernando Siles.

En los tres casos de "nuestro patio", los antecedentes y circunstancias han sido casi idénticos.

¿Causas de todos los trastornos que han sufrido la República Dominicana, Haití y Bolivia? El continuismo en el poder. Vázquez, Borno y Siles, como todos los dictadores que aún padece la América nuestra, han iniciado su carrera despótica, por un acto que es señal inequívoca del comienzo de un régimen dictatorial: la continuación en el poder, a toda costa y a espaldas de la voluntad popular o contra ella. Los procedimientos para lograrlo, varían según los casos. Quien utiliza la reelección, ya constitucionalmente, ya mixtificando la constitución; quien la interinatura de alguno o algunos que se prestan a hacer el papel de figurones mientras el verdadero presidente sigue gobernando entre bastidores, para ocupar después, y ya indefinidamente, el mando supremo; quien emplea el procedimiento más socorrido en estos últimos años, que Siles usó ahora, pero le falló la jugada, la prórroga de poderes, mediante leguleyescas reformas constitucionales, que no tienen más finalidad que una reelección... que no se llame reelección y que a veces es peor que la reelección descarada.

El continuismo en el poder ha sido enfermedad mortal en las Repúblicas americanas, casi desde los albores de la independencia, enfermedad que han padecido todas

## ¿QUE PIENSAN LOS JOVENES?

### CUESTIONARIO

#### LA VIDA

¿Qué es para usted la vida? ¿Buena? ¿Mala? ¿Deber, misión, responsabilidad? ¿Fatalidad? ¿Broma? ¿Vive usted al día y para el día o le preocupa el mañana y por el futuro se interesa?

#### HOY

¿Cómo ve usted la época presente, para el hombre, para los pueblos? ¿Cree usted que es una época que acaba o que comienza, estabilizada o en decadencia? ¿Cuáles cree usted que son las primordiales características de nuestro tiempo? ¿Qué es lo mejor y lo peor de la época presente? ¿Se siente usted de ayer, de hoy o de mañana?

#### MAÑANA

¿Hacia dónde cree usted que va la humanidad? ¿Cómo cree usted que será el mañana? ¿Cómo haría usted ese mañana?

#### CUBA

¿Qué es para usted la patria? ¿Siente usted la patria? ¿Cómo? ¿Tierra, familia, raza, cultura, solidaridad interpopular? ¿Qué piensa y siente usted de Cuba? ¿De su forma de gobierno y régimen político? ¿Los cambiaría usted? ¿Cómo? ¿Cree usted en la estabilidad de Cuba como Estado independiente y soberano? ¿Cuáles son los males que más dañan a Cuba republicana? ¿Cuáles las más urgentes necesidades? ¿Qué piensa usted de las relaciones de Cuba con el resto del mundo? ¿Con la América latina? ¿Con los Estados Unidos? ¿Cómo, respectivamente, debe estar orientada nuestra política internacional? ¿Qué opina usted de la Enmienda Platt o Tratado Permanente? ¿Marma o no nuestra soberanía? ¿De qué clase es el nexo que nos une a los Estados Unidos? ¿Cree usted que dependemos en lo exterior o interior, del gobierno yanqui, o que podemos desenvolvernos libremente sin su tutela? ¿El intervencionismo que Estados Unidos ha ejercido en diversas épocas, ha sido beneficioso o perjudicial a la República? ¿Por qué? ¿Nos conviene que ellos resuelvan nuestros problemas internos o debemos resolverlos por nosotros mismos? ¿Suprimiría, modificaría o ampliaría usted el tratado permanente con Estados Unidos? ¿Cómo?

#### JUVENTUD

¿Se siente usted joven? ¿Por qué? ¿Cuál cree usted que sea la misión y papel de la juventud? ¿Y en Cuba? ¿Debe la juventud intervenir en la política? ¿Cómo? ¿Qué opina usted de la juventud cubana? ¿Es realmente joven? ¿Avanzada? ¿Reaccionaria? ¿Frvola e indiferente? ¿Puede Cuba esperar algo de ella? ¿Cree usted que el deporte perjudica o beneficia a la juventud? ¿Comparte el entusiasmo deportista actual? ¿Qué deporte practica usted? ¿A cuáles asiste con preferencia o le agradan?

#### AMOR

¿Qué piensa usted del amor y las relaciones sexuales? ¿Del matrimonio? ¿De la organización actual de la familia? ¿De las uniones libres? ¿Cree usted que se debe y puede llegar a ellas? ¿Del feminismo? ¿Siente usted la igualdad de sexos? ¿Hasta qué punto? ¿Social, civil y política? ¿Cuál es la misión de la mujer?

¿Cómo debe educarse a los hijos? ¿Qué participación debe tener el Estado en la educación de los niños? ¿Debe desaparecer la diferencia actual entre hijos legítimos e ilegítimos?

#### CULTURA

¿Ha seguido usted estudios? ¿Dónde, cómo? ¿Cree usted que le han sido útiles en la vida? ¿Qué opina usted de la enseñanza en Cuba? ¿La mejoraría usted? ¿Cómo? ¿Conoce usted la escuela única? ¿La implantaría en Cuba? ¿Cuáles son los tres o cuatro libros que más huella han dejado en usted? ¿Su autor o escritor favorito? ¿Qué estudios seguiría usted o hubiera querido seguir?

¿Siente usted el arte? ¿Cuál de las bellas artes comprende y siente más? ¿Pintura, escultura, música? ¿Qué opina del llamado vanguardismo artístico? ¿Qué piensa del cine? ¿Qué películas le agradan más? ¿Le gusta el cine sonoro?

#### RELIGION, MORAL

¿Es usted religioso? ¿Pertenece a alguna religión, practicándola? ¿Cree usted en Dios? ¿Juzga usted que son útiles o perjudiciales a los pueblos las religiones? ¿Cree usted que el pueblo de Cuba es religioso, ateo o indiferente?

Los conceptos morales de nuestra época, ¿los comparte usted? ¿Cuáles normas morales suprimiría o modificaría?

#### TRABAJO

¿En qué trabaja usted? ¿Le agrada su trabajo? ¿En qué trabajaría? ¿Se considera bien retribuido?

#### PROBLEMAS POLITICOS Y SOCIALES

¿Le interesa la política? ¿Hace usted política? ¿Qué piensa del momento político cubano actual? ¿Qué ideas políticas profesa usted? ¿Qué opina del régimen político social de nuestra época? ¿Cree usted que debe subsistir, modificarse o cambiarse totalmente? ¿Qué piensa de las dictaduras? ¿Pueden ser beneficiosas? ¿Qué del socialismo, comunismo? ¿Qué régimen político social cree usted convendría a Cuba?

#### FINAL

¿Hay algún otro tema no incluido aquí sobre el cual le interese opinar?

nuestras Repúblicas y ha costado días y años de trastornos incalculables para la vida y desenvolvimiento de nuestros pueblos, impidiendo su bienestar, retrasando su progreso. Es el continuismo, veneno que se infiltra en políticos y gobernantes y los enloquece de tal modo que a penas germina en alguno de ellos la idea de no abandonar el poder, aún los que parecían hombres buenos y ciudadanos ejemplares, aún los que habían dado su sangre por la independencia de su patria, se transforman por completo, enloquecen de locura trágica para sus compatriotas que de ella serán víctimas, de locura que tiene por característica una idea fija: no abandonar el poder. Desde entonces a ello sólo vivirá consagrado el Presidente, y para lograrlo realizará cuantos atropellos crea necesarios o convenientes, más los atropellos que por su cuenta y para congraciarse con el "jefe" ejecutarán sus serviles palaciegos. Ya no habrá para garantía de los ciudadanos, ni Constitución, ni leyes, y el país todo, girará alrededor del continuismo, víctima del continuismo.

El continuismo produce necesariamente la dictadura, porque una situación impopular e ilegal, no puede mantenerse sino mediante procedimientos despóticos, mediante la arbitrariedad y la fuerza. La historia del país en que tal acontece, puede sintetizarse en estas palabras: un hombre contra un pueblo.

Apenas exteriorizado el régimen dictatorial, se verá el dictador rodeado de una corte de serviles aduladores, que aunque parezcan hombres no son más que peles o seres de ambigua naturaleza y dudoso sexo, dignos del estudio de un Marañón. Desaparecerán los partidos políticos, convirtiéndose en camarillas oligárquicas sumisas a la voz de mando del amo y señor. La "corte" del hombre providencial estará dedicada, día y noche, y día tras día, a adular, so'amente a adular; adular como *modus vivendi*, disfrutando de puestos, prebendas, concesiones o retribuciones que el dictador repartirá según los servicios que le presten o las simpatías

(Continúa en la pág. 41)

# Actualidad Nacional



En el Aula Magna de la Universidad Nacional, se efectuó la fiesta de la Toga por los nuevos alumnos graduados, pertenecientes a la Escuela de Cirujía Dental. Aquí aparecen los nuevos dentistas posando para CARTELES.



En la terraza del "Café Central", en la Vibora, le fué ofrecido un homenaje a la señorita Mercedes LOYNAZ PERDOMO, que representará a Cuba en el concurso de belleza de Rio de Janeiro, Brasil.



La señora Berta MACHADO DE SANCHEZ, fundadora de la Creche de su nombre, fué festejada por más de 500 niños asilados, que acudieron a saludarla al Palacio Presidencial.

(Fotos Pegado).



Las alumnas del primero al tercer año de la Escuela de Enfermeras del Hospital "Calixto García", celebraron una exposición de trabajos prácticos, confeccionados durante el curso.



Damas y damitas que asistieron al gran baile del "Loma Tennis Club" posando para nuestra revista.



Concurrentes a la bella fiesta que celebró el "Vibora Tennis Club" en su casa social.

La Sociedad "Unión Fraternal" rindió un homenaje a la memoria del insigne orador Miguel Figueroa, depositando flores en su tumba, en el Cementerio de Colón.



En el "Antilla Sport Club" se efectuó un baile últimamente, que constituyó un verdadero acontecimiento social. He aquí una parte de la concurrencia.



# MATRIMONIO CIVIL, ¡Y GRACIAS!

Por el Curioso Parlanchín.

EN las *habladurías* que consagramos a combatir el proyecto presentado recientemente en la Cámara poniendo nuevamente en vigor la Orden 140 de 1901 que daba legalidad a los matrimonios religiosos y autorizaba a los ministros y sacerdotes para solemnizarlos, afirmábamos que a éstos no podía considerárseles jamás como propagandistas y mantenedores de las uniones civiles, contra lo que argüía el autor del proyecto en defensa del mismo. Sostuvimos, entonces, que, por el contrario, los sacerdotes eran los más exaltados difamadores del matrimonio civil, al que calificaban de concubinato y juzgaban único matrimonio, el religioso de su secta.

Los hechos han venido ahora, en seguida, a darnos la razón en cuanto afirmábamos, según puede comprobarse por la noticia y datos que nos envía un apreciado lector y amigo:

“El cura Ramón de Diego, “abusando” de la palabra, el domingo 15 de junio de 1930, durante la llamada *hora católica* transmitida por la Estación Radiodifusora del Hotel “Plaza”, controlada por el “Diario de la Marina”, disertó largamente a favor del proyecto de Ley del Representante Heliodoro Gil (q. d. g.) sobre la reimplantación del matrimonio religioso, tal como lo estableció la Orden 140/901, derogada por la Ley de Julio 29/918; dijo, entre otras barbaridades, las siguientes:

“El matrimonio civil, no santificado por la religión, es un concubinato, simple y llanamente y todo buen católico y persona decente debe evitar el trato con las parejas que se encontraron en tales condiciones.”

“Durante largo rato continuó el tal curita lanzando diatribas y anatemas contra la institución legal del matrimonio civil y contra los que lo practican, sin agregarle la ceremonia religiosa; pero, con lo dicho basta y sobra para constituir el delito de *provocación a la inobservancia de las leyes*, previsto y penado en el artículo 142 del Código Penal vigente, que copiado literalmente, dice así:

“Art. 142.—El Ministro eclesiástico que en el ejercicio de su cargo *publicare* o ejecutare bulas, breves o despachos de la Corte pontifical, u otras disposiciones o *declaraciones* que atacaren la paz o la independencia del Estado, o se opusieren a la observancia de sus leyes, o *provocaren su inobservancia*, incurrirá en la pena de extrañamiento temporal.”

“El Tribunal Supremo de Cuba ha aplicado este artículo al caso de un párroco que hizo manifestaciones tendientes a provocar la desobediencia de la Ley del matrimonio civil, declarando, en su *sentencia de 12 de enero de 1900*: “que el hecho de provocar la inobservancia de las leyes, *calificando el matrimonio civil de amancebamiento*, es un acto delictuoso y, como tal, injustificable, cualquiera que sea el carácter del que lo ejecute, conforme al precepto contenido en el artículo 142 del C. P.”—Esta sentencia se dictó contra Francisco Javier Graña y Romero, Cura Párroco de Viñales (P. del Río) casando y anulando el auto de la Audiencia de Pinar del Río, que sobreselló libremente; ordenándose la apertura del juicio oral. El Fiscal pidió 14 años, 8 meses y 1 día de extrañamiento temporal.”

En aquellos trabajos nuestros argumentando contra la autorización que por el proyecto de ley referido se trataba de dar a los ministros de las religiones para solemnizar matrimonios, hicimos la siguiente afirmación: “Sabido es, además, la facilidad con que logra cualquiera hacerse pastor de alguna de las innumerables sectas protestantes.”

Otro lector, el señor Aurelio Alonso, nos pide aclaremos y rectifiquemos dicha manifestación, lo que gustosos realizamos, insertando la carta que nos envía, aunque haciendo constar que en la práctica nos consta es amplia y nada rigurosa la facilidad que existe para graduarse de pastores protestantes aquellos individuos que con ese cargo buscan un expedito modo de vivir. Que esa representación sea de acuerdo con los estatutos de determinadas iglesias protestantes, no lo sabemos ni importa a la tesis que defendíamos. Refuerza ésta, el hecho, que reconoce el propio señor Aurelio Alonso, de la facilidad con que se arrojan, de acuerdo con funcionarios venales, la representación de iglesias protestantes, sujetos ajenos a ella, realizando matrimonios que mañana pueden ser declarados nulos.

He aquí, ahora, la carta: La Habana, Junio 3 de 1930. Señor “Curioso Parlanchín”. Ciudad.

Muy señor mío: Desde hace mucho tiempo he tenido especial interés y gusto en leer su sección de CARTELES, porque estimo que, en unión de los artículos de la señorita Sabas Alomá y del doctor Roig de Leuchsenring, es el mejor que actualmente se escribe tanto por su magnífica exposición como su ideología y viril civismo, con que se tratan asuntos más trascendentales problemas.

Al leer el publicado hoy, en el que usted trata del matrimonio civil en la República, me ha sorprendido en gran manera la última parte del penúltimo párrafo de la primera página del mismo, donde usted dice: “Sabido es, además, la facilidad con que logra cualquiera hacerse pastor de alguna de las innumerables sectas protestantes.”

Usted incurre en un muy lamentable error al decir tal cosa, que yo me explico nada más que como hijo de su ignorancia en la materia. Yo estoy en conexión íntima con el movimiento protestante desde su establecimiento en Cuba; lo que implica un período de treinta años consecutivos de investigación y estudio no sólo de sus doctrinas, sino su administración y procedimiento y sé a ciencia cierta que una de las cosas más difíciles de lograrse es pertenecer al cuerpo ministerial de cualquier denominación, y lo más fácil es perder cualquier cargo de esa naturaleza que diaria y constantemente no llene los requisitos morales e intelectuales que se exigen y que vigilantemente observan los superintendentes y oficiales no ya del cuerpo superior de la iglesia, sino también de cada organización local.

Es mucho más fácil y se llena un expediente menos exigente en el cual también influyen las recomendaciones políticas para ser del Cuerpo Consular que representa a la República en los diferentes países con quien tenemos relaciones; y aún, para pertenecer a distintas ramas del Poder Judicial.

Lo que aconteció es, que en mi  
(Continúa en la pág. 44.)

## CONTRA EL CINE “SONORO”

Sr. “Curioso Parlanchín”.

Ciudad.

Señor:

Los más abajo firmantes, músicos, no tienen frases con que agradecer la desinteresada campaña que en contra del “Cine sonoro” ha desarrollado usted desde la Revista CARTELES.

Si todos los periodistas nos quisieran, ayudar al igual que usted, no dudamos que las empresas que en la actualidad han instalado aparatos mecánicos se verían en la necesidad (por la huelga pasiva por parte del público), de utilizar nuestros servicios.

Quedamos de usted attos. s. s.

Gerardo G. Herrera, Ramiro Díaz, Armando Bermúdez, R. Ramírez, J. Ponce de León, Enrique Arredondo, Enrique Sacasas, Anselmo Sacasas, Honorato Mesa, Cristóbal Rivera, Miguel Periquet, José M. Caimary Fernández, Silverio Álvarez, Tata Alfonso, Charles Hugo, G. Cisneros, Abelardo Valdés, Diógenes Tomasséu C., José García Vidal, Manolo Gil, Rogelio Alvarado, Pedro Vento, Leonardo Carrillo, Rito Nodarse, Federico Landeiro, Sergio Landa (Bolíto), Saúl Matón, M. Alberto Gutiérrez, José Echarte, Francisco Landa, Cárdenas, José Antonio Rodríguez, Domingo Arocház, B. Adriano Ay. Madán, Y. Martínez, Ozeanio Medina, Francisco Rivas, M. Charlie Salazar, Rubén Ellis, Antonio Belfort, Abelardo Sánchez, José R. Tejeiro, Francisco Luis Ortega, Miguel A. Camps, Reynold Cartaya, Alfonso Serrate S., Josefina del Castillo, Francisco Landa (Bolíto) Jr., Juan Sacasa Pérez, Oscar M. Bouffatique, Alvaro Suárez, Rafael Blanco, Cordilios Casals, Eduardo Betancourt, Miguel Gómez, Miguel Mateu, Salvador Hernández, Alejandro Sánchez, Lázaro Herrera, José, Luis, Braulio Hernández, Pedro Valdivieso, Francisco Rodríguez, Eusebio Falcón, Antonio Soto, Antonio Gutiérrez, Rogelio Herrera, J. Pomares, Alfredo Hernández, Fernando Amate, Pablo Rubio, Pedro M. Méndez.

# Modas femeninas



Para el campo y la ciudad, la moda recomienda este original modelo de traje enterizo con una corta esclavina y una falda a media pierna. Está hecho de tela ligera, en tono azul.

Un bello conjunto en color rosa-beige, propio para fines de la estación veraniega. La esclavina y la casaca estilo sastre, concurren a dar un aspecto juvenil al modelo.



Sugeresivo y elegante modelo de traje de baño en color rojo brillante y adornos dorados. La trusa interior, corta, lleva superpuesta una falda que se ajusta por un cinturón flexible. El pescado modernista diseñado en el corpiño, añade una nota audaz al conjunto.

(Fotos Underwood & Underwood).

Un encantador traje de tela china, rosa, con esclavina y entalle, modelo de última creación de los modistos neoyorkinos. Nótese los volantes de la falda y los diseños bordados sobre la línea de la cintura y a los lados.



Traje sport, de crepé de china blanco, casaca adherida a la falda y un corpiño interior, azul marino. La casaca es cruzada y luce una doble botonadura en el frente.

# Del Momento



Uno de los últimos retratos del infanzonado piloto Carlos CORDOVA, muerto en unión del teniente MORLOTE, en el campo de aterrizaje de Alacranes.



La señora Peggie LANE, de 18 años de edad, viuda del teniente Morlote, con sus dos hijos, Peggie, de año y medio, y Rogelio, de seis meses de edad.

El teniente Rogelio MORLOTE fotografiado en Colombia, con el hijo del general HERRERA, ayudante de aviación del Presidente de la República, pocos días antes de su trágica muerte en el campo de aterrizaje de Alacranes. Morlote contaba 23 años y se había graduado en mayo de 1926.



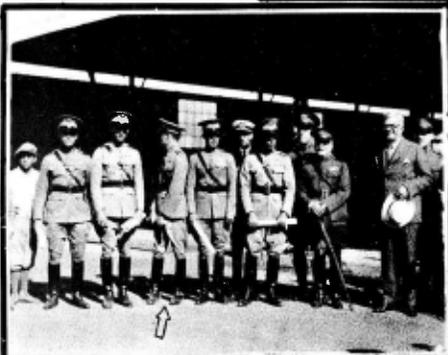
El teniente Carlos CORDOVA, en unión de su joven esposa, la señora Araceli BARBA INCLAN, sobrina del general Carlos Guas y Pagueras.



El Ministro de Cuba en París, hizo donación al Museo Nacional de varios documentos y reliquias históricas que pertenecieron a su ilustre padre, el fundador de la República.



S. E. Edwards BELLO, el nuevo Plenipotenciario de Chile en Cuba, que presentó sus credenciales recientemente ante nuestro Gobierno.



En el pasado año y en el Campamento de Colombia, se les entregó sus títulos de pilotos de aviación a los oficiales graduados. Entre ellos aparece, marcado con la flecha, el teniente Carlos CORDOVA, todavía convalesciente de las heridas que sufrió al descender con su aparato en los alrededores de la Vibora. Nótese cómo volvió la cara para no mostrar los vendajes que la cubrían.



Los periodistas encargados de la información rotaria, fueron festejados por el nuevo Presidente de la Institución, doctor Félix GRANADOS, con un almuerzo en el Country Club.



En honor del señor César RODRIGUEZ, Presidente de la "Asociación de Reporteros" y candidato a Representante por el Partido Popular, fué ofrecido un ponche en el café "Europa" por la Unión Patriótica "Calixto García".

(Fotos Pegudo).



# De la hora de ahora

Señor Severino GUTIERREZ DE LA SOLANA, Director del Asilo de Ancianos de Tiscornia.



Los masones Shriners desfilando frente al Palacio del Ejecutivo en unión de los miembros de la Guardia Presidencial.

(Fotos Pegudo).



Entre los masones Shriners llegó a La Habana este gigante de 525 libras de peso... (marcado con la flecha).



El Jefe del ESTADO en la inauguración de los nuevos pabellones destinados a asilo de ancianos en el Campamento de Tiscornia.



El Jefe de la NACION y el Embajador de los ESTADOS UNIDOS, presenciando desde la terraza del Palacio Presidencial el desfile de los masones Shriners.

La señora DUMAS DE GUTIERREZ, esposa del Director del nuevo Asilo de Ancianos de Tiscornia, con su pequeño hijo, nacido en el propio Asilo.



Los masones excursionistas del Mabi Temple y de los Shriners, fueron obsequiados con un almuerzo en el Club Americano.



Presidencia del homenaje que le fué tributado al Maestro Gonzalo ROIG en el Teatro "Payret", por sus amigos y admiradores, con motivo de sus éxitos artísticos, alcanzados en reciente tournée por Norteamérica.

Inauguración del nuevo pabellón construido con destino al Asilo de Ancianos de Tiscornia.



DOS NOVIAS TALEN-  
VERDADERO O EL N...

# Bebe Daniels

(Foto Underwood & Underwood).



Esto es el auténtico... Bebe DANIELS ha aparecido en unión de su feliz marido, el tan sugestivo Bebe se halla la señora Phyllis y el señor Alvin W. LYON. Dos novias de plácida felicidad y muyal de...



¿Una indiscreción del fotógrafo, que ha sorprendido a Bebe DANIELS, después de la boda, besando tiernamente a su marido? No señor. Aunque nos imagináramos que la escena no se diferenciaría mucho de ésta, advertiremos que el feliz mortal se llama Douglas GILLMORE. Y que ambos interpretan un instante culminante de fin de films.  
(Foto Paramount).



He aquí el hogar en que los esposos Lyon-Daniels se disponen a disfrutar de una luna de miel dulce y clara... He aquí un bello rincón de la casa veraniega que ambos han fijado en Santa Mónica, California, decorado al estilo español, con tapetes mexicanos y curiosidades indígenas...  
(Foto Radio Pictures).

En el patio del nuevo hogar de las estrellas se encuentra un pozo con enrejado del siglo XVII. La escultura mural de la Madonna y de su hijo, apreciable en la...



Bebe DANIELS, la encantadora estrella cuya popularidad no decae, en una de sus últimas interpretaciones, encarnando en la film sonora "Dixiana", una bella joven de New Orleans en el año 1840... Los ojos maravillosos de la gran artista latina tienen aquí una expresión inefable.  
(Foto Radio Pictures).



(Foto Underwood)

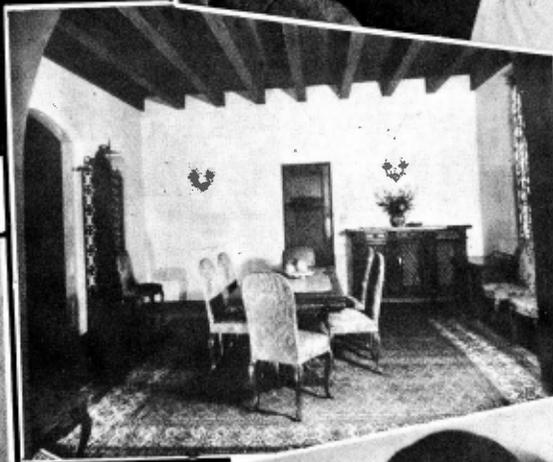
Los recién casados en el jardín de su casa veraniega gozando la dulzura del ambiente californiano, libres de preocupaciones artísticas.

# Y UN SOLO MARIDO NUEVO HOGAR DE

## Ben LYON



Ha puesto fin a su obstinado celato. Y aquí el también actor cinematográfico Ben LYON. Con Bebe DANIELS, y con el arrogante Ben, la serena y placido semblante, que ojalá no perturben al de los dos tórtolos.



¡Diablo! ... Esto sí que es grave. Nuestro Conrado MASSAGUER con Bebe DANIELS ataviada con cristinas alburas y lista para concurrir al altar... ¿Cuándo ocurrió esto? ¿Se trata de una aventura preterita? ¿Es una audacia presente del máximo caricaturista cubano? No os inquietéis... El Director de "Social" posa para la "estrella", que está caricaturizándolo en el estudio...



...ografía, se debe al arte del italiano Dellarobia. La banca de normal, que tanto decora el conjunto, data también del siglo XVII.



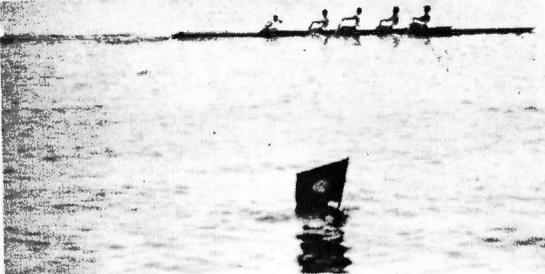
He aquí el comedor de la casa veraniega en que Bebe Daniels y Ben Lyon pasan la luna de miel. El mobiliario reproduce el arte sobrio y distinguido de la era italiana del siglo XVII, y la arquitectura es de estilo colonial clásico. Nótese la eliminación de lo recargado y lo superfluo. (Foto Radio Pictures).

Ben LYON, joven actor cinematográfico que goza de inmensa popularidad entre el público cineasta, y que ha logrado poner fin a la soltería de Bebe DANIELS, tan hostil al matrimonio como nuestro batallador camarada Emilio Roig de Leuchsenring. (Foto Paramount).

El señor y la señora LYON están ahora interpretando la mejor de sus films y la única que no se exhibirá a los públicos: la cinta "Amor".



INMERCATECA  
RESERVA



Llegada a la meta de la primera tripulación del "Habana Yacht Club", integrada por ARGUELLES, los hermanos GATO y RODRIGUEZ, ganando el campeonato junior de cuatro remos de 1930.

El "crew" del "Habana Yacht Club", vencedor el domingo pasado en aguas del litoral de la regata de cuatro remos de segundas tripulaciones.



Heien WILLS o la señora Moody,—como ustedes quieran,—que ha conquistado por cuarta vez el campeonato femenino de Wimbledon, que la estampa como la indiscutible emperatriz de los courts de tennis.



"Big Bill" TILDEN, que a los 37 años de edad ha reconquistado un cetro mundial. Wimbledon, en tennis, significa supremacía universal, y Tilden, descartado por los directores del tennis yankee, ha ganado el torneo de "singles" en Wimbledon, contra un campo nutrido de peligrosos contendientes.

# Deportes



Gustavo VOLLMEK, que retuvo el campeonato nacional "singles" de tennis, contra un campo de fuerte oposición.

Ignacio ARA, el sensacional peso mediano español que el sábado próximo se enfrenta con Canadá Lee. Esta es la pelea más importante en la carrera de Ara.

La defensa gallega cortando de cabeza un avance de los fortunistas durante el juego del domingo, que terminó con la victoria del "Fortuna" sobre el "Centro Gallego" por anotación de 3-2.



Canadá LEE, el campeón mundial welter, de la raza de color, perteneciente al establo de "Pincho" Gutiérrez, que llegó a La Habana para cumplir su compromiso de pelear con Ignacio Ara, el próximo sábado, día 12, en la "Arena P-lar".



Sorprendiendo a los expertos, el "Cataluña" ofreció el domingo un juego que mereció la victoria. He aquí el primer goal de los "noys" que Edelmir no ha podido evitar



El Comité Antituberculoso de las Damas Isabelinas inauguró en el Cuartel de San Ambrosio una cocina económica donde se distribuirán diariamente 700 raciones entre los pobres inscriptos en el Dispensario "Furbush". He aquí un aspecto de la inauguración.



Nuevos miembros electos para la Junta de Gobierno del Colegio de Abogados de La Habana. En la foto aparecen los doctores EDUARDO BETANCOURT, Tesorero; JOSÉ A. AJURÍA, Vice-tesorero; JUAN MANUEL MENDOZA, secretario; y los Diputados ALFREDO MARILL, Pablo F. LAVIN, Miguel LEÓN, Ramón MASFORROLL, Urbano GODOY y Servando FERNÁNDEZ.



En honor del Apóstol Martí y del poeta Armand GODOY, que pronunció en París una conferencia sobre el primero, el círculo "Amigos de la Cultura Francesa" celebró un acto en que fue leída dicha conferencia por el hermano del autor, señor Gustavo GODOY.



La asociación de Langreanos festejó al señor Alfredo CAÑAL CANTILI, con una jabada de honor, que tuvo efecto en la Lisa Club.



En el "Automóvil Club de Cuba" fueron obsequiados con un banquete los doctores MARILL, BETANCOURT, AJURÍA, LAVIN y otros, que forman la nueva Directiva del Colegio de Abogados de La Habana.

La policía regulando el desfile de los pobres que acudieron a la inauguración de la Cocina Económica que por gestión de las Damas Isabelinas funcionará a diario en el Cuartel "San Ambrosio".



o los intereses creados existentes. Los asuntos públicos no se estudiarán. ¿Para qué, si la última palabra la va a decir siempre el dictador?

La última y la primera palabra, en todo y para todo, será la del dictador, convertido en moderno señor de hozas y cuchillo, dueño absoluto de vidas y haciendas.

Cuenta Dumas en el capítulo XLVI de *Los tres mosqueteros*, que en cierta ocasión en que Riche-

## Ya son...

lieu creyó beneficioso suprimir a Artagnan y a ello se prestaba Milady, interesada a su vez en desaparecer al Duque de Buckingham, queriendo tener ésta garantías y asegurarse la irresponsabilidad de lo que tramaba, pidió a Richelieu un salvoconducto. Y dice Dumas que Richelieu le firmó un papel que decía así:

"Por orden mía y para bien del

(Continuación de la pág. 32)

Estado, ha hecho el portador de la presente lo que ha hecho.

3 de agosto, 1628.

Richelieu".

En ese papelito está sintetizada la norma de conducta de los autócratas de ayer, de los dictadores de hoy.

¡Así es... desgobernado el país, el infortunado país, que sufre el cataclismo de que se adueña del poder un dictador!

¿Qué hará el pueblo?

En unos casos, someterse y sufrir injusticias, atropellos y arbitrariedades, porque el miedo, el amedrentamiento lo dominan o porque padezca de indiferencia, apatía y flaqueza cívica.

Pero en otros casos, como ha ocurrido en la República Dominicana, en Haití y en Bolivia, el pueblo, inconforme con las prácticas y procedimientos dictatoriales, se rebelará contra el dictador para derro-

(Continúa en la pág. 44)



Jack Kid BERG.

# Chocolate vs. Kid Berg

## Por Jess Losada



"Kid" CHOCOLATE

SE avecina una pelea de importancia para el mundo pugilístico: Kid Chocolate vs. Jack Kid Berg. Se discutirá, probablemente, el campeonato junior welterweight del mundo. Pero no es precisamente en el título donde estriba el interés. Este se concentra sobre las posibilidades de Chocolate en una división superior.

Como sucede siempre en todos los bouts de importancia, los comentarios, augurios y afirmaciones tienen lugar preferente en las páginas deportivas. Como Kid Chocolate es cubano y está considerado como la maravilla contemporánea del boxeo por los críticos extranjeros, lógicamente sus compatriotas hablan de él.

Hemos estado al tanto de las informaciones cablegráficas que lacónica y escuetamente transmiten los distintos hilos diariamente. Los que están sobre el terreno y conocen y han visto a Chocolate y a Berg en acción en todas sus peleas, aún no se atreven a comentar el bout, y esperan madurar sus opiniones con la diaria observación de los combatientes y el desarrollo del entrenamiento, parte ésta principalísima para juzgar el resultado de una pelea. Hemos recibido algunos avances, pintorescos en su superficie, huecos en su fondo, a los que no hemos prestado atención por considerarlos elementos de propaganda, siempre necesaria en cualquier espectáculo.

Y no hubiéramos sido tentados de comentar esta pelea, máxime cuando el cronista estará en Nueva York a fines de mes y presenciará tanto la pelea como el entrenamien-

to de ambos boxeadores, a no ser por ciertas opiniones locales que estimamos producto de una pobreza de espíritu muy pronunciada.

Una opinión que necesariamente tiene que colocarse frente al consenso de opiniones y frente al más elemental sentido común, tiene por fuerza que ser engendro de un motivo muy robusto.

Aparte de una aversión personal no vemos otra razón que no sea la manida costumbre periodística de enfrentarse al consenso de opiniones para llamar la atención. Este motivo, ya muy gastado y pasado de moda, se hace especialmente odioso cuando los propios cubanos escogen como eje principal a una figura de tanto relieve en el deporte mundial, como Kid Chocolate. Este atleta de oscura epidermis; llano, humilde, libre de toda ostentación y vanidad, que ha sabido captarse las simpatías de su pueblo y—lo que es un gran triunfo—del pueblo americano, tan racista y tan nacionalista, y que ha ofrecido a Cuba sin la más mínima señal de afectación, un caudal de gloria deportiva, ciertamente se merece el ánimo de sus compatriotas, una bocanada de aliento de todos los cubanos relacionados con el deporte. Esto sería una prueba de cariño y de amor fraternal hacia el chiquillo de 19 años que constantemente piensa en su país y que ofrece todas sus victorias a su pabellón, gozando con más avidez un pequeño comentario de un cronista cubano que las mejores glosas de Damon Runyon o Hype Igoe.

Pero aparte del motivo sentimental que nos haría defender a Chocolate por encima de nuestro criterio, existe una razón real, que sería indigno falsear con el pretexto de llamar la atención hacia crónicas sin médula, sin otro espíritu que un deliberado propósito de hacer daño. Y esta razón real es que el análisis más conservativo se niega a prever el peligro de Chocolate en su próxima pelea con Jack Kid Berg.

Analicemos. En primer lugar, vamos a escamotejar el caso. Kid Chocolate. Su última pelea de importancia: con Al Singer, el año pasado. Descansó dos meses. Siguientes peleas: José Martínez, decisión. Herman Silverberg y Johnny Lawson, ambos por knockout. Retornó a La Habana y descansó dos meses. En La Habana peleó con Vic Burrone. Como el cronista actuó de referee en esa pelea, puede afirmar que Chocolate no estaba en plena forma. Ganó la pelea con facilidad, tumbando a Burrone tres veces (Burrone nunca había sido lanzado al suelo antes). Después, en Tampa, un bout de entrenamiento con Benny Hall. Regresó a Nueva York. (Comienzan los ridículos ru-



Luis (Pincho) GUTIERREZ.

mores de la decadencia de Chocolate). El Madison Square Garden lo firma con Al Ridgeway, un featherweight que ostentaba un record de 59 peleas ganadas de 60 efectuadas. Jamás había recibido un *knockdown*. Chocolate lo lanzó al suelo tres veces y lo venció por *knockout* en dos rounds. Semanas después, derrotó a Johnny Erickson en Toronto, con las manos lastimadas. Retornó a su campo de entrenamiento en Orangeburgh, para prepararse para su pelea con Fidel La Barba. Benny Leonard, el campeón peso ligero invicto del mundo, uno de los boxeadores más cientí-

ficos que ha producido el boxeo, y actualmente crítico eminente, declaró en Orangeburg, después de ver a Chocolate en acción, que el negro cubano era el mejor boxeador contemporáneo, y que no tenía coartados ni en su división ni en la inmediata superior. También aseguró Leonard que Chocolate podía derrotar a todos los junior welterweights actuales con facilidad. Después vino el desgraciado accidente automovilístico, del que se salvó Chocolate milagrosamente. Corta convalecencia. Vuelve al entrenamiento. Firma con Jack Kid Berg, el campeón junior welter del mundo, para agosto, y con Dominick Petrone y Vic Burrone, para julio, como peleas de preparación, siguiendo la norma establecida por su manager Luis F. Gutiérrez de prepararlo para combates importantes con bouts reales.

Resumen. ¿Es posible que Chocolate haya perdido su punch, si apenas hace tres meses despatchó con celeridad sorprendente a un hombre como Al Ridgeway, que jamás había sido tumbado? ¿Es posible que Chocolate encuentre peligro en un hombre que, como Kid Berg, es un fajador sempiterno (no es más boxeador que Chocolate, como se ha dicho por personas indocumentadas), cuyo estilo es apropiado para un boxeador de riposta como lo es Chocolate?

La más elemental lógica nos hace contestar a nuestras propias preguntas que ni Chocolate ha perdido su punch (y nos reafirma en nuestra opinión la forma decisiva en que ganó su última pelea con Petrone), ni encontrará peligro en su pelea con Berg.

(Continúa en la pág. 44)

# La última hazaña de Segrave

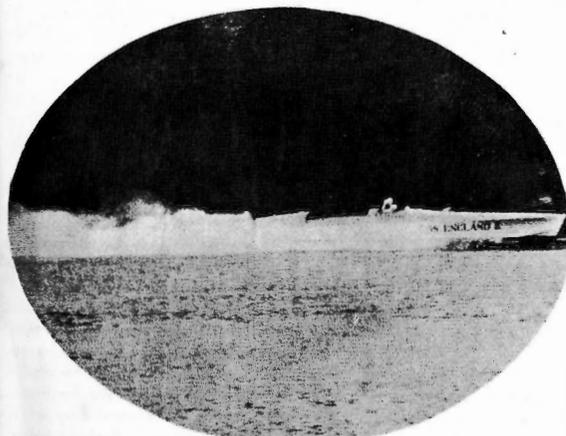


El bote inglés "Miss England II", en el Lago Windermere, durante las pruebas en las que Sir Henry Segrave alcanzó una velocidad de 101 millas por hora (marca extraoficial).

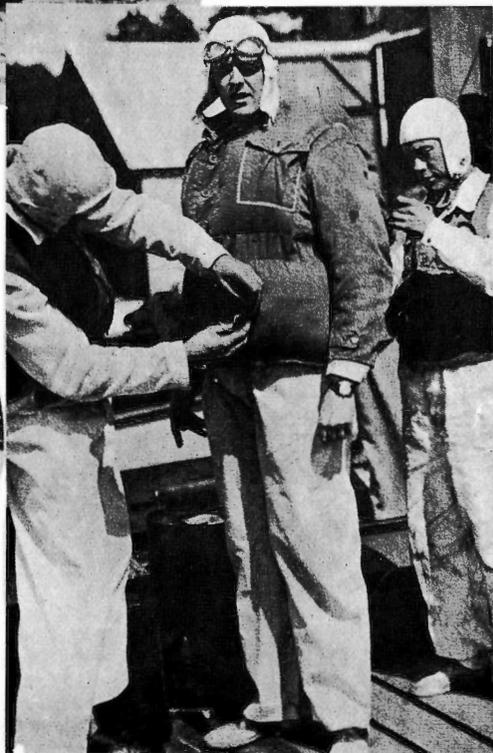


La "Miss England II", volcada, después del accidente donde perecieron Segrave y su ayudante. Nótese el enorme agujero producido por una rama de árbol que encontró el bote en su camino.

SEGRAVE y su mecánico, Victor HALLIWELL, siendo equipados con salvavidas para su última jornada sobre el mar. Toda precaución fué inútil, pues Segrave pereció en momentos en que establecía un nuevo record mundial de velocidad.



La lancha "Miss England", haciendo 101 millas por hora, (un record mundial), momentos antes de volcarse.



(Fotos Underwood & Underwood).

carlo. Y lo derrocará, si como en la República Dominicana, Haití y Bolivia, los ciudadanos se unen y se organizan, y, como en ellas, los hombres jóvenes y nuevos, toman la demanda. En algunos países, como en la República Dominicana y en Haití, el movimiento revolucionario podrá desenvolverse y triunfar sin derramamiento de sangre. En otros, como acaba de ocurrir en Bolivia, darán generosamente su sangre por el decoro y la dignidad de la patria, muchos ciudadanos, y los primeros siempre, en pleno ejer-

## Ja son...

cicio de su grande y trascendental función social, los jóvenes (cadetes y estudiantes, de 12 a 18 años, han muerto en las calles de Sucre, según el cable nos refiere.)

Desde luego, que el país ha de sufrir nuevos y graves trastornos y complicaciones.

Los que no saben o no quieren ver, culparán al movimiento de rebeldía, a la revolución, los males de la patria. Y hasta puede ocurrir que el yanqui, "policía del hemis-

(Continuación de la pág. 41.)

ferio occidental", condene el movimiento cívico, calificando a esos pueblos de levantiscos e insubordinados y apoye al dictador, por ser "gobierno constituido", según doctrina que Washington mantuvo hasta hace poco y ha rectificado en los casos recientes de la República Dominicana y Haití.

Errónea y contraproducente doctrina. Declararse en cualquier parte del mundo, y principalmente en América, contra las rebeldías po-

lulares, desenvuélvase en forma de movimiento cívico o revolucionario, es teoría utópica y ridícula, porque no son estas manifestaciones de la vitalidad de un pueblo las que deben condenarse, sino las dictaduras; y no son pueblos desgraciados y censurables los que se lanzan a derrocar despotismos y tiranos, sino los que permanecen inconscientes y adormecidos soportando impasibles las violaciones de la Constitución y las leyes y las arbitrariedades de tiranos y dictadores.

Y ahora una pequeña aclaración sobre estos dos temas. Primero: el punch de Chocolate. Para iluminar a aquellas personas que desconocen la fisiología del boxeo, queremos enseñarles que el punch en un boxeador no es una simple manifestación de fuerza. Existen dos clases de punch. El bruto, que desembarcan los fajadores, y que tiene más fuerza que técnica. Este golpe lleva una trayectoria larga de *swing*, y suele ser llamado *golpe telegrafado*. Contra un boxeador de estilo, este golpe suele no tener efecto, por la sencillez con que es bloqueado o evadido. El otro golpe es el medido y calculado, que usan todos los buenos boxeadores. En este golpe, la fuerza no es el factor primordial. Lo esencial es el cálculo de la distancia entre el punto vital y el puño y la exactitud de la medida en el momento de desembarcar. Un boxeador que sepa sacar provecho de esta rápida operación, suele poseer un punch muy recio, aunque su constitución física sea la negación de la fortaleza. Este es el secreto del punch en hombres de apariencia frágil. Este es el secreto del punch de Kid Chocolate. Y por eso decir que Chocolate ha perdido su punch, equivale a decir que ha perdido su juicio de distancia, su vis-

## Chocolate

ta y su habilidad general de boxeador. Chocolate, siendo un boxeador esencialmente de riposta, (aunque últimamente se ha tornado más agresivo, es el prototipo del boxeador inteligente, incapaz de tornarse panorámico en favor de la galería), se encuentra más efectivo contra peleadores que presenten pelea fuerte que contra los *corredores de maratón*.

Además, Chocolate cuida sus manos, que representan una enorme fortuna, y no sería tan tonto de pretender acabar con un contrario elusivo, que no presente punto vulnerable para un golpe de gracia, y exponerse a la rotura de una mano contra los huesos de la cabeza contraria.

Y al otro tema: el peligro de Chocolate en una pelea con Berg. Sería del género tonto pensar que un manager como lo ha sido y lo es "Pincho" Gutiérrez, fuese a cometer un desacierto en el momento álgido de la carrera de su estrella. Cuando "Pincho" llegó a los Estados Unidos con Chocolate, ciertamente su cabeza estaba más llena de sueños opiados que ahora, madu-

(Continuación de la pág. 42.)

rado por la experiencia. Si en su noviciado "Pincho" tuvo suficiente entereza de juicio para rechazar ofertas que le hubiesen llenado sus bolsillos vacíos, por no exponer a Chocolate a una prueba difícil, prematura ciertamente, el "Pincho" de hoy, más experimentado, no sería capaz de colocar a Chocolate frente a un contrario que tuviese la más remota perspectiva de un triunfo.

"Pincho" Gutiérrez está convencido de que, salvo el factor suerte, que puede presentarse hasta en la pelea más fácil, Kid Chocolate debe vencer a Kid Berg con facilidad. Y él basa su juicio en lo siguiente:

Motivo principal: que el estilo de Jack Kid Berg—peleador agresivo,—está hecho a propósito para Chocolate. El Kid cubano es más efectivo contra hombres que atacan constantemente, pues de esa manera puede hacer uso de sus innatas facultades de ripostador. Otros motivos: Chocolate es más inteligente, más boxeador, más ligero y más enterado que Kid Berg. Además, como un elemento de seguridad adicional, "Pincho" ha exigido del inglés Berg la rebaja de su peso a 134.12 li-

bras, lo que significa que Berg tendrá que soportar durante el entrenamiento la preocupación y la debilidad física que implica una reducción de seis o siete libras, muy respetable para pesos pequeños. Chocolate, probablemente pesará de 128 a 130 libras, en un peso natural, sin esfuerzo alguno, y de suma conveniencia para su estructura moza, en pleno desarrollo.

Berg, por el contrario, no podrá pesar ni siquiera dentro del límite de la división ligera, 135 libras, y se verá obligado a presentarse al peso dentro de la categoría junior lightweight, o sea dos divisiones debajo de la suya, que es junior welterweight.

Ahora la parte principal como factor del triunfo estriba en el entrenamiento de ambos hombres. Sobre este particular, nadie en el mundo puede hacer vaticinios. A veces, el más mínimo contratiempo en el campo de training hace fracasar a un boxeador; el más trivial accidente puede derrumbar los cálculos más sólidos. Como el cronista tendrá la fortuna de presenciar el entrenamiento de ambos púgiles, podrá seguir el desarrollo del mismo, e informar a nuestros lectores las últimas impresiones de las condiciones de ambos.

chos Juzgados Municipales ha habido en tiempo inmemorial, un grupo de conocedores de las actuaciones correspondientes al Registro Civil, que diciéndose o pretextando actuar en conexión con las iglesias Protestantes (lo cual es completamente falso) se arroga la representación de las mismas, para engañar a los incautos: muchas veces, triste es decirlo, en combinación con encargados de dichos registros, nada escrupulosos en su actuación.

Usted debe saber que no se puede pertenecer al ministerio de nin-

## Habladurias.

(Continuación de la pág. 34.)  
guna iglesia protestante sin que el expediente para ello no sea iniciado por toda clase de garantía documental, testifical y de observación de la vida privada del individuo, por un lapso de tiempo más o menos largo, en cuyo tiempo de prueba el individuo no tiene funciones ministeriales de ninguna clase. Se requiere además un plan de estudios que varía de seis a ocho

curios con la aprobación de un número de quince a veinte asignaturas, antes de que reciba las órdenes eclesiásticas que le autorizan para celebrar matrimonio.

Mucho menos que eso, se observa en la habilitación de los funcionarios de los Registros Civiles, que son los encargados de efectuar los matrimonios. En estos treinta años a

que aludo antes, yo he obtenido justificantes de haber examinado más de dos docenas de Jueces Municipales, especialmente en pueblos pequeños del interior, a quienes yo tuve que ayudar en algunos casos a preparar los expedientes de matrimonios porque, en determinados casos, querían prescindir de los edictos o hacerlos de modo que en la práctica resultaban inútiles o nullos, y no obstante usted sabe que de ellos depende la estricta legalidad de todo el expediente.

Perdóneme que lo haya molesta-

do tanto y que por el temor de aburrirle en demasía, no le de cien datos que pudiera proporcionarle para demostrar lo baladí que resultaría el argumento de la legalidad del matrimonio por el sólo hecho de efectuarlo como usted proclama en su magnífico artículo (a pesar del párrafo que refuto) contrarrestando la idea del señor H. Gil.

Debo significarle también que más del setenta y cinco por ciento de los ministros protestantes en Cuba, son ciudadanos cubanos por nacimiento, y no hechos documentalmente, para llenar en determinados casos el requisito de ciudadanía.

Con mil gracias por su bondad

en leer estas mal trazadas líneas, tengo el gusto de ofrecerme de usted

Muy atentamente.

Su Casa, Calle 22 número 9, Vedado.

Aurelio Alonso.

Por último, queremos traer también a estas habladurías, como otro argumento formidable contra esa autorización que se pretende dar a curas, ministros, pastores, etc., para solemnizar matrimonios, el peligro de que estos, interesados tan sólo, como en realidad lo están, en realizar el matrimonio de su religión, y cobrarlo, por supuesto, con el cebo de que, además han realizado el matrimonio civil, se des-

preocupen de inscribir éste en el registro correspondiente y un buen día se encuentren los supuestos esposos, que no están casados por lo civil, que sus hijos son ilegítimos, y que padres o hermanos, a la hora de morir uno de los falsos esposos, heredando, dejando como se dice vulgarmente, en la calle al otro supuesto cónyuge y a los hijos ilegítimos, todo porque a un cura o pastor se le olvidó, después de cobrar, inscribir en el registro correspondiente el matrimonio ante él celebrado.

No son suposiciones exageradas, ni invenciones nuestras, ni afán de combatir el inaceptable proyecto de ley pro matrimonio religioso.

Cuanto afirmamos... ha ocurrido en el pueblo de Jovellanos, por culpa de un cura olvidadizo, y con trastornos incalculables para los ingenuos e inocentes ciudadanos que cayeron en la trampa de que casándose por la iglesia iban a estar casados por lo civil.

En resumen: ya que no se acomete ahora la supresión de la institución matrimonial, que irremisiblemente ocurrirá, por lo menos, déjense las cosas como están... cada uno en su casa y Dios en la de todos; los curas en su iglesia y en los Juzgados los Jueces, y de matrimonio, cuando más, uno sólo: el civil, solemnizado sólo por funcionarios civiles.

partidos políticos y que han estado agazapados casi seis años y medio, alzan la cabeza y creen que vuelve su hora.

Su hora no puede volver jamás. Han pasado hartas cosas en España para que el ayer bochornoso de los simuladores de la legalidad y del orden se trueque en un hoy sin rectificaciones substantivas.

Hay que volver a la normalidad constitucional, sí, y lo antes posible. Pero esa normalidad constitucional sólo puede ser entendida como devolución al pueblo de sus libertades elementales y básicas, no como un retorno a prácticas de corrupción política y de falsificación de las leyes, que los españoles recordarán siempre con horror y asco.

#### LA UNION PATRIOTICA

"El Siglo Futuro" publicó anoche el siguiente suelto:

"Desde el siguiente día al en que dimitió el General Primo de Rivera

## Sugerencias... (Continuación de la pág. 30)

es incesante el desfile de personas que van a darse de baja en las listas de la U. P. También se reciben cartas de provincias en el mismo sentido.

"Ayer, el alcalde interino de Zaragoza, Don Francisco Rivas, persona muy caracterizada en la Unión Patriótica, envió un expresivo telegrama de adhesión al general Berenguer.

"Muchas de las personas que van al domicilio de la U. P. a rogar que quiten su nombre de las listas, lo han hecho porque, no habiéndose afiliado a dicho partido, por el sólo hecho de haber ido a dejar tarjeta cuando los homenajes al Marqués de Estella, rendido en ocasiones diversas a causa de la terminación de la guerra de Marruecos, etc., les creyeron correligionarios".

#### EL NUMERO 13.

Han sido innumerables los comentarios que acerca del final de la Dictadura se han hecho. Uno de ellos, el más ingenioso y fatalista, es el que señala el número 13 como factor importante en toda la vida del anterior Gobierno. Así se ha hecho observar que el apellido del dictador consta de trece letras. El mismo número integran los apellidos de Martínez Anido. El Dictador dió su golpe de Estado bajo el reinado de Alfonso XIII, el 13 de septiembre. La duración de su gobierno ha sido setenta y seis meses, cifras que, sumadas, dan trece. Si se hace la cuenta por días, ha actuado la dictadura del Marqués de Estella 2,326 días, sumados cuyos números se llega al mismo re-

sultado. Finalmente, el general Primo de Rivera ha presentado la dimisión en el año 1930, cifras que, sumadas, dan un total de 13, la cifra que, según los fatalistas, ha seguido al Marqués de Estella desde su pronunciamiento militar. A esto falta añadir que la duración de la dictadura, para decirlo de otra manera, ha sido la de seis años, cuatro meses y TRECE días.

#### EL PALACIO DE LA PLAZA DE ORIENTE.

El Palacio Real de la Plaza de Oriente es el crisol de la Raza donde se posan estos días las miradas de España. En él juró "defender al Rey" el gobierno dictatorial de Primo de Rivera. En él ha jurado "defender al Rey y a la Constitución" el gobierno que preside el general Berenguer.

Los comentarios, a cargo del lector.

mucho menos la labor de sus elementos trabajadores. Desgraciadamente, todas las empresas de servicios públicos dejan mucho que desear, pues operan impunemente, con desprecio manifiesto de la población que las sostiene. Pero volviendo a la de tranvías que nos ocupa, agregamos que el "asunto de los itinerarios", ha sido la causa también de que la compañía haya experimentado algunas mermas, utilizadas para agrietar más el jornal de los operarios. Veamos: En el Cerro, por ejemplo, había 125 turnos, que han quedado reducidos a 95, con perjuicio de los empleados que cobran por horas y del público "que recibe menor servicio". Los domingos, estos turnos han quedado reducidos a 87. Se

## Por la cultura... (Cont de la pág. 22)

puede comprobar, que algunas mermas que ha experimentado la compañía se deben solamente a lo desafortunado de los itinerarios y al cambio experimentado en algunas líneas. Así tenemos, por ejemplo, a la de Cerro-Parque Central, que por su antiguo recorrido tenía un promedio de 6,000 a 6,500 pasajeros diarios con 12 turnos. En el recorrido actual, apenas si llega a 4,000 o 4,500, apreciándose una diferencia mensual de unos 60,000 pasajeros. Con la línea de Lawton-Muelle de Luz se logran cantidades superiores, con el antiguo recorrido por Infanta y Carlos III. Esta era una de las mejores líneas y

ha quedado reducida a cuatro carros los días de lunes a sábado, de 6 a. m. a 8 p. m. con 20 a 25 minutos de un carro a otro, "no saliendo los domingos ninguno". Esto en perjuicio de los motoristas, conductores, etc., y del público. Si hay mermas, se ve que es culpa de los itinerarios, pero la "cabeza de turco" que son los obreros de dicha empresa paga los desajustes y el público, eterno "Juan Guanajo", se estaciona en las esquinas, esperando inútilmente, porque si bien es cierto que "se dan transferencias en todos los cruces" no a todos gusta el cambio de carros. Podemos asegurar, que hoy se recorren los itine-

rrarios a velocidad de 25 o 30 millas, sin contar los carros con frenos de aire, pues van provistos de unas retrancas criminales, que acaban con los pulmones, los riñones, el hígado y producen linfangitis agudas con desesperada frecuencia. Unido a esto hay que considerar lo duro de nuestros días soleados y lo estrecho de las calles y el poco hábito de tomar precauciones los peatones y los demás vehículos que se ven obligados a usar las paralelas. Pues a pesar de todo, si los motoristas en algún tramo se adelantan 2 o 3 metros, para recuperar lo que en otros no les alcanza, son reportados y castigados con uno y dos días de suspensión y si invierten algún tiempo, considerado como atraso, no se lo pagan. Esto sin

tener en cuenta las suspensiones violentas por teléfono, que sufren conductores y motoristas, sin que lleguen a saber jamás la causa. Sigamos viendo: A partir del primero de Mayo actual, la empresa, tal vez como represalia porque "sus obreros fueron al paro" ha creado un departamento, compuesto por 26 empleados, para "revisar transferencias" a \$75.00 cada uno y dos

jefes a \$100.00, con lo cual eleva la nómina a unos \$25,000 al año, departamento innecesario, puesto que los despedidores eran los que daban esas transferencias a los conductores. Cuando una transferencia está mal ponchada o mal recibida, se cobran 50 centavos al conductor que la recibe y otros 50 al que la emite. Y hay que ver la su gestión del anuncio de la compa-

ñía diciéndole al público reiteradamente: "Tome usted cualquier tranvía y pida transferencia en el cruce que le convenga". Esto crea una situación difícilísima al conductor, que a veces, con los troleys sueltos y la plataforma y el interior de los carros llenos de pasajeros, tiene que expedir las transferencias rápidamente, sufriendo vejaciones de los que olvidan pedir las

a tiempo y no tienen en cuenta que dicho conductor es un obrero digno y las molestias no son culpas suyas, sino de la empresa desaprensiva. Después, como resumen, le viene a este mártir los cobros de a 50 centavos cada uno, por errores en las transferencias. Otra de las causas que merma la recaudación de la empresa, es cuando llueve y  
(Continúa en la pág. 62)

cuatro hermanas y dos hermanos, todos casados. Esta familia goza en New Jersey de una brillante reputación.

Shirley es una mujer de extraordinaria belleza; fina; instruida, delicada, dulce. Tiene los ojos hinchados de llorar. Se le humedecen frecuentemente, en el transcurso de nuestra entrevista. Quiere que yo declare públicamente lo que ya ella ha declarado ante el Juez de Instrucción de Marianao, doctor Crowley: que ni pretende que el doctor Núñez le de un solo centavo por vía de indemnización, ni aceptaría de ninguna manera casarse con él. No ha faltado en Cuba algún que otro periodichuco que insinúe que se trata de una tentativa de chantaje. Shirley me lo repite con un gesto de dignidad: ni dinero ni matrimonio: castigo para el delito cometido y para la injuria realizada.

Me alegré mucho de haberme entrevistado con Shirley. Por regla general, por un prejuicio desgraciadamente bastante arraigado en las masas, una muchacha norteamericana que viaja sola o en compañía de una amiga es considerada como una flapper vulgar. Detrás de cada mujer norteamericana que reclama un derecho aparece la maligna suposición de que se trata de una chantagista. Shirley, muchacha joven, ingenua, posee un al-

## Un matrimonio. . . (Continuación de la pág. 18)

ma sencilla y candorosa. Deslumbrada por el ardor tropical de los hombres de nuestra raza.—ardor que sólo las cubanas sabemos valorar justamente, en todos sus paradójicos complejos de inferioridad masculina.—(sólo las cubanas, digo, pero no todas en realidad, rectifico), Shirley amó a Núñez Carrión y renunció a su hogar y a su patria por unirsele. Tan segura estaba de que fijarían su residencia en Santiago de Cuba, que ya había dicho a Clarisse Beechen que viniera a pasar las próximas Pascuas con ellos. Clarisse, a su vez, en una reunión celebrada en la "Sociedad Cubana de Ingenieros",—"a la cual no asistió Shirley,—se encontró con un amigo suyo, ingeniero de Santiago de Cuba cuyo nombre nos reservamos, y le recomendó mucho que tratara de relacionar bien a Shirley con las muchachas de Santiago, pues se había casado con el doctor Fidel Núñez Carrión e irían a residir a esa ciudad.

Si yo sentí una profunda indignación al leer la noticia, mi indignación no tuvo límites cuando conocí detalladamente la tragedia de esta pobre muchacha vilmente engañada por uno de esos tenorios de oficio que por desgracia tanto abundan por aquí. Reclamo, pues, justi-

cia para Shirley Baron; castigo para su burlador y para sus cómplices. Reclamo la atención personal de dos amigos míos muy distinguidos: el doctor Juan Gutiérrez Quirós, Presidente del Tribunal Supremo, y el licenciado Jesús M. Barraqué, Secretario de Justicia. Es necesario que los tribunales cubanos actúen sin contemplaciones de ninguna clase. ¿O es que la dignidad de una mujer puede ser impunemente vulnerada por cualquier tipo sin decoro, a ciencia y paciencia de las autoridades, de la sociedad cubana, y, especialmente, de nosotras las mujeres? . . .

Shirley Baron ha sido engañada, ha sido ofendida. Shirley Baron es, para nosotros, algo más que una simple ciudadana de los Estados Unidos. Su nacionalidad, realmente, es lo que menos nos importa. Shirley Baron es una mujer. Al apoyarla y ampararla y defenderla apoyamos y amparamos y defendemos nuestra fundamental condición de mujeres fuertes, buenas, capaces, dignas y cívicas. Yo aporoteo en su beneficio algo más que mi pobre inteligencia; aporoteo mi corazón, entristecido de que haya sido precisamente un cubano,—de Oriente, de mi tierra,—un médico, es decir, un poseedor del título que

de tal modo enalteció mi padre, un hombre, en fin, capaz de no darle a la ceremonia falsa más importancia que la de una simple broma, el que ha apagado para siempre la alegría en el alma fina de esta muchacha cuyos ojos ya están cansados de llorar.

Hay que exigir justicia para Shirley Baron. Las mujeres, por solidaridad, por afinidad. Los hombres, por deber. El hombre cubano no puede, de ningún modo, ser acusado de falta de honor ni de caballería por la vituperable acción cometida por uno que lo mismo pudo ser cubano que chino que español. El licenciado Barraqué y el doctor Gutiérrez Quirós encarnan la más alta representación, y la más honorable también, de la justicia cubana. Dén ellos, especialmente, a Shirley Baron y al pueblo norteamericano—no olvidemos que este asunto ocupa preferentemente la atención de la prensa de los Estados Unidos,—la seguridad absoluta de que en Cuba no puede ser burlado impunemente el honor de una mujer, sea cual fuere la posición social o económica del burlador. Por mi parte, ofrezco incondicionalmente mi concurso a esta angustiada muchacha a quien, por azares de la suerte, tan poco grata ha sido la proverbial hospitalidad de nuestro país.

pensaba en su madre, y la caída de la noche favorecía la relativa invisibilidad de la misteriosa mujer. Desde el primer momento interrogó al hombre, sin observar sus rasgos fisonómicos siquiera. Este respondió, con voz incolora, que una de sus clientas, la señora de Louvain, le había telefonado para que acudiera a visitar a una vecina, y recogiera, por el camino, a su hija. No sabía nada más.

El automóvil siguió la rue de Rivoli, en dirección de la Concordia. Al atravesar esa plaza, la mujer cubrió violentamente a Arlette con una manta que apretó en torno de

## La Morada. . . (Continuación de la pág. 27)

su cuello, y le hizo sentir la fría amenaza de un puñal en el hombro.

Arlette comenzó por ofrecer resistencia, pero su espanto estaba mezclado con cierta alegría, al pensar que la enfermedad grave de su madre era tan sólo un pretexto para atraerla, y que el rapto tenía causas muy ajenas a lo que más podía preocuparla en el mundo. Acabó por estarse tranquila, tratando de escuchar y observar lo más posible.

Pudo darse cuenta de las mismas cosas que Regina. El mismo recorrido se hizo con toda rapidez, sin salir de los límites de París. Sus mismos virajes bruscos. . . Y si no pudo observar la mano de la mujer que estaba a su lado, vio claramente uno de sus zapatos de horma extraordinariamente puntiaguda.

Pudo escuchar también algunas palabras de una conversación que ambos cómplices sostenían entre sí,

en voz muy baja, y con la certidumbre evidente de que Arlette no podría oírlos. Una frase, sobre todo, llegó enteramente a sus oídos:

—¡Has hecho mal!, decía la mujer. ¡Has hecho muy mal! Si estas burlas resuelto a ello, podías haber esperado unas pocas semanas. . . Después del asunto de la Opera, resulta demasiado peligroso. . .

Esto pareció claro a la muchacha: con ella se repetía el mismo hecho que Regina había denunciado a la justicia. El pseudo doctor Bricou era el incendiario de la Opera. Percipor que se apoderaban de ella, ya que no poseía nada, y no podía

ofrecer joyas ni collares de diamantes a los malhechores? Este razonamiento la tranquilizó un poco. No tenía mucho que temer, y sería puesta en libertad, sin duda alguna, en cuanto se cercioraran de su pobreza.

Sonó el ruido de una pesada puerta cochera. Arlette, que seguía mentalmente la historia de Regina, adivinó que en aquel momento entraban en el patio adoquinado. La hicieron descender ante una escalinata de piedra. Contó seis peldaños. Luego, adivinó que andaba sobre las baldosas de un vestíbulo.

En aquel momento había vuelto a tomar de tal modo el dominio de sí misma, se sentía tan fuerte, que actuó de una manera que le pareció completamente imprudente, sin poder sustraerse a la llamada de su instinto. Mientras el hombre cerraba la puerta del vestíbulo, su cómplice resbaló sobre una baldosa, y por un segundo dejó de haber presión sobre el hombro de Arlette. Esta, sin reflexionar, se liberó de la manta que la oprimía, echó a correr, subió una escalera y, atravesando una recámara, penetró en un salón del que cerró la puerta con precaución.

Una lámpara eléctrica, guardada de pantalla, proyectaba un círculo luminoso que iluminaba un poco el resto de la estancia. ¿Qué hacer? ¿Por dónde fugarse? Arlette trató de abrir una de las dos ventanas del fondo, sin lograrlo. Ahora tenía miedo, pensando que los malhechores hubieran llegado ya hasta la puerta del salón si hubiesen seguido fielmente sus pasos, y que tal vez buscaban en aquellos momentos el acceso de una entrada secreta.

Además, oía chirridos de puertas. ¡Había que esconderse a toda costa! Subió sobre el espaldar de una pesada butaca apoyada contra una pared, y se trepó a la placa de mármol que cubría una larga chimenea. Del otro lado se alzaba un alto anaquel. La muchacha tuvo el valor de colocar un pie en una copa de bronce, para alcanzar la cornisa del anaquel, y subirse al arcaico mueble. Cuando los cómplices irrumpieron en el salón, Arlette estaba acostada sobre el anaquel casi oculta por las molduras de la cornisa.

Con alzar los ojos hubiera estado para divisar su silueta, pero sus perseguidores no lo hicieron. Por el momento exploraban la parte inferior del salón, es decir, miraban debajo de los muebles, y detrás de las cortinas. Arlette veía

movirse sus sombras en un gran espejo. Pero sus rasgos no podía definirlos por la poca luz, y sus palabras eran apenas perceptibles, pues hablaban en voz muy queda y velada.

—¡No está aquí!, dijo el hombre, después de un instante, en voz más alta.

—¿Habrá saltado al jardín?— preguntó la mujer.

—¡No es posible! Las dos ventanas están cerradas.

—¿Y en la alcoba?

A la izquierda, entre la chimenea y una de las ventanas, había una habitacioncilla que podía hacer las veces de alcoba,—semejante a las que antaño comunicaban con los salones, de los cuales solo estaban separados por un testero móvil. El hombre abrió la puerta.

—No hay nadie.

—¿Entonces?

—No sé... ¡Es grave!

—¿Por qué?

—¿Y si se escapa?

—¿Cómo se escaparía?

—Es cierto; es bien difícil...

¡La muchacha será muy valiente, pero si la pesco se acordará de mí!

Ambos salieron, después de apagar la lámpara.

El reloj de la chimenea hizo oír siete campanadas, con una sonoridad agria y anticuada, que tenía mucho de juguete.

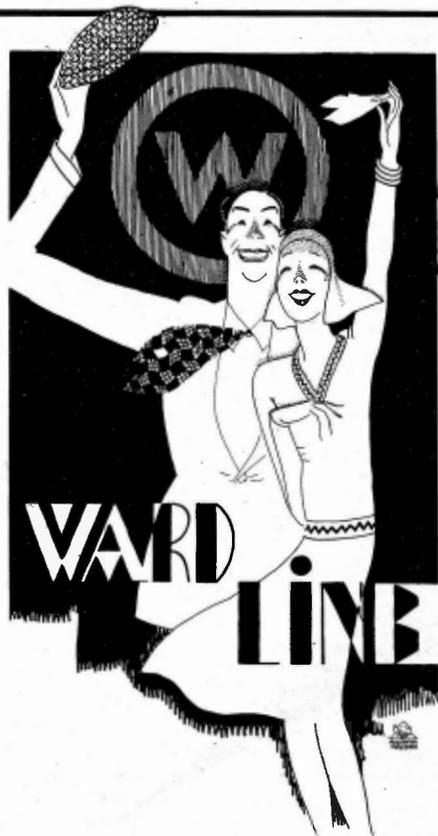
Arlette oyó tocar las ocho, las nueve, las diez... No se movía. No tenía el valor de hacerlo. La amenaza del hombre la tenía contráida e inmóvil.

Solo después de las doce, más tranquila ya, y sintiendo la necesidad de actuar, se decidió a bajar de su escondrijo. La copa de bronce cedió bajo su pie, y cayó al suelo con tal estrépito que la muchacha se sintió helada de espanto. Sin embargo nadie acudió.

Una fuerte claridad provenía del exterior. Arlette se acercó a una de las ventanas, y vio un jardín que mostraba al claro de la luna sus canteros orlados de arbustos. Esta vez logró abrir los postigos.

Habiéndose inclinado, pudo darse cuenta que el nivel del piso, por aquella fachada, debía ser más alto, y que de las ventanas al jardín no había la altura de una planta. La muchacha no titubeó. Cabalgó la balaustrada del balcón y se dejó caer sobre el piso de gravilla sin hacerse el menor daño.

Esperó que una nube oscureciera la faz de la luna, atravesó rápidamente un espacio despejado, y llegó a la línea sombría de los arbustos. Tratando de no salir de la zo-



## Excursiones Profesionales

**Letrados a Estados Unidos  
y Canadá**  
JULIO 19

**Farmacéuticos a Estados Unidos**  
AGOSTO 5

**Médicos a Estados Unidos  
y Canadá**  
AGOSTO 12

**DEPARTAMENTO DE PASAJES**

**EDIF. DEL CENTRO ASTURIANO**  
TELFS. A-6154 M-7776

na de sombras, llegó hasta el pie de un muro que se alzaba en plena claridad, y que era demasiado alto para que pudiera salvarlo. A la derecha había un pabellón que parecía deshabitado. Los postigos estaban cerrados. Se acercó lentamente. Pero antes de llegar al pabellón vio una gruesa puerta de hierro, empotrada en el muro, en cuya cerradura mohosa se encontraba una pesada llave. Se asió de la llave, y, reuniendo todas sus fuerzas, logró darle una vuelta.

Tuvo apenas el tiempo de abrir la puerta y saltar en la calle. Habíéndose vuelto, creyó ver una gran sombra que atravesaba el jardín, lanzándose en su persecución.

La calle estaba desierta. Cincuenta pasos más lejos, tuvo la exacta sensación de que la sombra parecía ganar terreno. El espanto se apoderó de ella, y, a pesar de su corazón vencido de emociones, y sus piernas que apenas resistían, tuvo la impresión reconfortante de que corría a una velocidad que hacía imposible que pudieran darle alcance.

¡Impresión fugitiva! Sus fuerzas la traicionaron, sus rodillas se plegaron, y estuvo a punto de caer inanimada. Pero vio una calle cercana en que pasaba gente. Corrió una vez más. Pudo detener un automóvil de alquiler. Cuando hubo dado la dirección, y se desplomó sobre la banqueta, pudo ver, por la ventanilla del fondo, que el enemigo tomaba otro vehículo que echaba a rodar inmediatamente.

Calles... Más calles... ¿La seguían aún? Arlette no lo sabía; no trataba de saberlo. En una plazoleta que atravesaban, la muchacha

vió una serie de taxis estacionados. Golpeó febrilmente el cristal del auto:

—¡Déjeme aquí, chauffeur! Tome estos veinte francos y prosiga rápidamente para despistar a alguien que me persigue...

Saltó en uno de los taxis, y dió su dirección al chauffeur:

—A Montmartre... 55 Rué Ver drel...

Estaba fuera de peligro, pero se sentía tan vencida por las emociones, que se desmayó.

Arlette volvió en sí en su pequeña habitación. Estaba acostada en su diván, y cerca de ella se encontraba un hombre arrodillado, que ella no conocía. Su madre la miraba ansiosamente. La muchacha trató de sonreír, y el hombre dió a la madre:

—No le haga preguntas todavía, señora. No hable usted, señorita. Escuche primeramente: es Cherubín quien enteró a Regina Aubry que usted había sido raptada en las mismas condiciones que ella. La policía fué avisada inmediatamente. Más tarde, sabiendo lo sucedido por boca de Regina Aubry, de quien soy amigo, he venido acá. Su madre y yo hemos montado guardia frente a la casa durante las primeras horas de la noche... Yo me suponía que no la retendrían presa... como no lo hicieron con Regina. Pregunté al chauffeur que la trajo, de donde venía. "De la plaza de la Victoria", me dió. No tenemos más datos... Pero no se mueva... Nos lo contará usted todo mañana.

La muchacha gemía, agitada por la fiebre y por recuerdos que la atormentaban como una pesadilla.

Cerró los ojos, y dió:

—Alguien está subiendo las escaleras.

Era cierto. Sonó el timbre. La madre corrió a abrir. Dos voces se hicieron oír. Una de ellas profirió:

—Van Houben, señora. ¡Soy Van Houben! ¡El de la túnica de diamantes!

Cuando me enteré del raptó de su hija, me puse en campaña inmediatamente, acompañado del brigadier Bechoux, que regresaba de viaje. Hemos recorrido todas las estaciones de policía... Llegamos aquí. La portera nos dió que Arlette Mazolle había vuelto. Bechoux y yo queremos saber cómo aconteció todo...

—Pero, señor...

—Esto tiene una importancia considerable, señora. Este nuevo hecho está en íntima conexión con los diamantes que me robaron. Son los mismos bandidos, y no debe perderse un solo minuto.

Si esperar más autorizaciones entró en la habitación de Arlette, seguido por el brigadier Bechoux. El espectáculo que se ofreció a sus miradas pareció sorprenderlo prodigiosamente. Su amigo Jean Enneris se encontraba de rodillas ante un diván, cerca de una muchacha acostada, a la que besaba la frente, los párpados y las mejillas, suavemente, con expresión grave y circumspecta.

Van Houben balbuceó:

—¿Usted, Enneris?... ¿Usted?... ¿Quién lo trajo por aquí?

Enneris alargó un brazo ordenando el silencio.

—Sssst... Déjese de estrépitos... Estoy calmado a la muchacha. Nada tranquiliza como esto... Mire como se abandona...

—Pero...

—Mañana... Mañana... Nos reuniremos en casa de Regina Aubry... Entretanto deje descansar a la enferma... No juguemos con sus nervios... ¡Hasta mañana!

Van Houben estaba sorprendido a más no poder. La madre de Arlette Mazolle no comprendía una palabra en toda la aventura. Pero algebra los superaba, en cuanto a sorpresa y estupor: el brigadier Bechoux.

Bechoux, hombrecito pálido y delgado, vestido con cierta elegancia, y que dejaba colgar dos brazos larguísimo, abría los ojos y contemplaba a Jean Enneris como si se tratara de una aparición espantosa. Parecía conocerlo, y no concierlo a la vez, y parecía buscar si debajo de ese rostro juvenil y sonriente no se ocultaba otro rostro, que, para él, Bechoux, era el de la encarnación del mismo demonio.

Van Houben se creyó obligado a hacer presentaciones:

—El brigadier Bechoux... El señor Jean de Enneris... ¿Usted conocía a Enneris, Bechoux?

El brigadier quería hablar. Quería hacer preguntas. Pero no podía hilvanar sus ideas. Y seguía contemplando con ojo azorado al flemático personaje que seguía entregado a su extraño sistema curativo.

*En el próximo capítulo veremos como Jean Enneris se improvisa detective, y cómo establece una inesperada relación entre un pequeño anuncio de periódico, y el doble raptó de Arlette y Regina... Y, por primera vez, aparece la mirada misteriosa.*

Anthony, de Port Henry, New York, hallándose dicha población precisamente frente a esta, del otro lado del lago Champlain. Parece que Mr. Anthony estaba interesado en adquirir un tractor de segunda mano. Le ofrecieron uno, del tipo "Artillería", que se hallaba en nuestro depósito de Albany y por alguna causa, no cristalizó el negocio. Si Mr. Anthony aún deseaba un tractor de segunda mano, se me ocurrió que podía verle y ofrecerle la máquina de Mrs. Watkins. Nada se perdía con hacer la prueba.

De acuerdo con este plan, adquirí el auto que usé ayer, me fuí al lago Champlain, lo crucé en el ferry y mediada la mañana llegué a la hacienda de Mr. Anthony, en las afueras de Port Henry.

Mr. Anthony es un hombre jo-

## Negocios...

(Continuación de la pág. 21)

ven, de agradable personalidad y a poco conversábamos amigablemente. En el curso de nuestra charla se vió que ambos estuvimos destacados en el cuerpo de artillería durante la guerra y que ambos quedamos muy bien impresionados por la potencia de tracción de los Earth worm, usados en arrastrar cañones de grueso calibre.

—Sí, señor—me dió—manéjese uno de esos tractores de diez toneladas por espacio de varios meses en Francia. Son los mejores tractores que conozco. Siempre he pensado en adquirir uno de segunda mano para utilizarlo en mis trabajos de la hacienda.

—¿Prefiere eso antes de comprar uno de nuestras nuevas máquinas, mejoradas?

—Absolutamente. Quiero el mismo modelo que manéjé al otro lado del charco.

—Creo que uno de nuestros vendedores le ofreció uno de segunda mano el año pasado.

—Sí, tenía uno en Albany que trató de venderme por quinientos pesos.

—¿Y qué pasó? ¿Le pareció muy elevado el precio?

—No—me dió—el precio estaba bien. Pero nunca lo fuí a ver. Supuse que si lo daba en tan bajo

precio sería que algo había entre manos. Deseaba una máquina que estuviese en regulares condiciones.

Al escuchar estas palabras, pensé que mi visita era inútil. Si este buen hombre necesitaba una máquina de precio, todo iba bien, pero si necesitaba algo "que estuviese en regulares condiciones", cambiaba la cosa. Sin embargo, decidí no soltar esta última oportunidad sin hacer un esfuerzo.

—Tengo exactamente la máquina que usted necesita, Mr. Anthony—le dije.—Está al otro lado del lago. Si quiere ir en mi auto, le llevaré hasta donde está.

—Bien—dijo Mr. Anthony.—Me agrada la proposición.

Después de darle instrucciones a dos empleados sobre lo que debían hacer mientras permanecía fuera y

decirle adios a Mrs. Anthony, saltó a mi auto y nos fuimos en dirección al ferry. Tras de cruzar al lado de Vermont y comer unos sandwiches en un cafetín que encontramos al paso, llegamos por fin a la hacienda de Mrs. Watkins, poco después del medio día.

Uno de los empleados de Mrs. Watkins nos llevó al granero y mientras nos enseñaba la máquina, confieso que mi corazón casi dejó de latir. En mi entusiasmo por realizar una nueva venta, había olvidado por completo el horrible aspecto de ruinas que ofrecía el tractor. Por un instante quedé mudo, pero al fin Mr. Anthony comenzó a hablar.

—Sí, señor—me dijo—este es el artículo genuino, exactamente igual al que manéjese en el ejército. Siempre he odiado el militarismo, pero cuando vuelvo la vista atrás, comprendo que no puedo olvidar aquellos días de los cuales me siento orgulloso. Y este es el mejor modelo de tractores jamás fabricado, nunca igualado.

—Puede que lo haya sido alguna vez—dijo el empleado de Mrs. Watkins,—pero ahora está bien viejo, oxidado y sucio.

—Todo ese óxido y esa basura nada significan—dijo Mr. Anthony.—Lo que vale es la maquinaria.—Gran parte de la maquinaria está por el estilo,—volvió a decir el labriego.—Los Comisionados de Carreteras, de quienes adquirimos ese tractor, nos dijeron que había sido reconstruido con piezas de

otros dos tractores inservibles, que les proporcionó el gobierno.

A todas estas, trataba yo de hacerle señas al hombre para que se callara la boca, pero el muy imbécil no comprendía. Afortunadamente, Mr. Anthony se hallaba tan preocupado observando la máquina que no puso mucha atención a sus palabras.

—Esto me transporta a los días felices de la guerra. Es como encontrarse con un viejo amigo,—dijo Mr. Anthony.—No había tenido oportunidad de ver una máquina de este tipo desde que fui licenciado.

—Apenas si tiene compresión,—volvió a intervenir el hombre de Mrs. Watkins.

—Tan pronto le ponga nuevos aros y esmerile las válvulas—afirmó Mr. Anthony,—quedará tan bueno como nuevo. No puedo contener mis deseos de ponerme ya a trabajar sobre el viejo amigo. Estos motores son tan accesibles y fáciles de reparar que es un placer trabajar con ellos.

—Tiene un par de salideros el radiador—dijo el idiota del hombre.

—No importa,—le replicó Mr. Anthony,—todas esas secciones son desmontables. Las quitaré y soldaré. ¿Podemos arrancar el motor y ver como anda?

—Probaremos—dijo el hombre. Inyectó gasolina a los cilindros y le dió unas vueltas al crank. Nada ocurrió.

—Deje—le dijo Mr. Anthony,—usted no sabe andar con estas cosas. Dele una oportunidad a un veterano que sabe lo que se trae entre manos.

Saltó al tractor y mientras se hallaba inyectando otra vez los cilindros y ajustando el encendido y el carburador, llamé al empleado de Mrs. Watkins a un lado. Había en una esquina, colgada de la pared una hermosa mandarina y aún cuando hubiese hecho un buen servicio a la humanidad rompiéndola sobre la cabeza de este imbécil, me decidí por métodos más racionales. Le di un peso a condición de que se fuese a cuidar los puercos y permaneciera por allá. Así lo hizo.

He repetido todas las palabras del labriego, porque el peso que le di lo he incluido en mi cuenta de gastos y quiero aclarar que fué un gasto necesario.

Cuando regresé donde Mr. Anthony, le daba vueltas al crank cor grandes energías... pero sin resultados prácticos.

—Está en buenas condiciones,

solo que hace tiempo que no lo usan y claro, cuesta trabajo arrancarlo.

Descansé un minuto, sacó las bujías, ajustó las puntas, echó unas gotas de aceite en los cilindros, colocó de nuevo las bujías en su sitio, limpió los platinos del magneto, limpió también el distribuidor y por último echó mano del crank. Esta vez el motor hizo una débil explosión y tras de unas cuantas más, a grandes intervalos, por fin arrancó. Primero trabajó en tres cilindros, dejó escapar gruesas nubes de humo azulado y siguió ruckeando, fallando y sonando de un modo que daba pena oírlo.

Pero caminé. Mr. Anthony me guió un ojo alegremente, saltó al asiento y lo sacó del granero. Los engranajes de la transmisión rechinaron, los zapatonos de la banda de tracción pendían casi del todo caídos y la máquina vibraba y se estremecía amenazando desbaratarse. Después de un corto paseo, Mr. Anthony lo llevó de nuevo al granero, apagando el motor.

—Cuando repase los engranajes de la transmisión, estire la banda de tracción y ajuste el motor—me dijo—estará prácticamente nuevo. ¿Cuánto dice usted que quieren por esta máquina?

—Cuatro mil pesos,—dije en tono displicente, como quien no pone mucho interés en el asunto.

—Supongo, respondió Mr. Anthony—que las condiciones serán las mismas, de contado a la entrega, descriptas en la carta que me envié la compañía cuando me ofrecieron el otro tractor de segunda mano.

—Creo que sí—le dije.

—¡Vendido!—exclamó.—¿No habrá inconveniente en que me lo lleve a casa esta tarde?

—Tendré que ver a la propietaria, que se halla en Middlebury.

—¿Obtendrá algún descuento por pago al contado?—me preguntó.—Tengo el dinero listo en el banco.

—Las condiciones ya le dije que eran al contado y el precio es tan bajo que me parece ha de ser imposible conceder descuentos.

—Bien, no se preocupe. Y, si necesita algunas referencias, pregunte al Banco de Port Henry sobre mi solvencia.

—“All right”—le dije.—Me voy a Middlebury en seguida a cerrar el negocio con Mrs. Watkins.

—Y yo permaneceré aquí ajustando la máquina a fin de estar seguro que podré conducirla por sus propias fuerzas a mi casa.

Tan pronto como pude, salté al auto y partí para Middlebury. Por el camino, sin embargo, se me ocurrió que debía obtener algunos informes sobre Mr. Anthony antes de adelantar más en la negociación. La complacencia de Mr. Anthony, en pagar cuatro mil pesos por tal montón de hierro viejo se explicaba por sus recuerdos de los días memorables de 1918, y por sus deseos sentimentales y perfectamente naturales de poseer una máquina igual a la que manéjese en el frente de batalla.

Pero por otra parte, había algo más que considerar. Jamás olvidaré al señor del imponente aspecto que penetró en la oficina principal de Earthworm City años atrás, expli-



## UNA GAMA DE SABORES

Lo que resulta delicioso en el jamón "FERRIS", en materia de gusto, es que no predomina en él un sabor determinado.

Es una gama de sabores lo que percibe el paladar: sabor de alimbar, de sal levisima, de nueces y de frescas y fragantes hortalizas, estremecidos a la ligera y sabrosa grasa que poseen.

Un sabor que todos describen de distinto modo y que otros no aciertan a describir si no diciendo que es delicioso en grado sumo.

### JAMÓN "FERRIS"

El del viejo y siempre renovado sabor.

Precio más alto pero calidad infinitamente superior.

## Los Desarreglos del Estómago se deben a la Acidez.

Este padecimiento puede dominarse con un tratamiento sencillo, agradable y eficaz

Los desarreglos del estómago, como son, indigestión, dispepsia, gases, acidez, etc., son probablemente en nueve casos de cada diez, causados por exceso de acidez en el estómago que produce fermentación de los alimentos y produce gases y da lugar a indigestión ácida.

Los gases distienden el estómago y causan opresión, flatulencia, acidez, mientras que el ácido "hama los delicados tejidos de las paredes del estómago. Elimínense los gases y el ácido y la indigestión no sobreviene.

Para detener o evitar la acidez y la acumulación de gases en el estómago, neutralizar la prematura fermentación de los alimentos, purificar el estómago y librarse de indigestión, tómese una cucharadita o cuatro pastillas de Magnesia Bisurada en un poco de agua siempre que se sienta flatulencia, dolor o acidez después de comer. La Magnesia Bisurada rápidamente purifica el estómago, neutraliza la acidez, hace desaparecer el dolor y produce bienestar.

La Magnesia Bisurada, en forma de polvo o tabletas puede obtenerse en cualquier botica, y tomándola diariamente se mantiene el estómago en perfecto estado permitiéndole desempeñar sus funciones sin la ayuda de digestivos artificiales.

có que era propietario de un enorme rancho en Texas y levantó en peso a todo el personal del departamento de ventas al firmar una orden por veinticinco tractores de diez toneladas y sin conceder gran importancia a lo que hacía, sacó su libreta de cheques y firmó uno por ciento cincuenta mil pesos. Jamás olvidaré este excitante incidente, como tampoco olvidaré la llegada inmediata de un par de loqueros del próximo manicomio que se llevaron al hombre.

A partir de entonces, siempre he sido cauteloso y no corro "chances" de ninguna clase. Di la vuelta a mi auto, me fui al ferry, crucé el lago hasta Port Henry y penetré a poco en el banco al cual me dijo Mr. Anthony que me dirigiese para obtener informes de su persona.

Allí me dijeron que no tuviera temores. La hacienda era solo una pequeña parte de sus propiedades, heredadas de su padre y posee suficiente capital para adquirir una docena de tractores, si los desea. Además, parece que a Mr. Anthony lo tienen en alta estima en toda la comunidad, siendo un honorable ciudadano, fiel cumplidor de su palabra en todos los negocios en que se toma parte.

Obtenido estos informes, volví al ferry, puse rumbo a Middlebury y me presenté a Mrs. Watkins. Le dije que había decidido darle tres mil quinientos pesos por su tractor. Primero, insistió en los cuatro mil, pero por último lo comprometí en los tres mil quinientos y acabó por firmarme una orden por un nuevo tractor de diez toneladas—dándome la propiedad del viejo tractor y aceptando pagar los restantes dos mil quinientos pesos que adeudaba a la entrega de la nueva máquina.

Así, con inteligentes arreglos, había dejado la cosa en forma tal que obtendríamos nuestra habitual utilidad en la venta del tractor de diez toneladas, más otra entrada extra de quinientos pesos en el negocio de segunda mano. Todo marchaba bien, de no haber sido por la infortunada manía que tienen en la oficina de escribir cartas de información.

Tan pronto completé mis negocios con Mrs. Watkins, regresé a la hacienda y le dije a Mr. Anthony que el negocio estaba cerrado y que me agradaría obtener su cheque, por los cuatro mil pesos, para enviárselo a la compañía por correo, inmediatamente.

—No he traído mi libreta de cheques,—dijo Mr. Anthony.—Y, ade-

más, usted sabe que las condiciones serán las mismas de contado a la entrega, ofrecidas por su compañía en la carta que recibí cuando me propusieron el otro tractor de segunda mano.

—Exactamente—dije.—Contado al entregar el tractor.

—Aquí,—dijo Mr. Anthony,—está la carta. Sacó de su bolsillo una comunicación que recibió el año pasado de Mr. Gilbert Henderson. Como le dije antes, no quiero acusar de inhábiles a los altos jefes de la compañía. Por tanto no hago comentarios sobre dicha carta. Lo único que haré es copiar aquí un párrafo, a fin de que vean que los esfuerzos y la buena voluntad de un excelente vendedor se ven completamente destruidos

por la manía de escribir cartas que tienen en Earthworm City.

"Nuestras condiciones—dice la carta de Mr. Henderson—son de contado a la entrega. La entrega se considerará completa y el pago vencido cuando haya usado usted la máquina por espacio de tres días y esté satisfecho de todo. Si al cabo de los tres días, no está satisfecho, puede devolver la máquina a expensas nuestras".

Pueden imaginarse mi sorpresa al escuchar estas palabras. Siempre creí que "contado a la entrega" significaba contado en todos sentidos. Y he aquí que Mr. Henderson—con el fin de dar condiciones atractivas—ha definido "contado a la entrega" de modo que en realidad resulta "contado" después de tres

días, cuando se compruebe que el cliente está conforme y satisfecho. Al contemplar el montón de hierros viejos que acababa de comprar por tres mil quinientos pesos, comencé a sentir una rara punzada en el estómago. ¿Quié diablos puede sentirse satisfecho con tal ruina después de pensarlo bien por espacio de tres días?

Las siguientes palabras de Mr. Anthony, fueron—Ter. ¿o aún varias horas de luz. Lo llevaré al ferry esta tarde y el viernes por la noche—si todo marcha bien—le enviaré el cheque.

Inmediatamente me dí a pensar en algún argumento que me permitiese conseguir el dinero en seguida. Pero, como ya dije anteriormente, es difícil argüir en contra de las palabras escritas por un jefe. Y mientras pensaba y pensaba, Mr. Anthony echó a andar el motor y se preparó para marchar.

—¿Quiere que le ayude?

—No—me respondió.— Puedo llevarlo solo.

—Entonces, creo que me vuelvo a Middlebury a pasar la noche.

—¿Le verá otra vez?

—Seguro. Iré mañana a ver como marchan sus cosas.

—"All right"—me dijo.—Véame mañana.

En un estado de ánimo lamentable regresé a Middlebury, donde he pasado la noche escribiendo este reporte. Mañana temprano iré a la hacienda de Mr. Anthony, esperanzado y a la vez rogado porque pueda conseguir que me pague.

Pensaba hacer, como final, algunas consideraciones sobre la manía de escribir cartas, pero mi lealtad a la compañía, me lo impide.

Suyo,

Alexander Botts.

FARMER'S FRIEND TRACTOR COMPANY  
Reporte diario de Agente Vendedor

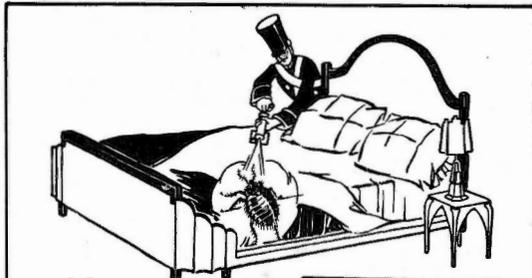
Fecha: junio 7, 1922.

Enviado desde: Middlebury, Vermont.

Por: Alexander Botts.

Siento mucho comunicarles que las cosas se complican. Y aún cuando la actual situación no ha sido ocasionada por culpa mía, no puedo por menos que mostrarme pesimista. Cuando les refiera los últimos acontecimientos, comprenderán por qué me siento así.

Bien temprano, esta mañana, adquirí el mismo auto que ayé y me fui hasta el lago. No bien hubo penetrado con el auto en el ferry, cuando me ví sorprendido al ver



## Mate las chinches — enemigas del descanso!

**H**AMBRIENTA de sangre humana, maloliente y nauseabunda, la chinche hace su aparición al caer la noche. Su picadura quemante ahuyenta el sueño y al amanecer está Ud. más cansado que al acostarse.

¿Sufrirá Ud. estas noches de tortura que le arruinarán la salud? No se sacrifique Ud. para que vivan estos parásitos inmundos.

Mate las chinches con Flit. El Flit las mata rápidamente lo mismo que a las moscas, mosquitos, cucarachas, polillas, hormigas y pulgas. Inofensivo para el hombre. No mancha. De venta en todas partes.



¡Vea que el mosquito está sobre "la lata amarilla con la flecha negra!"



# FLIT

MARCA REGISTRADA

Para protección de Ud. el Flit se expende sólo en latas selladas

0178

al viejo tractor arrimado a un lado. Había además, a bordo, un buen número de automóviles y una docena de personas, pero ni rastros de Mr. Anthony. Tan pronto el ferry se puso en movimiento, entablé conversación con uno de los tripulantes.

—¿Qué hace este tractor aquí?  
—le pregunté.

compré de segunda mano y creo que ahora lamenta haberlo hecho.

—Sí que hizo buen negocio—dije para terminar.

Cuando el ferry llegó al otro lado, decidí que no era momento muy oportuno para hablarle a Mr. Anthony del pago. Hay ocasiones en que el silencio es oro y otras en que para el vendedor es más prudente mantenerse alejado del comprador. Con estas ideas en la mente, dejé mi auto en el ferry, di el viaje de vuelta a Vermont y me fui a Middlebury.

Visitó a Mrs. Watkins, para conocer cual sería su actitud en caso de que hubiese necesidad de deshacer el negocio y devolverle su tractor. Su actitud, desgraciadamente es de todo punto irrazonable.

—Puede estar seguro de que no aceptaré la devolución del tractor,—dijo.—Ya firmó usted los papeles. Ya le di la propiedad del tractor viejo. Si trata de deshacer el negocio, reclamaré judicialmente.

Al no poder obtener algo satisfactorio de esta desagradable señora, me volví al hotel completamente deprimido, donde recuperé algo mis ánimos con un excelente

y abundante almuerzo. Tengo la buena cualidad de no perder el apetito por los reveses en mis operaciones.

Ya por la tarde, volví al ferry una vez más y cuando este llegó al muelle, sufrí nueva decepción al ver que el tractor aún permanecía a bordo. Ni siquiera pregunté si había regresado Mr. Anthony. Estimando que aún las cosas no se presentaban a propósito para una visita, regresé a Middlebury, meditando dolorosamente sobre la curiosa definición de "contado a la entrega" hecha por Mr. Henderson en su carta y sobre el valor que concede a un tractor de uso, después de tres o cuatro años de trabajos.

Mañana temprano haré otra expedición investigadora y si Mr. Anthony por fin ha tenido buen éxito en sus intentos de hacer caminar la máquina, trataré de hablarle y ver qué piensan. Por ahora, no puedo hacer otra cosa que permanecer sentado en mi habitación del hotel, torturado por el pensamiento del tractor dando viajes de ida y vuelta y aumentando hasta lo increíble la cuenta del ferry.

Suyo,

Alexander Botts.

FARMER'S FRIEND TRACTOR COMPANY

Reporte diario de Agente Vendedor

Fecha: junio 8, 1922.

Enviado desde: Middlebury—Vermont.

Por: Alexander Botts.

Los hechos se han venido suce-

**BLEND BLENOL**  
ALIVIA EN 24 HORAS

dió con extraordinaria rapidez. Esta mañana me fui hasta el ferry. El tractor no estaba y el tripulante con quien hablé ayer, me dijo:—Sí, el dueño vino con el magneto, ayer tarde, a eso de las seis. Parece que tuvo necesidad de emplear todo el día en repararlo. Y cuando lo volvió a colocar en su sitio, el tractor arrancó muy bien.

—¿Y qué dijo cuando le pidieron ustedes que pagara la cuenta de viajes?

—Hombre, parecía un poco disgustado. Pero instamos unos momentos y por fin accedió a pagar y se marchó.

No me quedé muy tranquilo con eso de que Mr. Anthony parecía un poco disgustado, pero decidí continuar y hacer un cauteloso reconocimiento del terreno.

Cuando recorría el camino que va desde la carretera principal hasta la hacienda de Mr. Anthony, súbitamente descubrí el tractor a un lado, en una zanja algo profunda y seca. Un muchacho, de corta edad, de pie junto al tractor, lo contemplaba.

—Hola, muchacho—le dije.—¿Conoce a Mr. Anthony? ¿Está por aquí cerca?

—Mr. Anthony es mi padre,—me replicó el muchacho—y regresará dentro de un momento. Ha ido hasta casa en busca de unas herramientas.

En estos instantes, una nueva sorpresa me dejó medio frío. El motor del tractor no estaba en su puesto debajo del "capó". Lo habían quitado de la máquina y aparecía tirado en el suelo, junto al tractor.

—¿Pero cual es la idea?—le dije al muchacho.—¿Por qué tu padre quitó el motor del tractor?

—No lo quitó,—me respondió el muchacho.—Saltó de la máquina.

(Continúa en la pág. 53)

**LEOPOLDO CARDENAS**  
MAQUINAS DE ESCRIBIR  
Reconstruidas y de Ocasión  
Taller de Reparaciones, Placas de Repuesto,  
Accesorios.  
O'Reilly 60. Telf. M-1917. Habana.

—Le voy a decir lo que hace,—me respondió el hombre.—Está ocupando la mitad del espacio, estorbando la entrada y salida de los automóviles y causando más contratiempos que una ballena muerta.

—¿Y cómo lo dejaron ahí?  
—El bobo del dueño lo trajo anoche. Pero fué bobo de veras cuando apagó el motor.

—¿No pudo arrancar otra vez?

—No pudo. Ni siquiera hizo una explosión. Trabajó por espacio de una hora, mientras el ferry iba y venía. Por último dijo que el magneto andaba mal, lo sacó para llevarlo y arreglarlo y no le hemos vuelto a ver.

—Mala suerte.  
—Ahora si a mí me preguntan, —agregó el hombre—diría que no se trata solo del magneto. Diría que toda la máquina no vale un centavo. ¿Ha visto usted jamás en su vida, un montón de hierro viejo como ese?

—No,—le dije.—No recuerdo algo igual.

—Bueno, me parece que lo mejor que puede hacer su propietario es sacarlo pronto de aquí o la cuenta del ferry alcanzará más de lo que vale el tractor.

—No creo que signifiquen sus palabras que van a cobrarle al pobre hombre por cada viaje.

—Exactamente eso es lo que quiero decir. El tráfico, ahora, es horrible y ese trasto nos estorba y nos perjudica.

—¿Y no pueden sacarlo ustedes con un camión o algo por el estilo?

—Imposible. Tratamos de sacarlo del ferry, pero pesa mucho y apenas si pudimos moverlo. Y si lo dejamos en la plataforma de entrada, calcule usted, estorbará a todo el pasaje. El individuo ese debió tener un poco más de inteligencia y no tratar de caminar con una máquina que está toda amarrada con alambres. Dice que la



Más grato que  
la frescura  
de la fuente

Para dar a la piel una frescura deliciosa por sus duraderos efectos, y una fragancia tenue y grata, basta polverse el cuerpo con el Talco boratado Mavis de Vivaidou. Proporciona comodidad y soltura y, además, la acción de este talco es sumamente benéfica porque suaviza la piel y protege el cuerpo contra las irritaciones causadas por el calor y la transpiración.

**TALCO MAVIS**

de V. Vivaidou, Inc.

New York

Paris



# RECREACIONES MENTALES

Por Luis Sáenz

## PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 28

Por D. Hierrezuelo

Negras: 8 piezas.



Biancas: 12 piezas.

Juegan las Blancas: MATE EN 2.

### JEROGLIFICO

1 A M 1

### SENCILLITO

5 1 0



### COMPRIMIDO

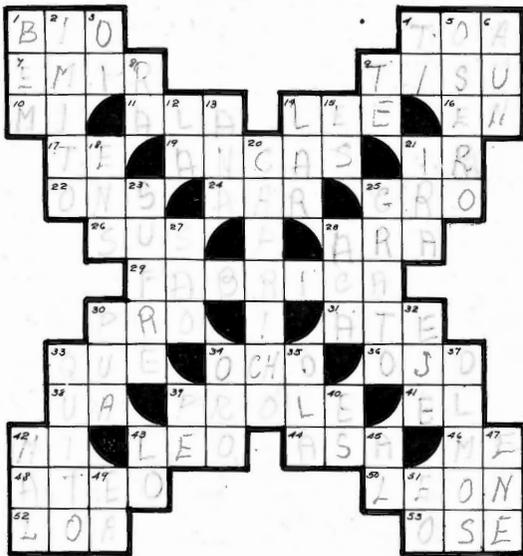
A 50 + 50 O  
A O

### FACILITO

50  
A 000 A

## CRUCIGRAMA

Por Miguel A. López



- Horizontales:  
 1—Nombre de un pueblito de Cuba, provincia de Oriente.  
 4—Río de Cuba.  
 7—Príncipe o caudillo árabe.  
 9—Tela de seda con hilos de oro.  
 10—Denota negación.  
 11—Parte de un ave.  
 14—Verbo.  
 16—Preposición.  
 17—Caso de un pronombre.  
 19—Parte posterior superior de las caballerías.  
 21—Salir de un lugar a otro.  
 22—Isleta adyacente de la provincia de Pontevedra.  
 24—Río de Suiza.  
 25—Tela de seda sin brillo.  
 26—Interjección que se emplea para dar ánimo.  
 28—Altar en que se ofrecen sacrificios.  
 29—Edificio.  
 30—En favor.  
 31—Lila Amarra.  
 33—Pronombre relativo que conviene a los tres géneros.  
 34—Número.  
 36—Órgano de la vista.  
 38—Interjección que denota cansancio.  
 39—Descendientes.  
 41—Artículo.  
 42—Nota musical.  
 43—Verbo.  
 44—Parte de un jarro.  
 46—Pronombre.  
 48—El que no cree en Dios.  
 50—Mamífero carnívoro.
- 52—Alabanza.  
 53—Atreve.
- Verticales:  
 1—Arbol de cuyo fruto se extrae aceite.  
 2—Copio.  
 3—Escuche.  
 4—Pronombre personal.  
 5—Pronombre.  
 6—Todavía.  
 8—Personifica al sol.  
 9—Nombre de letra.  
 12—Nota musical.  
 13—Nombre femenino.  
 14—Hogar.  
 15—Verbo.  
 18—Río de Austria.  
 20—Idea sin razón.  
 21—Violencia o furia de los elementos.  
 23—Padece.  
 25—Gustoso, agradable.  
 27—Arbol oleoso de fruto pequeño.  
 28—Adverbio.  
 30—Interjección que denota asco.  
 32—Linea que divide una figura en dos partes.  
 33—Capital del Ecuador.  
 34—Mineral.  
 35—Elevación en el mar.  
 37—Arbol común en España.  
 39—Nombre de letra.  
 40—De ser.  
 42—Adverbio.  
 43—Artículo neutro.  
 45—Contracción.  
 47—Letra.  
 49—Pueblo de la provincia de Vizcaya.  
 51—Río de Galicia en la provincia de Lugo.

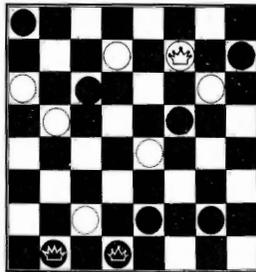
## CHARADA GRAFICA



## PROBLEMA DE DAMAS Nº 28

Por I. Lamí Jr.

Negras: 2 damas 6 peones.



Biancas: 1 dama 6 peones.

Juegan las Blancas: GANAN EN 4.

### SOLUCIONES

A los pasatiempos de la página anterior:

Al problema de ajedrez:

Biancas 1—D8D 2—A4T  
 Negras 1—PxA 2—C3C mate

Al problema de damas:

Biancas 1—De 18 a 21 2—De 9 a 13 3—De 16 a 20 4—De 8 a 12 5—De 4 a 32 y ganan.  
 Negras 1—De 30 a 17 2—De 17 a 1 3—De 23 a 16 4—De 16 a 7

A la charada gráfica:

PILATO

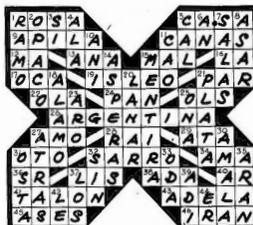
Al facilito:

JEROGLIFICO

Al gráfico:

CARIÑO

Al crucigrama:



Al comprimido:

POR EL VICIO AJENO ENMIENDA EL SABIO EL SUYO

Al jerooglífico:

POMULOS

—¡Saltó de la máquina...! ¿Qué cosa estás diciendo? ¿Cómo diablos pudo saltar de la máquina?

—Pues, muy bien. Dice papá que tuvo temor de cruzar ese puente con un tractor tan pesado y se decidió a salir del camino para cruzar por la zanja. Creo que se olvidó de que la zanja es un poco profunda y bajó con mucha velocidad. El tractor sufrió una terrible sacudida y el motor saltó.

—Eso es imposible. Jamás he visto cosa igual.

—Ni papá tampoco. Recibió una gran sorpresa. Pero después que examinó bien el tractor me explicó lo que había pasado.

—¿Qué te dijo?

—Dice que el motor debía estar sujeto al chasis por cuatro grandes tornillos con sus tuercas. Pero estas tuercas debieron perder la rosca y los encargados de manejar el tractor amarraron el motor al chasis con alambre. El alambre no era muy fuerte y la gran sacudida que recibió hizo saltar el motor.

Bajé del auto. Me fui hasta la zanja. Examiné el tractor. Y era verdad: el motor había saltado de su puesto. Aparecía tirado en la hierba. Las dos mangueras del radiador, las tuberías de la gasolina y las varillas del encendido y acelerador habían sido arrancadas. El "clutch" había volado en pedazos y los discos aparecían sueltos sobre la hierba. Y aún cuando el diferencial, los cilindros y el volante no habían sufrido con el golpe, los controles de gasolina y encendido, el carburador y otras piezas más estaban en un lamentable estado.

Por espacio de medio minuto contemplé este desastre con miradas atónitas y por fin regresé a mi auto. Tenía motivos suficientes para pensar que la oportunidad de una visita a Mr. Anthony, no había llegado aún. Pero en los instantes en que me sentaba, Mr. Anthony apareció por el otro lado. Me reconoció inmediatamente.

—¡Hola, Mr. Botts!—me gritó. —Espere un minuto. Tengo que hablarle.

Con dolor de mi corazón, quedé esperándole. Vino directamente a mí, con la mano extendida. Esquivé el bulto. Pensé que trataba de pegarme. Pero no era así. Sólo quería estrechar la mía. Y tras de darnos un buen apretón, comenzó a hablar.

—He tenido un pequeño contratiempo,—me dijo.

—Ya, ya,—respondí cautelosamente.

## Negocios... (Continuación de la pág. 51)

—Tuve una pequeña molestia, también en el ferry, cuando atravesé el lago pero no fué gran cosa; solo el magneto. Esto es más serio, pero espero arreglarlo todo.

—Claro,—le dije.—Solo volver a colocar el motor en su sitio. Pero es un trabajo simple, sin problemas.

—Todo fué por culpa mía. Si hubiese examinado cuidadosamente el tractor, habría visto que el motor estaba solo amarrado con alambres y me hubiese ahorrado una buena serie de trastornos. Pero nada se arregla lamentándose.

—Eso es — aprobé. — Nada se arregla con lamentaciones.

—Y aparte de estos pequeños

problemas, la máquina está muy buena y quiero darle las gracias por la oportunidad que me brindó de adquirirla.

—No hay por qué.

—Fué para mí un verdadero placer venir manejándola anoche. Eso me llevaba a los días pasados en Francia, cuando estuve en el ejército. El motor roncaba maravillosamente. Solo trabajaban tres cilindros, pero los tres trabajaban muy bien. Y, a propósito, como no podré hacer muchas pruebas en los próximos días, me parece que voy a pagarle.

Deciendo esto, sacó del bolsillo la libreta de cheques, mientras yo permanecía admirando el paisaje. No

salía de mi sorpresa al ver la locura de este buen señor. Pensando en sus días como soldado de la gran guerra, se había autogestionado hasta el extremo de convencerse que no podía pasar sin esta máquina. Había levantado su propio taller y no le había obligado a comprar la fuerza exterior de un vendedor. Habiendo realizado toda la venta él mismo, no veía el defecto del tractor—cualesquiera que fuesen—y admitía que todos los tropiezos se debían a su propia falta.

Y eso no es todo. Cuando me entregó el cheque, vi que era por cuatro mil quinientos, en vez de cuatro mil como habíamos convenido. El cheque es bueno. Lo cambié por la tarde, como precaución, por si a Mr. Anthony se le ocurría cambiar de modo de pensar y ordenaba que no lo pagasen. Les incluyo un giro por el total, a nombre de la compañía.

La explicación de Mr. Anthony, acerca de los quinientos pesos extra, es por demás interesante.

—¿Usted recuerda—me dijo—al empleado de la hacienda de Mrs. Watkins?

—¿Cree usted que lo puedo olvidar?—le respondí.—Sigo dando gracias a Dios que no puso usted mucha atención a lo que decía.

—Pues sí puse atención—respondió Mr. Anthony.—He estado pensando sobre lo que me dijo acerca del uso de piezas de tractores viejos para reconstruir otros. Necesito una buena cantidad de piezas para reparar este y he pensado que el medio de conseguir las al más bajo precio es comprar el tractor que tienen ustedes en Albany y que me ofrecieron por quinientos pesos. Para ahorrar tiempo, he incluido en ese cheque el precio de dicho tractor. Creo que no habrá inconveniente en esto, ¿no es así?

—Claro que no,—le dije.—Y trataré de que inmediatamente le embarquen el tractor de Albany. Me parece que ha tenido usted una espléndida idea.

—Así lo creo. Por solo cuatro mil quinientos pesos consigo esta máquina y las piezas necesarias para repararla y quedará mucho mejor que un tractor nuevo, que me costaría seis mil pesos.

—¡Maravilloso!

Y unos minutos más tarde, cuando de regreso a Middlebury, en camino para Albany abandoné a Mr. Anthony, lo dejé con una amplia sonrisa plasmada en su rostro.

Suyo,

Alexander Botts.

# PROTEJA

## sus dientes contra la CARIES



La fórmula de la Crema Dental Squibb reconoce la causa de la caries, y también la evita. Contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb. Este eficaz antiácido penetra en las pequeñas cavidades de los dientes, a donde el cepillo no puede llegar, y contrarresta

los ácidos destructores que causan la caries. Use la Crema Dental Squibb por seis meses y notará que sus encías están más sanas y sólidas, sus dientes más blancos y libres de la caries. Es muy importante emplear el dentífrico correcto—use Crema Dental Squibb.

## CREMA DENTAL SQUIBB

E. R. SQUIBB & SONS, NUEVA YORK

Químicos Manufactureros Establecidos en el Año 1858



tonda repleta, que se olvida todo esto. Se diría que la multitud, a pesar de sí misma, funde su ardor en un solo aleluya. Ya no es un pueblo el que ora: es la vieja iglesia, la basílica derruida y reconstruida tantas veces desde hace mil seiscientos años, y que ha reunido, en su recinto de piedra, el lugar de la Agonía y el lugar de la Resurrección. Siento como un vértigo pensando en esto, e, inclinado sobre la balastrada, sin ver ya la multitud ni el sepulcro, hurgando en el suelo antiguo, busco el invisible sendero por donde regresaron, un viernes, Nicomedes y José, con sus pobres manos perfumadas de mirra y maculadas de sangre.

Hay un minuto de exaltación, pero suenan nuevos gritos ensordecedores. Se vuelve a la tierra... ¿Qué acontece?

Es el clero sirio que llega, habiendo hecho todos sus cálculos para turbar la misa latina en el mejor momento. Su cortejo-acaba por hundirse en la multitud, trazando una cantarina corriente de capas, dalmáticas y estolas, con extraños gorros negros bordados en plata, que evocan la misa de los muertos. La gente atropellada, aulla. No se sabe si protesta o aclama. Las mujeres gritan, los hombres cantan; sobre las cabezas se alzan niños hacia la bendición, y la procesión avanza en zig-zag bajo los centenares de manos que quieren tocar el báculo del patriarca o rozar solamente uno de los brazos de la cruz. A pesar de los obstáculos llegan a la puertecita de la capilla ya repleta, y, con un esfuerzo supremo, la ruidosa columna desaparece en ella, seguida por indígenas de turbante, mujeres, sacerdotes y niños, que braman, cantan y lloran. ¿Ha terminado el estrépito? No. Apenas la multitud ha podido apretarse nuevamente bajo la cripta, la balastrada estalla en todos sentidos. Los peregrinos con cruz roja se abren camino hacia la Santa Mesa y los coptos riñen por atrapar un poco de óleo bendito con la yema de los dedos. Los unos gritan, los otros cantan. Los griegos, cuya misa llega al fin, atacan en coro su aposililo; los armenios, encerrados

en su galería, responden por medio de un cántico, y, obedeciendo a un signo, el órgano de los franciscanos vuelve a mugir con todos sus tubos. Las voces se amontonan como los cuerpos. Ningún ruido podría aumentar la fuerza del que reina ahí.

Todo comienza a girar más rápidamente, como llevado por una extraña zarabanda. Aún no ha terminado la comunión, y ya acuden los monjes tonsurados de la sacristía para quitar el material. ¡Hay que apresurarse! ¡Cuatro ritos más están esperando su turno! Y, por encima de las cabezas de los fieles, he aquí que los hermanos se lanzan alegremente a la tarea, tirándose las sillas, llevándose los bancos, enrollando la alfombra, haciendo levantar los penitentes para retirar los reclinatorios en que estaban prostrados. Los fanáticos de turbante han comprendido que ha llegado el momento de la procesión, y los veo aglomerarse en medio de los caminos, con actitud hostil y resuelta. Por su lado, los peregrinos se reúnen, derribando sus sillas, y la multitud es movida de pronto por un remolino amenazador. ¿Qué acontece? ¿Irán a reñir? Ya no pienso en el lugar en que nos encontramos en aquel instante; tengo la impresión de dominar una plaza pública donde los manifestantes van a librar un combate. Sí, justamente: he aquí la policía... Los de la guardia palestina, con sus gorros de astrakan, se arrojan sobre la multitud, avanzando a golpe de hombro: ¡Irja! ¡Ouarro! ¡Retrocede!... ¡Atrás! gritan. Pero la multitud se defiende, se agarra, resiste, y se diría que la policía abandona la partida. Entonces, al improviso, el inspector Duff aparece. Es poderoso como un tank de guerra. Grande, gordo, enorme, con las mejillas escarlata, los cabellos rubios bajo el kalpak negro, apretado por una túnica de khaki cuyo cinturón parece a punto de estallar.

El hombre se lanza en el centro del desorden. Avanza con todo vigor, dando codazos, asiendo fieles por los orejas, arrancando puñados de cabellos, empujando, derribando, api-

Deja en la piel una deliciosa sensación de limpieza y salud. Exquisitamente perfumado.



JABON  
CASHMERE  
BOUQUET DE  
COLGATE



## ¿LE DUELEN LOS CALLOS?

Una aplicación de "GETS-IT" y el cruel e insoportable dolor se aliviará. Después de unos pocos días el callo se contrae pudiendo desprenderse fácilmente con los dedos. "GETS-IT", el callicida universal, pone fin al tormento de los callos. Ud. podrá caminar y bailar con soltura.

**"GETS-IT"**

Chicago, E. U. A.



## Compañía de Seguros "CUBA"

La decana de las Compañías de Seguros de Accidentes del Trabajo establecidas en el país.

Oficinas y Dispensario Médico: Obispo No. 75 (Edificio propio)

Teléfonos: (centro privado) M-6901 - M-6902

APARTADO 2526



HABANA

## Dr. Víctor Manuel Cardenal

Enfermedades Nerviosas-Mentales  
Fisioterapia - Psicoterapia

Perseverancia 50 M-8352 De 4 a 6  
Habana



**BUSQUE SOCIAL TODOS LOS MESES**

ando. En un abrir y cerrar de ojos ha tallado una trinchera. ¡Ya está abierto el camino de la cruz!...

Antaño, bajo el régimen turco, la custodia de los Lugares Santos estaba confiada a guardianes musulmanes. Ahora está en manos de Inglaterra, y aquí Inglaterra está representada por este macizo irlandés, crudo como un *beefsteack* sanguinolento. Toda la Palestina lo conoce; todo Jerusalén lo teme, y cuando pasa en el viejo *Ford* cuyos dos primeros asientos ocupa, las ca bezas se descubren y los *fez* se inclinan.

Habiendo despejado el sitio, Duff vuelve sobre sus pasos, y sube al altar, en medio de los diáconos que se prosternan y de los turiferarios, que mecen el incensario. De espaldas al tabernáculo, frunciendo el entrecejo, lanza una mirada de jefe. Sus hombres, asidos por la mano, han formado una doble cadena en torno del Sepulcro. La procesión podrá pasar... todo está bien.

La procesión de los latinos se organiza, y mientras los últimos responsos se pierden en el estrépito, los acólitos retiran las butacas, descuelgan las cortinas, se llevan los candelabros. Tan pronto como se levanta el patriarca, el trono le es llevado por diez monjes presurosos; tan pronto como los diáconos cambian de lugar, el tapiz desaparece detrás de ellos, y bajo la suprema genuflexión del oficiante, el altar entero se esfuma con sus manteles doblados, el tabernáculo se aleja, y los vasos se desvanecen en la sombra.

En el centro del templo y en los corredores circulares, cien sacerdotes se alinean, con sus estolas, sus casullas, sus dalmáticas de tonos apagados. Un rayo de sol cae de la cúpula como una mirada de Dios. La procesión comienza a moverse, a los sonos de un cántico. En el mismo instante, la baranda que se creía llegada al colmo, vuelve a estallar con más violencia. La iglesia entera vibra. En todas partes se alzan clamores de fe o de despecho, gritos agudos, cantos diversos. Las mujeres fellah, con sus aros de cobre, lanzan una serie de *you, you!* salvajes. Los griegos aullan y repican campanas. Los armenios, en lo alto, se entregan a un *sabbat* horroroso, mientras el órgano de los franciscanos, que ya no se oye a sí mismo, comienza a descarrarse, tocando cualquier cosa, con el fin de aumentar el ruido.

A medida que avanza el patriar-

ca latino, rodeado de una nube de incienso, la multitud gesticula detrás de la línea establecida por el servicio de orden. Cuando llega a la altura del ábside, entre la capilla de los sirios y la de los coptos, los cismáticos hacen un esfuerzo desesperado por intentar una última salida, alzando sus cruces y agitando sus incensarios. Algunos fanáticos, enloquecidos por el tumulto, se escurren entre los policías y se atraviesan en el paso del cortejo. Pero Duff está en su puesto... Escolta al patriarca, con su fusta

bajo el brazo, y mientras el uno bendice, el otro golpea. Los sirios son lanzados hacia la izquierda, los coptos se atrincheran en la derecha, y, protegido por esta distribución de porrazos, pasa el Santo Sacramento, saludado por cantos estruendosos, parecidos a los que se oyen a veces en los cafés del Cairo.

Las rejas de la gran nave acaban de abrirse, y los griegos se precipitan en torrente, siguiendo los pasos del cortejo que se aleja. Los coptos y los sirios vuelven a entrar en escena. Los armenios buscan rui-

dosamente por sus escaleras y, en esa debacle de turbantes, gorros cilíndricos, velos y oropeles, he aquí a los abisinios con sus barbas de inagos y sus vestidos de raso... *Ite misa est...* Las gentes se llaman, alzan palmas, se atropellan como en una feria. En la rotonda, la multitud liberada gira sobre sí misma, buscando tal vez la puerta del Sepulcro. ¡Hosanna! ¡Todas las misas fueron dichas! El Santo Sepulcro está abierto.

¿Y vos? ¿Estais en todo esto, Dios mío? ¿Estais en todo esto?...

## El peligro que existe en dientes medio limpios



Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.

Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.

**Limpiándose únicamente la superficie de los dientes no es una protección suficiente... la caries empieza cuando aquellos pequeños intersticios se dejan sin limpiar... la espuma penetrante de la Crema Dentífrica Colgate se introduce a estos lugares tan difíciles de llegar... remueve todas las impurezas... y limpia los dientes completamente.**

**SU** dentista le dirá que la caries no empieza en las superficies planas de sus dientes, sino en los pequeños intersticios, donde se acumulan los residuos alimenticios. ¡Es por esto que estos sitios deben de conservarse limpios!

Su dentista también le dirá que no todos los dentífricos limpian igualmente. Un descubrimiento científico reciente ha probado que la Crema Dentífrica Colgate tiene la más alta fuerza penetrante que cualquier otro dentífrico de renombre. Su espuma penetrante se introduce hasta en las más pequeñas hendiduras, removiendo y limpiando toda impureza con su espuma detergente. Es así que Colgate proporciona una extra protección a los dientes y encías... la protección de una limpieza completa. ¿Para que arriesgar sus dientes conservándolos "medio limpios?"

Ningún dentífrico puede curar piorrea; ningún dentífrico puede corregir la acidez de la boca; ningún dentífrico puede dar firmeza a las encías. Esto solo su dentista puede hacer. Lo que un dentífrico debe hacer es limpiar... ¡y Colgate limpia mejor!

El tubo de 30 cts. de Crema Dentífrica Colgate contiene más pasta de dientes que cualquier otra marca principal del mismo precio.



RDC730 S

### LEA ESTA AFIRMACION

"La única función de un dentífrico es auxiliar en la limpieza mecánica de los dientes, sin dañar éstos. Los antisépticos y las drogas incorporados en los dentífricos son inútiles, ni curan ni previenen la enfermedad."

De un Artículo de "Hygeia", la Revista de la American Medical Association.

invenible: tal es la cualidad del dandismo grandioso.

Lauzun fué grandioso a su manera, y sin embargo, se le llamaba *Le petit homme* porque era de corta estatura y el hado mofóse de él por eso desde el principio. El, a quien tanto agradaba mirar hacia abajo con descendencia, a quien era tan natural elevarse por encima de los demás, fué físicamente pequeño, hasta tal extremo que resultó fácil a sus adversarios ridiculizarlo como enano y especialmente hacer un chiste con el hecho de que hombre tan pequeño adelantárase como pretendiente a la mano de princesa tan excesivamente alta que la llamaban *La Grande Mademoiselle* a causa de su estatura.

Procedía de una familia noble; era hijo menor del marqués de Puyguichan, y él mismo ostentó el título de Conde de Lauzun, hasta que fué hecho duque. Como en el cuento de hadas, Pulgarcito es enviado al bosque encantado y allí triunfa por su ingenio, este Pulgarcito, este cadete de Gascuña fué enviado al reino encantado de la corte a hacer fortuna, si es que tenía ingenio suficiente para ello—en aquella época contaba 14 años y su educación no pasaba de la instrucción corriente que se daba en equitación y esgrima a los hijos de nobles y un conocimiento superficial de la lectura y la escritura. Era alegre y de pronta lengua y en todas partes se abrió campo; en un momento se hacía indispensable a este o aquél personaje de importancia; el conocimiento de sus debilidades constituía su fuerza.

Por la insignificancia misma de su apariencia hizo persona conspicua; de su pequeña estatura sacó grandeza, de sus rarezas que creaban sensación en medio de convencionalismos prescriptos, sacó fuerza.

Más tarde Barbey d'Aureville, lo llamó con verdad "un dandy de dandis" y "un inglés de Francia" porque en ciertos respectos este Pulgarcito sobrepujo a los grandes dandis que aparecieron en Inglaterra a principios del siglo XIX, en arrogancia imperturbable, en satisfacción y seguridad frías de sí mismo, y en cierta indescriptible actitud imponente. Sobrepasó a sus sucesores, en el poder de caminar sin marearse por senderos peligrosos, arriesgados, permanecer gélido en situaciones que hubieran quebrantado y anquilado a hombres de una generación posterior y llevó la vanidad hasta tal extremo de arrogancia que se atrevió a rivalizar

## Los Grandes . . . (Continuación de la pág. 28.)

con el rey, a quien los hombres adoraban como el mismo dios sol.

¿Fueron los dandis posteriores estóicos del salón? El fué quien introdujo este elegante estoicismo, lo ostentó por los pisos peligrosamente resbaladizos del Louvre y lo mantuvo durante los horrores del cautiverio. Estaba sostenido por un humorismo indestructible y torvo.

Su persona se destaca con líneas tan fuertes entre sus contemporáneos que en sus Memorias, la grande Mademoiselle, que lo amó ardentemente, repite una y otra vez cómo la gente se quedaba encantada por lo mismo que las alarmaba su comportamiento distinto al de otros y por distinguirse el caballero por "un millón de rarezas".

La Bruyere hizo objeto de su vida el penetrar en los caracteres más

intrincados, disecarlos y explicar su maquinaria interna; sin embargo, hasta él se ve obliga lo a admitir que no puede comprender a Straton Lauzun, y cierra sus observaciones sobre el mismo con estas palabras: "Un carácter ambiguo, confuso, tenebroso, un enigma, una especie de interrogación sin respuesta".

La cosa más pertinente que puede decirse de él es que su insolencia no tenía límites. Su audacia está expresada en el lema que escogió para su escudo de armas: "Me elevo tan alto como puedo", y por encima un cohete volador.

Para elevarse así lo primero y más esencial era el favor del rey, y éste podía obtenerse por medio del favor de su amante, la marquesa de Montespan. A través de ella

estaba la ruta prescrita, y esa ruta, claro está, hallábase atestada de cortesanos tan altos como mástiles.

Pero Lauzun no solo sabía cómo hacerse un sitio en todas las turbamultas de la corte, a veces por medio de la insolencia más cruel—entre otras anécdotas, cuenta Saint-Simon, cómo una vez golpeó intencionalmente la mano de una duquesa con su bastón punteado—sinó que también sabía derrotar a cada cual en el diestro homenaje, en difamar a sus rivales, en dar la impresión de que era indispensable y en hacerse el tonto con ventaja.

Porque el rey y su querida querían que los divirtiesen, precisamente como el público, en nuestros días, que hoy desempeña el papel de las despotas de antaño. Tal era su simple, expreso y apasionado deseo. Lauzun lo divertía con "un millón de rarezas".

A pesar de su corta estatura, podía pasar por un maestro de la moda cuando se dignaba vestirse irremprochablemente. Así está retratado en un cuadro, con un traje suntuosísimo, con doble abullonado en las mangas de seda blanca de las que caen los más delicados encajes sobre sus delicadas manos; una cascada de pomposos encajes cae también sobre el pecho y el espléndido cinturón, y un gran racimo de condecoraciones préndese con cintas al hombro. La peluca descende en rizadas guedejas enmarcando el rostro delicado y burlón y cae en abundantes trenzas a la espalda sobre una capa de terciopelo, casi real. Una mano aprieta la empuñadura de la espada ornamental y la otra descansa al descuido junto a un sombrero de plumas de proporciones magníficas.

Pero entre sus otras peculiaridades Lauzun tenía a veces la audacia de vestir loca y grotescamente, quizás para probar su poder y su prestigio y ver si alguien se atrevía a mofarse de él. Era capaz de pasearse de un lado a otro en bata de tocador, con su capa de cortesano encima y un puntiagudo gorro de dormir sobre la peluca y debajo del sombrero empenachado. Así como los dandis del siglo XIX jugaban a veces con modos paradójicas, introduciendo, acaso, jodas levitadas como marca de elegancia y haciéndolas raer laboriosamente con agudos trozos de vidrio, así Lauzun presentábase en ocasiones intencionalmente desastrado como prueba de que podía tomarse toda clase de libertades.

(Continúa en la pág. 58)



## Son Tan Frágiles . . .

Manténgalas Ud. como nuevas, con Lux

**C**ONSERVE Ud. su ropa interior de seda. Protéjala absteniéndose de lavarla con jabones que dañen su delicada tela. ¡Que esté siempre finísima, siempre como nueva!

Use Ud. Lux para lavar toda clase de telas, hilo, seda, lino, algodón, lana; que quedarán, como nuevas y durarán más. Lux es purísimo.

Se vende en los mejores establecimientos.

U. S. A. CORPORATION  
Antonio María Lucano 66  
Havana

# LUX

Si no lo daña el agua, no lo daña Lux

# "Capdevila" *Himno Escolar*

## Letra y Música

por Alberto Veloso Serrano

Moderato  
Introducción.

Piano

Maestoso

*f* Cap-de - vi - la fué un gran Ca - pi - tán Es - pa - ñol  
En los li - bros bus - cad con a - fán el sa - ber,

- que tra - tó de sal - var á los es - tu - dian - tes, y por e - so lo  
- que con él la vic - toria es so - be - ra - na, no de - jeis de se -

re - cor - da - mos con fer - vor, al que fué va - lien - te de - fen -  
guir el con - se - jo, y ve - reis con pla - cer la glo - ria con - quis -

A la CODA

Para Finalizar DOLCISIMO

sor. No de - jeis de ren - dir - le home - na - je a es - te  
tar. No olvi - deis de alen - tar la espe - ran - za de po -

## El Encanto de un Cutis sin Mácula

Hasta la tez más ajada y descolorida pronto se torna transparente, lisa, y fresca con emplear diariamente la Cera Mercolizada pura. Simplemente aplíquese Cera Mercolizada en la cara, el cuello y los brazos al acostarse. Se derrite con el calor de la piel penetrando en lo más profundo de los poros donde se disuelve y los limpia completamente de impurezas. Suaviza, emblanquea y renueva el cutis dándole nueva juventud y lozanía. La Cera Mercolizada hace salir la belleza oculta. **Para remover arrugas y demás indicaciones de la vejez rápidamente, báñese la cara en esta loción astringente: una onza de Saxolite en Polvo y 1 cuarto de litro de bay rum. En todas las boticas.**



## Cierra Ud. los Ojos al Lavarse la Cara?

CASI todos lo hacemos para que no los llegue el agua. Es que los ojos son la parte más preciosa y finísima del cuerpo. Debemos lavarlos cada día, pero con una loción buena, hecha a propósito para ellos como MURINE. Los limpia y les devuelve su natural lustre y preciosidad. Echeles gotitas de Murine, y luzca los encantos naturales de sus ojos.

USE EL GOTERO



## NO ENVEJEZCA ANTES DE TIEMPO

Las pastillas de Caxo hacen que las personas se conserven jóvenes y frescas.

Si Ud. quiere aparecer joven, tiene que sentirse joven. Dos de los más grandes enemigos de la juventud y la vitalidad son el funcionamiento retardado de los intestinos y los tóxicos internos (que los facultativos denominan toxemia). Si se conserva libre de estos peligros, mantendrá su juventud, tendrá un aspecto juvenil y gozará de larga vida y una ancianidad feliz. Por eso, ¿por qué contra el riesgo de perder la salud, o de aparecer viejo antes de tiempo, cuando tomando Caxo se libera el organismo de los desperdicios venenosos que son el origen de tantos males? Las píldoras laxantes ordinarias, las sales o las aguas purgantes, no desalojan las bacterias que nos hacen envejecer antes de tiempo. El Caxo es el tratamiento más eficaz contra la toxemia. Es un antipéptico interno y un laxante suave, que libera al organismo de los tóxicos, haciendo que uno se sienta alerta, lleno de energía, salud y fuerza. Millares de frascos de pastillas Caxo se venden todos los días. Son puros, sanas, agradables al gusto. Pruebelas. Ud., también, verá que las necesita. Se recomiendan y venden en las buenas farmacias de todo el mundo.

## Los Grandes...

En realidad, sus absurdas e ingeniosamente maliciosas salidas, divertirían tanto al soberano que éste le permitiría hacer cuanto le viniera en gana. Además, el conde afectaba la más exagerada admiración y devoción tanto por el rey como por la marquesa.

Por más que Luis XIV, rodeado de diestrisimos aduladores, adorado y perseguido con el incienso hasta el punto de la náusea, pudiera haber aprendido con la experiencia, parecía tan dispuesto a tragarse el anzuelo del ingenioso enano como Nobel, el rey de la fábula de la zorra, tragóse el del astuto Reinoldo; y madame de Montespan tenía tal debilidad por él como la leona de la fábula por la raposa.

El mismo monarca acalló un libelo contra su favorito, y a pesar de todas las contra-intrigas, a pesar de las serias protestas de Louvois, el ministro del rey, el joven, a quien se dió el mando de un regimiento a los veinticuatro años, iba subiendo cada vez más en el favor real. Tuvo hasta la audacia de aspirar a comandante en jefe de la artillería y el rey le prometió el cargo.

Cuando Louvois se enteró, llenóse de ira y Lauzun, temiendo perder el nombramiento, fué a procurarse la intersección de madame de Montespan, quien le prometió ayudarlo.

Pero la astuta zorra de la corte no las tenía todas consigo y arriesgó un golpe de audacia para asegurarse del cumplimiento de su deseo. Saint-Simon lo cuenta minuciosamente. La pedantesca rutina de la corte regularizaba hasta los amores del monarca. Era costumbre invariable de éste meterse en cama con su querida a una hora determinada de la tarde.

Aquél era el momento escogido por madame de Montespan para recomendarle las pretensiones de sus protegidos.

Lauzun había sobornado a la camarera de la marquesa y estaba escondido debajo de la monumental y suntuosa cama, cuyos áureos pilares salomónicos sostenían el pesado cortinaje como un tabernáculo y en cuya parte superior formaban adornos un montón de plumas de avestruz.

Agachado allí como un fisgoneador vulgar durante la hora de los amantes, oyó las efusiones íntimas de la exaltada pareja y aguzó la

(Continuación de la pág. 56)

oreja cuando se mencionó su nombre.

Pero en lugar de interceder con ardor en favor suyo como era lo convenido entre ambos, la dama, que sin duda en el interin había sido ganada por sus adversarios, hizo cuanto pudo por perjudicarlo y burlarse de él y de su ambición.

Vióse obligado a hacerse un ovillo en su incómodo escondite y escuchar lleno de furia como la Montespan mudaba los propósitos del monarca y ponía en peligro los intereses del audaz cortesano. Cuando los amantes se levantaron y Luis se despidió, todavía Lauzun se vió forzado a seguir bajo el lecho hasta que Madame de Montespan completara su laboriosa toilette para el ballet de la noche.

Al fin salió arrastrándose, utilizó el laberinto de pequeñas escaleras y corredores para salirle al encuentro en su camino hacia el salón de baile, y ofrecerse a escoltarla. Encontróla y la preguntó en voz baja si había sido tan buena que recordara al rey sus pretensiones. La dama le permitió que la escoltara con majestad cortesana y le aseguró que había hecho cuanto en su mano estaba por ayudarlo.

Y ahora, mientras ceremoniosamente la acompañaba, apretóla con mano cruel y, con voz suave y sonriente como si estuviera murmurándole al oído las más preciadas flaroras de la adulación, repitió palabra por palabra cuanto acababa ella de hablar de él—entre otras frases la de que el caballero era más a propósito para rizar papelillos que para disparar un cañón—y la dió apelativos nada halagadores. Hasta amenazó con cortarle su hermoso y falso rostro con la espada.

La marquesa tembló media muerte de miedo. Llegó al salón de baile en estado de consternación y allí Lauzun la condujo solemnemente a su sitio.

Pocos días después de este episodio cómico, ocurrió una escena históricamente célebre. Lauzun entró a la presencia del rey lleno de furia—caso sólo fingida—rompió en dos su espada y gritó que no podía seguir sirviendo a un monarca que vivía entregado a una ramera.

Con lo cual Luis abrió la ventana y arrojó fuera su bastón, observando que lamentaría encolerizarse hasta el extremo de aplear a un noble.

Lauzun fué enviado a la Basti- (Continúa en la pág. 60)

Para el baño  
**Jabón REUTER**  
*¡Exquisito!*

## SALUD

Lo más valioso de la vida y lo que más descuidamos. Para conservarla en todas las edades de la vida, ayudará el hacer uso frecuente del alimento medicinal concentrado, la

## Emulsión de Scott



**PURIFINA**  
UNGUENTO MARAVILLOSO para toda irritación o erupción de la piel y orzuelo.  
Hickman Mfg. Co., New York, E.U.A.

## ¡Ensáyela!



Esta es una maravillosa receta por lo fácil de preparar y por su delicado sabor.

### MANJAR BLANCO

2½ tazas de leche caliente - 1 cucharada de extracto de vainilla - Un poquito de sal - 6 cucharadas rasadas de Maizena Duryea o Azúcar.

Se mezcla la Maizena Duryea con un cuarto de taza de leche fría. Se le pone la sal y se agita, agregándole poco a poco el resto de la leche caliente. Se endulza al gusto. Se cuece al baño de María durante diez minutos, agítandola constantemente hasta que espese. Se añade la vainilla mezclándola bien y se vierte en un molde sumergido en agua fría para que cuaje. Se adorna con frutas de la estación o con crema batida.

Tomada del librito de cocina de la Maizena Duryea que gustosos le enviaremos gratis a solicitud.



F. A. LAY  
Apartado 695  
HABANA

**MAIZENA DURYEA**

fiel mi - li - tar Es - pa - ñol que su vi - da to - da se arri - es -  
der a - yu - dar la Na - ción con la fuer - za de nues - tro sa -

gó - yo - fren - dad - lo de co - ra - zón  
ber, y de se - ad - lo rde co - ra - zón

Airoso

*f*

*f* *ff*

1ª

No de  
No olvi -

2ª

al Cap - de - sor. En los tar.

CODA  
FIN.

*f*

## Cuando el calor aprieta . . . .

El calor, por lo general, ocasiona erupciones molestas. Rociando al nene con talco Johnson's se calma la comezón y deja una ligera capa lubricante que protege el delicado cutis contra el roce de la ropa. Esto alivia la erupción y ayuda a sanarla. Las cualidades sanitativas del talco Johnson's se deben a la suprema calidad de sus ingredientes y a que es ligeramente antiséptico por estar boratado.

La casa Johnson & Johnson que desde hace medio siglo especializa en artículos sanitarios e higiénicos, prepara el talco Johnson's con los ingredientes más finos que se conocen.



### Talco JOHNSON'S para el Bebé

Para que no haya peligro de resecar el tierno cutis del nene al bañarlo, use usted solamente el jabón Johnson's preparado especialmente para el bebé.

Es lo mejor para el nene y lo mejor para usted.



ESTOS SON PRODUCTORES DE

**Johnson & Johnson**

LA FIRMA DE CONFIANZA

## Los Grandes...

(Continúa en la pág. 58.)

lla y los enemigos esperarán que permaneciera allí largo tiempo, porque Luis jamás había perdonado una falta de respeto.

Pero dentro de unas cuantas semanas el rey penaba por su irremplazable favorito y volvió a llamarlo a su lado. Lauzun, empero, respondió a esta merced sin precedente con un reto sin precedente también. Jugó a la inocencia injuriada, y se negó a poner término a su prisión sin una compensación adecuada. Solo tras un prolongado escarceo entre San Germán, donde residía el rey, y la Bastilla, y después de unas cuantas marcas señaladas del favor real, consintió en abandonar la cárcel.

Tras esta victoria Lauzun con razón pudo creerse que no había nada fuera del alcance de su ambición.

Hacia tiempo rumorábase de Pulgarcito, quien anotaba en su haber los triunfos más esplendorosos entre el elemento femenino, que poseía un secreto hechizo de amor.

No lo necesitó para conquistar el corazón de la prima del rey, la Grande Mademoiselle, hija de Gastón de Orleans, porque esta altiva princesa, que en su juventud había deseado representar el papel de las heroínas de Corneille, que se había puesto frente al monarca en la guerra de la Fronde, el famoso levantamiento de la nobleza, que siempre había asumido el rol de musa trágica; la heredera más rica de Europa, que no creía a rey alguno merecedor de su mano, había ido dejando deslizarse los años hasta llegar a una edad peligrosa. Pasaba de los cuarenta y los pretendientes reales comenzaban a escasear; los años heroicos de la Fronde habían caído en el olvido, su papel exaltado concluyera, y nada quedaba sino la rutina de la corte capaz de aburrir a un espíritu menos romántico y aventurero que el suyo.

Sufrió de un tedio infinito como lo revelan sus Memorias, cuando apareció Lauzun; al principio ocupó su imaginación con este hombre único; luego, como lo confiesa ella misma, su corazón quedó apasionadamente cogido en sus redes. Preguntóse cándidamente si semejante cosa era permisible a tan gran princesa. E interrogó a un oráculo. Corneille era para ella la fuente de la fe, Corneille, el revelador mayerístico de cuanto es mayestático. El solo sería capaz de pronunciar

de una vez y para todas lo que era propio de una hija de Francia cuando inesperadamente su corazón comenzó a llamar. Envío a París a buscar un volumen de Corneille y lo abrió por los versos siguientes: Pues el Cielo nos hizo el uno para el otro, Oh, Lisa, sin escrúpulos nos debemos unir. Sin hacer caso alguno de triviales temores, Nuestra fe por encima de todo ha de surgir.

Así pues, Corneille decidió en favor de su corazón. Sin comprometer su dignidad podía fijar sus penamientos en Lauzun y determinar que éste fuera su marido; el rey tenía que consentir. Estaba convencida de que el cielo así lo había decretado; confesó sus sentimientos a su amante que se hizo atrás por largo tiempo, estimulando su pasión con todas las artes de un seductor experimentado, pero procediendo con cautela, paso a paso.

Los dos se hicieron primero muy amigos, intimando extraordinariamente en ocasión de uno de aquellos curiosos viajes de la corte (en 1670) que bien pudiéramos llamar de propaganda, cuando Luis XIV se dirigió a Flandes con un séquito de unas 12,000 personas—sin contar el personal de cocina—para desplegar su pompa real en las tierras que acababa de adquirir por el tratado de Aix-la-Chapelle.

Las tropas que le daban escolta estaban mandadas por Lauzun, y Mademoiselle traicionó sus sentimientos cuando suplicó al rey que no lo dejara estar muchas horas sin sombrero bajo una lluvia torrencial, porque cogería catarro y luciría tan absurdo con el pelo mojado, que la gente se reíría de él.

Porque durante este viaje que casi fué una emigración de pueblos, llovió terriblemente, cayó un verdadero diluvio.

La reina y las queridas del rey, los príncipes y las princesas, hundíanse de continuo en pantanos dentro de sus pesados carruajes de viaje. No hubo oportunidad de desplegar la pompa que se pensara, con tapices de Gobelín, muebles forrados de terciopelo, oro y plata.

El viaje fué uty desencantado para el gran dandy, cuyo equipo eclipsaba a todos los demás. "Contenía toda la calle Saint-Honoré. Era excelente y magnífico", escribió la

(Continúa en la pág. 62.)



## ¿Se preocupa usted por la apariencia de sus hijos?

Naturalmente que sí, como todas las madres cuidadosas del mundo entero que usan Stacomb. Una sola aplicación de Stacomb basta para conservar peinado el cabello todo el día. Sus aceites sanativos vigorizan las raíces, mantienen el pericráneo limpio y sano, y dan al cabello un brillo natural imposible de obtener de otra manera. Póngales Stacomb a sus niños y acostúmbrelos desde pequeños a ese signo de pulcritud, universal: andar bien peinados.

En farmacias y perfumerías

**Stacomb**  
M.F.





## LOS NIÑOS CHINOS

¿Ustedes saben cuál es el país más interesante del mundo? ¿No? Pues ahora lo sabrán. El país más interesante del mundo es el país de las flores, el país de los crisantemos, en una palabra: China.

La China es interesante por muchos conceptos y uno de ellos es aquel a que nos vamos a referir en estos momentos.

En China vive un número considerable de individuos de piel amarilla y ojos oblicuos, cuyos usos y costumbres en nada se parecen a los nuestros. Dicese que es la nación más antigua del mundo y sus costumbres en muy poco se han modificado.

Cuéntase que allí los recién nacidos son bien recibidos cuando son varones, no sucediendo lo mismo con las niñas, las cuales muchas veces son arrojadas a los ríos por sus propios padres.

Cuando nace una niña que tiene otras hermanitas mayores que ella, le ponen el nombre de *Kai-Tsu*, que significa: *debió hacer nacido hombre*.

Los nombres que reciben los niños al nacer son de lo más extravagantes. Unas veces los bautizan con el nombre de algún animal doméstico, o de algún bicharraco raro; otras, con el de un mes o también con el número correspondiente al día de su nacimiento.

En todo el territorio chino los niños cultivan desde pequeños el bambú, de cuyas fibras fabrican el papel y casi todos sus juguetes, lo que constituye su mayor diversión.

Las niñas se entretienen jugando con las muñecas, que ellas mismas han confeccionado y pintado con los más vivos colores y con rompecabezas de construcción esmerada y apaciente.

Uno de los juegos más usados

entre los niños chinos es el que nosotros conocemos con el nombre de *la suerte*, y que consiste en formar combinaciones y distintas figuras que resultan del entrelazamiento de un pedazo de hilo o cordel atado por sus extremos y manejado por ambas manos, utilizando en ello todos los dedos.

Los niños chinos son generalmente tímidos con exceso, al extremo

de tímidos con exceso, al extremo



de no atreverse a trepar en los árboles. Gracias a esta timidez, los pajaritos chinos pueden construir sus nidos tranquilamente en los árboles, sin temor a que manos alevosas infantiles los derriparan o cojan. Esta misma timidez les hace ser atentos y obsequiosos para con sus compañeros.

Hasta hace muy poco tiempo existía en China la horrenda costumbre de comprimir los piecitos de las niñas para conservarlos pequeños. Las infelices criaturas sufrían un verdadero martirio al andar, pero gracias a una valiente campaña en contra de dicha bárbara costumbre, ésta va desapareciendo.

En la escuela, a la que acuden desde la edad de cinco años, aprenden por medio de cuentos morales a

venerar a sus antepasados y a respetar a sus padres, al Gobierno y sus leyes y a las plantas.

La veneración y el cariño a su país es invariablemente la primera lección que reciben los niños chinos de sus maestros.

## CORTESANIA SALVAJE

(Continuación)

### CAPITULO II

#### EL COMBATE

Del otro lado de la campaña aparecía un guerrero.

Ostenta en su cabeza el kanitar con las plumas del Tucano, y en el puño del Tapape una franja de las mismas plumas.

Es un guerrero Tocantin. De lejos avistó a Jaguaré y advirtió el rojo penacho de los Araguayas.

Los dos naciones no están en guerra; pero esto no es obstáculo para que, sin quebranto de la fe, pueda un guerrero, cansado del prolongado reposo, ofrecer a otro guerrero combate leal.

Apenas el Tocantin había armado su arco, ya Jaguaré había disparado al aire una saeta, mensajera, para indicarle que aceptaba combatir. Hecho esto, ambos campeones adelantaron con paso grave y se pararon frente a frente.

—Yo soy Jaguaré, hijo de Camacán, Jefe de la valiente nación de los Araguayas, que viene desde lejos en busca de las tierras de tus padres. Mi fama corte de Taba en Taba y tú ya debes saber y conocer del mayor cazador de las florestas. Pero Jaguaré desprecia ya la fama que tiene como cazador; desea poseer un nombre de guerra, que diga a las naciones de la fuerza de su brazo y haga temblar a los

más valientes. Si tu nación te aclamó fuerte entre los fuertes, prepárate para morir; si no es así, sigue tu camino, guerrero vil, para que nunca la sangre del débil manche el Tapape virgen de Jaguaré. Dijo, y esperó.

—Yo soy Pojucán, el matador de gente, guerrero jefe de la terrible nación Tocantin, que llena de terror las otras naciones. Hace tres lunas, desde que huieron los bárbaros Tapuyas, que Pojucán no combate y su Tapape tiene hambre de herir al enemigo. Tú no eres digno de los golpes de un guerrero jefe, pero Pojucán se complace de tu juventud y consiente en combatir contigo. Tendrás la gloria de morir a manos del más valiente guerrero de los Tocantins. Los cantores de mis hazañas recordarán tu nombre, y todos los mancebos de tu nación envidiarán tu suerte. Respondió el recién llegado, quien a su vez esperó la decisión del cazador de los Araguayas.

—Jaguaré agradece a Tupan (1) que te hiciera un gran guerrero y el jefe más feroz de la terrible nación Tocantin, Pojucán, matador de gente. Tu muerte será la primera hazaña del joven cazador Araguaya y esto le dará un nombre de guerra, que al oírlo sea el espanto de los suyos y el terror de las demás naciones.

Los dos campeones regularon paso a paso, con sus ojos clavados uno en otro, hasta colocarse a un tiro de flecha.

Entonces soltaron sus gritos de guerra y se acometieron, blandiendo sus respectivos Tacapes.

Estos chocaron en el aire y ambos guerreros rodaron por tierra; tan impetuosa fue la acometida. Diez veces las clavos chocaron y

(Continúa en la pág. 63)

(1) Tupan, dios de la Guerra.

comienzan a retirar carros de la circulación. Los empleados sufren la merma, el desnivel en el jornal, el público la consecuencia de esperar horas y horas y posteriormente la compañía alega "ser la víctima" para tener pretextos con qué burlar al público y extorsionar a los que le trabajan.

Mucho habría que hablar acerca de este caso, en que son lesionados los derechos del público y de los trabajadores, pero conviene hacer resaltar el hecho, de que las reple salias que toma la compañía con los obreros que la sirven, deben estimarse represalias con los demás obreros, con los obreros todos, que del sentimiento solidario tienen nociones y han dado pruebas. Si por ir al paro del Primero de Mayo le "han echado arriba el departamento de transferencias" y se les ha destruido su sindicato, todos deben sentir simpatía hacia esos mártires, que muchas veces fueron héroes de la causa del trabajo.

Los que usamos tranvías, guaguas, etc., generalmente somos trabajadores. No puede haber divorcio entre ellos y nosotros. En cambio, entre nosotros y ellos, frente a las arbitrariedades e injusticias de la compañía, debe existir amplia penetración.

Grande Mademoiselle de este equipo.

En el extraordinario viaje fué necesario en varias ocasiones cruzar ríos salidos de madre; las damás chillaban, y Mademoiselle sentíase dichosa cuando Lauzun echábase en cara su timidez. Durante el viaje de regreso los amantes llegaron a una inteligencia mutua, pero los deseos de la Grande Mademoiselle víéronse obstruccionados por la muerte de Henriette, duquesa de Orleans, y el proyecto del rey de casar a su prima con su hermano viudo. Solo una cosa tentaba a la princesa a unirse en matrimonio con aquel disoluto príncipe de los petimetres: ella misma confiesa que en todos los viajes le hubieran dado un asiento en la parte posterior del coche real, "lo cual es muy de desearse" siendo todos los demás sitios miserablemente incómodos. Pero permaneció fiel a su amor y rehusó al hermano del rey, persistiendo obstinadamente en sus demandas de matrimonio con su amado *petit homme*.

El rey dió al cabo su consentimiento oficial y tuvieron lugar los esponsales, después que cuatro aristócratas de alta alcurnia pidieron al monarca en nombre de Lauzun la mano de la princesa, habiendo

## Por la Cultura...

Desde el año 26 a la fecha, los jornales de estos compañeros han sido rebajados directamente, en un total de 11 centavos por cada hora, ya que indirectamente no se puede calcular la cuantía, pues dependen de soplos de inspectores y demás triquiñuelas empleadas, como si se tratase de monstruos, no de individuos, padres de familia la mayoría, en cuyos organismos, por exceso de trabajo, no se hallaría ningún órgano sano, si se examinara por un médico.

Es bueno que el público sepa también, que cuando el carro sufre alguna avería en la calle, por rozamiento con otro vehículo, defecto de la retranca, choque inevitable, dado la estrechez de nuestras calles y la congestión del tránsito, etc., el motorista tiene que pagarla, obligado a someterse a una tasación, en que siempre paga mucho más que lo que la tal avería representa. Quiere decir, que la empresa siempre está ganando y sus empleados siempre están perdiendo.

En tanto, ella recaudó el año pasado, la bonita cantidad de cinco millones, setecientos veintiseis mil

... (Continuación de la pág. 46)

pesos con setenta y nueve centavos.

¡Y todavía se queja!

Y rebaja ¡tres centavos más en hora a motoristas y conductores!

Los obreros de la plataforma deben estrechar sus relaciones con los de otros países, para conocer íntimamente cómo se desenvuelven y establecer lazos solidarios indispensables. Su periódico debe consagrar gran parte al estudio de estos asuntos, estudiando desde sus columnas los distintos contratos colectivos que otros obreros como ellos disfrutan y así conocerán cómo disfrutan de habitaciones higiénicas, campos de sport, cooperativas, asistencia sanitaria, retiro por vejez, seguro por lesiones y enfermedades profesionales, escuelas y granjas para sus hijos, estabilidad en el trabajo, nivel de los jornales, inamovilidad en los puestos, etc. Hace falta que las sociedades obreras "creen sus comisiones técnicas" que conocen todas estas cosas, para hacer una conciencia definida entre los trabajadores, que culmine en una línea de resistencia sólida frente a administradores y empresas, que nos consideran con "men-

## Los Grandes...

sido recibidos con gracia suma por Su Majestad.

La Grande Mademoiselle fué despertada de su sueño de amor por el asombro general ante la propuesta *mesalliance*, la indignación universal que alcanzó al fin tales proporciones que Luis retiró su promesa, excusándose en que "los reyes deben tomar en cuenta la opinión pública". Madame de Sevigné ha descrito el sentimiento popular con pluma tan magistral que no puedo menos de citarla: "Voy a contaros la cosa más asombrosa, más sorprendente, más maravillosa, más milagrosa, más triunfante, más bamboleante, más inaudita, más singular, más extraordinaria, más increíble, más inesperada, la más grande, la más pequeña, la más rara, la más común, la más deslumbrante, la hasta ahora más secreta, la más envidiable; algo que nosotros en París no podemos creer (¿y cómo van a creerlo en Lyon?) Algo que va a pasar el domingo pero que pudo haber pasado el lunes. Adivinad. ¿Os dáis por vencidos? Pues bien, voy a deciroslo: el domingo en el Louvre, M. de Lauzun, con el consentimiento del rey

(Continuación de la pág. 60)

se va a casar... adivinad con quien". Aquí Madame de Sevigné interpone toda suerte de sugestiones. Se va a casar, mi palabra, mi palabra de honor, con la Gran Mademoiselle, la nieta de Enrique IV, la prima hermana del rey, la que estaba destinada al trono". Desdeniar el rango y la dignidad para satisfacer la simple felicidad amorosa como cualquier muchacha común y corriente, semejante cosa parecía a todos locura, y ni siquiera probable. Murmurábase que el Rey sacrificaba su prima y la inmensa fortuna de ésta, a su favorito.

La reina legítima y la ilegítima, Madame de Montespan, estaban enfurecidas ante semejante cosa, porque cada una de ellas codiciaba la herencia para sus hijos. ¿Cómo se atrevía Pulgarcito a interponerse en el camino de sus esperanzas? Las dos mujeres apresuráronse a aliarse para inducir al monarca a retirar su consentimiento. La corte se opuso al enlace, la ciudad se opuso y hasta la opinión del gran público, de la que por regla general muy poco caso se hacía, revolvió contra semejante propósito.

Matrimonio tan insólito ultraja-

ba el sentimiento contemporáneo, y hasta un nadador de la destreza de Lauzun no pudo contra la corriente en que con tal audacia se empeñara. Vióse obligado a bracear hacia la orilla más cercana, cómica y remojada figura. Madame de Sevigné cuenta cómo el rey cambió repentinamente de parecer, en su próxima carta a sus ávidos y curiosos amigos de provincias:

"Hoy recibimos una sorpresa en las Tullerías que pudiera describirse como un rayo en pleno día. Estáis todavía ocupados con el goce, los transportes, la dicha de la princesa y su feliz amante. Pues bien, fué el lunes cuando se dió a conocer el asunto como bien sabéis. El martes se pasó en charlas, sorpresas y congratulaciones. El miércoles Mademoiselle hizo unos presentes a Monsieur de Lauzun confiriéndole los títulos, dignidades y honores necesarios para ser nombrados en el contrato matrimonial que se redactó ese mismo día. Hízose el contrato y en él el presunto novio ostentaba el recién adquirido título de Montpensier. El jueves por la mañana—es decir ayer—Mademoiselle tenía esperanzas de que el rey firmara como había dicho que lo haría; pero hacia

(Continúa en la pág. 64)

otras tantas volvieron a enarbolar-se de nuevo.

Los animales que pasaban por la floresta huían despavoridos, como si la borrasca atronase el cielo.

Por última vez chocaron los dos tapaces y ambos volaron hechos astillas, por los aires.

—El enemigo es fuerte; pero hay otro que es más fuerte y que le resiste. Como el brazo de Pojucán no hay otro brazo. ¿Viste alguna vez, joven cazador, al venado entre los anillos de la terrible *giboia*? ¡Pues así vas a morir tú!

—Si tú fueses la cascabel, que sólo sabe morder, Jaguaré te aplastaría la cabeza con el pie y seguiría su camino. Pero tú eres la *giboia* feroz y no te mataré con el pie, pero sí con mi brazo poderoso; lanza, pues, tu bote, guerrero Tocantín.

Pojucan extendió los brazos y estrechó los riñones de Jaguaré, quien a su vez construyó los lomos de su enemigo.

Cada uno de los luchadores puso a contribución todas sus fuerzas, bastantes para arrancar el tronco más robusto del monte. No obstante, ambos permanecían inmóviles; semejaban dos palmas que habiendo nacido juntas, entrelazaban los penachos al soplo del aquilón. Nada los separa, nada los abate; el tifón pasa por sobre ellos, y ellos permanecen quietos, para oírlo pasar.

Ya la sombra se desdoblaba por el valle afuera y el sol se despedía de la cima de los montes, sin que los campeones se hubiesen movido de su lugar; parecía que habían echado raíces.

Por fin aflojaron los brazos y cada luchador retrocedió para observar a su contrario; ninguno de los dos daba muestras en el rostro ni en la respiración, de la menor fatiga. Comprendieron que podían luchar cuerpo a cuerpo, durante toda la noche sin postrarse uno a otro.

—Tú eres igual en la valentía y en la fuerza al guerrero jefe de la nación Tocantín. Pero Pojucan no puede consentir que haya en la tierra quien le resista a su brazo; es preciso que tú mueras, Jaguaré, para que él sea el primero de los guerreros que el nuevo sol alumbré.

—Pojucan, matador de gente, guerrero feroz de la nación Tocantín, Jaguaré te dejó vivir hasta este momento, para saber si tú eras digno de darle un nombre de guerra. Ahora te reconoce como el primero de los guerreros que existieron has-



ta este momento, y quiere que tu derrota sea su primera hazaña.

Dijo; y arrancando la lanza de los puntas que estaba clavada en el tronco del árbol, caminó otra vez hacia Pojucan.

—Esta arma que tú ves es la lanza de dos puntas. Jaguaré la fabricó del duro gajo del palo-hierro, endurecido por el fuego. Su mano fué la primera que la lanzó, y la sangre de tu cuerpo será la primera que la manche. Empuña, pues, la lanza, guerrero jefe, y ataca con ella a Jaguaré, para que recibas la muerte de los valientes.

Pojucan rechazó la lanza, que el cazador le presentaba.

—Jamás, en el combate, un guerrero Tocantín atacará a su adversario desarmado; ni Pojucan necesita de esa lanza. Ataca tú, que parece que no tienes confianza en tu brazo; el de Pojucan basta para abatirte.

—El orgullo te ciega, guerrero jefe. La lanza conoce a Jaguaré, que la inventó y le obedece como el arpón al pescador; apriétala bien en tu mano robusta y Jaguaré estará dos veces más armado que tú, que no sabes manejarla.

El jefe Tocantín se cruzó de brazos.

—Toma la lanza, Pojucan, si no quieres que te llame cobarde; pues tú sabes que no te mataré desar-

mado, pero sí te abandonaré como indigno de combatir con el hijo del mayor guerrero Araguaya, el gran Camacan, si no lo haces.

El jefe Tocantín, por toda respuesta se abalanzó sobre su enemigo y lo asió fuertemente por las muñecas, y otra vez los dos combatientes quedaron inmóviles. La noche les encontró en la misma posición. Tres veces cesaron en la lucha y otras tantas la emprendieron de nuevo, pero al final se convencieron de que ninguno de los dos derribaría a su contrario.

Entonces Pojucan habló:

—Guerrero Araguaya, es preciso acabar el combate; la tierra no es bastante grande para contener dos guerreros como nosotros. Deja la lanza en el suelo y caminemos hasta la margen del río; aquel de los dos que llegase primero, en la carrera que vamos a dar, será el dueño de ella y de la vida del otro.

Así lo hicieron; llegados que fueron a la margen del río, emprendieron veloz carrera. Al mismo tiempo la mano de cada uno de ellos tocó el asta de la lanza, pero Jaguaré, impulsado por la fuerza de la velocidad, no pudo arrancar el arma de la mano de su adversario, quedando, por tanto, en poder de éste.

Pojucan enristra la lanza y camina desdenosamente hacia Jaguaré; no va como el guerrero que marcha al combate, sino como el verdugo que se prepara para inmolarse a su víctima.

—Guerrero jefe; Jaguaré no te quiere matar como a la serpiente,

que ataca al descuidado cazador; diez veces ya, si hubiese querido, te hubiera herido.

—Abandona la gloria de ser guerrero, que no es eso para tí, mífico. Pojucan te concederá la vida y te llevará cautivo a la Taba de los Tocantins, para que seas tú el que cante sus hazañas en la fiesta de los guerreros,

—Cautivo serás tú, pero no para cantar los hechos de los guerreros; tú servirás en la Taba de los Araguayas, para ayudar a las viejas a barrer la ocará. (2)

Al oír tal injuria, ciego de cólera, arremetió Pojucan y lanzó el arma. La lanza, mal manejada, rodó y fué a herir en medio del pecho al guerrero Tocantín, con su terrible doble arponazo, cayendo al suelo, tinto en sangre.

Cuando el robusto cuerpo de Pojucan caía clavado por el dardo, Jaguaré, de un salto, se colocó al lado de su adversario, y calcando fuertemente su mano derecha sobre el hombro izquierdo del vencido, enarblando el arma ensangrentada, soltó su grito de triunfo, y dijo:

—Desde este instante yo soy *Ubirajara*, el señor de la lanza; el guerrero invencible, que tiene por arma a la serpiente. Reconoce a tu vencedor, Pojucan, y proclámalo el primero de los guerreros, pues que te venció a tí, el mayor que existió antes que él.

—Si mi valor, que sirvió para aumentar tu fama, merece de tí alguna gracia, te pido que no dejes que Pojucan sufra por más tiempo la vergüenza de su derrota. ¡Mátame!

—No, jefe Tocantín. Tú me acompañarás a la taba de los Araguayas para que seas tú mismo el que proclames mi valor. La fama del que hasta hoy se llamó Jaguaré, necesita que un prisionero como el gran Pojucan se halle presente en la fiesta de su victoria, para hacer buenas sus palabras.

—Tú eres cruel, guerrero de la lanza; pero puedes tener por seguro que aunque tu arma traicionera haya herido mi pecho, el suplicio que me espera no vencerá la constancia del varón Tocantín que sabe afrontar las iras de Tupan, y despreciar las venganzas de los Araguayas. ¡Vamos!

Pelayo Cepeda y Stinson.

(2) Ocará. Plazoleta de las Tabas.

(Continuará).





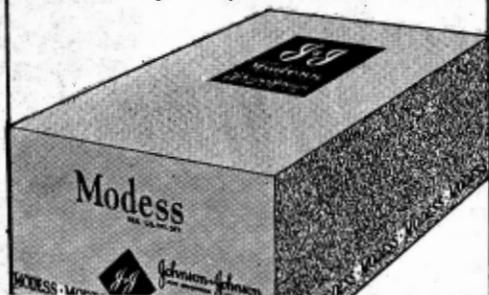
## Salga tranquila

en sus días de indisposición mediante el uso de la toalla sanitaria Modess.

~ Para su comodidad, el relleno es de copos suaves que se ajustan al cuerpo.

~ Para su seguridad, la almohadilla es muy absorbente y su lado exterior es impermeable. ~ Para su tranquilidad, el relleno desaparece totalmente en agua corriente.

*Ensáyela y convéncase*



## Los Grandes...

(Continuación de la pág. 62)

las siete de la tarde, Su Majestad, persuadido por la reina y Monsieur y varios venerables ancianos, de que el asunto era perjudicial a su reputación, resolvió acabarlo de una vez y habiendo enviado a buscar a los novios, declaró en presencia del Príncipe (de Condé) que les prohibía seguir pensando en el matrimonio. Monsieur de Lauzun recibió la orden con todo el respeto, la sumisión, la resolución y la desesperación provocadas por tan gran caída. En cuanto a Mademoiselle, rompió en lágrimas y en clamorosos lamentos, y guardó cama todo el día.

Otras memorias relatan que la infeliz mujer estaba hecha una furia, con el cabello desaliñado, elevando las manos trágicamente y chillando mientras se paseaba, corriendo casi, por sus departamentos; lastimábase especialmente la serenidad que había mantenido Lauzun. Pero éste, en el momento de la derrota, quiso que sus enemigos vieran que era un *beau joueur* y lo consiguió.

La Fare añade en sus Memorias que el monarca fué hostigado sin cesar por esos enemigos de Lauzun y que Condé llegó hasta amenazar que sí asistiría a la boda del "cadete" Lauzun, pero que terminada la ceremonia lo fulminaría con un tiro de pistola.

Que había razón más que sobrada para temer un escándalo y que no fueron pocas las habillitas en torno al mismo, se ve también claro en una carta en que Madame de Sevigné cuenta a Coulanges su visita a la Gran Mademoiselle el día antes de la catástrofe. No pudo resistir la tentación de prevenir a la demasiado confiada y dichosa princesa, diciéndole: "Cielo santo, Mademoiselle, sois muy feliz, pero ¿por qué no concluísteis el asunto rápidamente el lunes? ¿No sabéis que tan larga dilación le da al reino tiempo para hablar y que vues-

la desencantada novia, aunque no lo confiesa más que a su amigo, porque la sociedad lo hubiera creído absurdo, tan grande era la irritación general ante la elevación de Lauzun y su arrogancia, y tan grande contento por su humillación.

Mademoiselle recibió tanto la condolencia como la felicitación dramáticamente. Hallaba consuelo en el hecho de que estaba representando un papel. Guardó cama oficialmente, como una viuda, y dícese que patéticamente señalaba para un segundo almehadón de la cama y decía llorando: "Ahí hubiera reposado él" (*Il serait là*).

Durante la Frondda la princesa había esperado, gracias a los levantamientos populares, las barricadas y la artillería, forzar su matrimonio con el rey que era mucho más joven que ella. Ahora, en la edad madura, su corazón había renunciado a propósitos ambiciosos y se había expuesto indefenso a los dardos de Cupido, y esperaba alcanzar una felicidad sencilla por el sencillo expediente de las lágrimas y las preces: elevar al elegido y verlo agradecido y dichoso.

Pero los que disputaban a Lauzun, si no la princesa de edad madura, al menos sus inmensas posesiones, habían movido al rey a quebrantar su palabra. Parece que Luis se avergonzó de ello. Mademoiselle habla de lágrimas y caricias con que su primo procurara confortarla. Esto resulta tan absurdo como la absurdidad de todo aquel amoroso embrollo.

Lauzun soportó su prueba con gracia elegante. De todos modos no dejó escapar las inmensas propiedades que le habían sido donadas como presente de boda para igualarlo un tanto con su fracasada novia y nos es permitido dar por sentado que la pareja bien pronto se unió en secreto. Al parecer el monarca esperó compensar a Lauzun de la humillación sufrida con

porché en escenas de creciente violencia y la influyente mujer declaró que su vida corría peligro.

La marquesa unió sus influencias con las del ministro Luvois en cuyo corazón habíanse ido acumulando el odio y la envidia hacia el favorito. Menos de un año después alcanzó éste el apogeo de la fortuna y el favor real, y el 25 de noviembre de 1671, una horrible desgracia cayó sobre Lauzun a instigación de esos dos acerbos enemigos. Fué arrestado en San Germán y conducido a la fortaleza de Pine-rol, donde otra víctima de las camarillas de la corte, Fouquet, hacía siete años que penaba entre so- turnas paredes.

Madamoiselle habíase separado de Lauzun el día antes con un presentimiento funesto y muy deprimida; la terrible noticia llegó a su conocimiento en París.

Todavía se conservan las ins- trucciones dadas al comandante de la fortaleza y testimonian una crueldad extrema. En respuesta a Luvois, el comandante decía que su prisionero "será como un muerto *in pace*". Asignáronle habitacio- nes abovedadas con ventanas de pesados barrotes y al penetrar Lau- zun en la tétrica cámara dijo con desesperación: "Una tumba".

Había sido condenado sin ser juzgado; no hubo ni siquiera una parodia de juicio, como con Fou- quet, y en realidad vivió sepulta- do en vida. La época aquella se distinguía por una refinada crueldad hacia el hombre, pero no pecaba de falta de respeto para el noble. Así pues, los prisioneros de estado como Lauzun conservaban a su lado un criado y hasta la pri- sión tenía su etiqueta. Hasta en la más estrecha celda suponíase que el prisionero no podía pasar sin los servicios a que estaba acostumbrado; suministrábasele buen mobiliario y plata para la mesa en su in- tencionadamente lóbrego calabozo; y el comandante de la fortaleza hacíale visitas de ceremonia para in- quirir acerca de su salud.

El dandismo de Lauzun resistía la prueba de estas visitas con ma- jestad; daba la bienvenida a su huésped y lo escoltaba hasta la puerta con una superioridad burlo- na y ceremoniosa, haciéndole cortesías irreprochables.

No menos terrible que la exis- tencia solitaria y languidecente de su amante fué el martirio de la gran Mademoiselle. Su corazón or- gulloso estallaba de rabia y de odio contra los enemigos de Lauzun, pero no podía ayudarlo más que

por medios amables y tenía que presentarse en todas las fiestas de la corte, pintada y encintada halagan- do al rey y sonriendo a su que- rida. Durante muchos años rogó y suplicó infatigablemente pero so- lo encontró por respuesta silencio y miradas desdenosas.

Transcurrieron los años. Lo que le quedaba de su juventud desvaneci- óse y él seguía lejos, sepultado vivo; sufría enfermedad y miseria en el cautiverio; y ella que antes se preocupaba lo indecible si su ca- ballero cogía un sencillo catarrol

Sus intentos de comunicarse con él terminaron trágicamente; el men- sajero fué sorprendido y sufrió la tortura y la muerte.

Acaso él estuviera airado y ofen- dido, acaso la creyera estúpida o desleal—ella que no se paraba en nada por ayudarlo, cuya abnega- ción no tenía límites a pesar de la malicia que buscaba separarla de su infortunado amante.

En la caja fuerte de Lauzun en- contráronse pulcramente tabuladas numerosas cartas de amor, mechones de cabello y otros recuerdos

galantes; todo eso fué enviado a Madamoiselle para mofarse de ella y sin embargo la infeliz princesa no cejaba.

Transcurrieron más años. El Comandante informó a Lu- vois que el prisionero habíase tor- nado piadoso y solicitado libros de devoción; y que recibía sus visitas con una sonrisa paciente.

Sus enemigos podían suponer ahora que su víctima era ya inofen- siva, que acaso el dolor habíala im- becilizado.

Cuando Lauzun sonreía no era



En Milán, la más activa de las Ciudades modernas Italianas, la vida social es exigente. Mujeres distinguidas de los círculos aristocráticos, estrellas del Teatro de la Opera La Scala, cantantes, actrices, se encuentran entre la distinguida clientela de Carlo Eugenio. El salón de Eugenio en el Corso Vittorio Emanuele es el establecimiento de belleza más conocido de Milán.

## “Dos minutos de masaje del cutis dos veces al día con esta maravillosa espuma”

es mi primer paso en cada tratamiento de belleza perfecto,

dice EUGENIO

de Milán

el consejero en belleza de los aristócratas más distinguidos de Italia

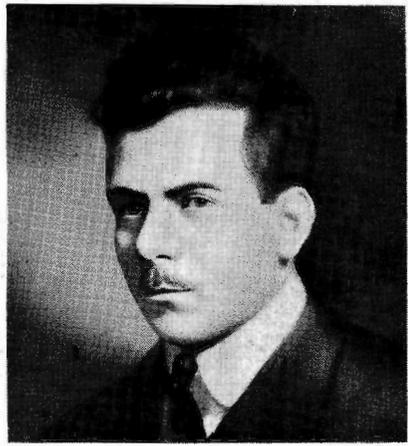
“BAJO las condiciones actuales de la vida moderna, no es prudente dejar el cuidado del cutis a la naturaleza sola- mente” dice Eugenio de Milán. Este artista moderno en el cuidado del cutis es visitado por las mujeres más distinguidas de Milán. Y él les dice a todos sus clientes que la limpieza completa es el primer paso para la belleza, esto es el aseo con el jabón Palmolive dos veces al día. “Además de la cualidad excepcional que Palmolive tiene para limpiar” Eugenio dice “sus balsámicos aceites tienen un valor deter- minado para restaurar la salud del cutis.”

### He aquí el tratamiento de belleza

Con las dos manos haga una espuma del jabón Palmolive y luego frótese bien la cara con ella. En seguida enjuáguese y séquese completamente, limpiando así todas las impurezas de los poros. Tan fácil y tan efectivo.

### Para el baño también

Millones lo usan para el baño también. Usted quedará encantado con los refres- cantes efectos que se sienten después de usarlo.



¡El testimonio profesional más formidable que se conoce en la historia! 17,311 expertos en los Estados Unidos de América solamente, recom- iendan el jabón Palmolive.



“El primer paso que doy en cada tratamiento de belleza perfecto es el de limpiar el cutis completamente. La limpieza ordinaria de la superficie no es suficiente. El más sencillo y más efectivo método que he encontrado, el dice, es el uso regular del jabón Palmolive y agua.”

*Eugenio*  
CORSO VITTORIO EMANUELE  
GALLERIA DEL CORSO 2, MILAN

# PEMARTÍN

## VERMÚ:

TINTO,  
BLANCO SECO  
Y BLANCO DULCE

Agencia: S. Sante-  
maria y Ca. S. E.  
Francisco 16, Habana

Distribuidores:  
los ALMACENES

Mujeres y Pemartín, hasta el fin...

## ConsERVE



sus **pequeñuelos** en buena salud durante la infancia y los días de escuela.

El Jarabe Calmante De La Sra. Winslow corrige con prontitud los desórdenes ocasionados por el calor, la diarrea, los cólicos por estreñimiento y los disturbios producidos por la dentición. Los aceites vegetales que contiene hacen que el sistema del niño funcione correctamente.

Después de los juegos saludables viene el sueño saludable. Cuando los ojitos cansados del niño se empiezan a cerrar, las madres piensan con gratitud en el Jarabe Calmante De La Sra. Winslow, el que hace que los niños coman y duerman mejor y jueguen felices.

TODAS LAS BOTICAS

## ConsERVE sus Dientes Brillantes y Sanos



... Recuerde que  
4 de cada 5 personas  
son víctimas !!

De cada cinco personas que pasaron los cuarenta años, cuatro pierden sus dientes naturales por causa de la piorrea, la terrible infección que se manifiesta al principio por una extremada sensibilidad en las encías y tendencia a sangrar.

Usando con regularidad FORHAN'S para las Encías, puede usted conservar siempre sus dientes sanos y brillantes. Mantiene las encías firmes y protege la dentadura contra los ácidos que causan la caries, conservándole, al mismo tiempo, su natural blancura.

Adopte hoy mismo esta buena costumbre y que toda su familia siga el ejemplo. Asegure la salud y la belleza de sus dientes.

# Forhan's

—para las encías

NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA

de imbecilidad. Su grandeza, cierta impudencia gayana en su actitud hacia la vida, y la seguridad de sí mismo vencieron la prueba de su cautiverio. Intentó una fuga que es única en los anales de esta clase de atentados. Durante tres años trabajó pacientemente con cuantas herramientas se procurara; cuchillos viejos y cosas por el estilo—removiendo las piedras en el piso de su calabozo, Arañó y cavó hasta que consiguió realizar su increíble tarea y hubo hecho un agujero en el piso para poder pasar a través de él su adelgazado cuerpo. De antemano había formado de servilletas una escala de cuerda que llevó consigo. Fué a parar a una cámara debajo de la prisión. Las ventanas estaban enrejadas, pero menos fuertemente, y logró saltar la reja; tras grandes esfuerzos, con la escala de cuerda, bajó al foso del castillo.

Sus esfuerzos no fueron coronados por el éxito porque un centinela lo vió y lo denunció.

Cuando el atentado fué informado al rey, dícese que el monarca se conmovió. Madamoiselle aprovechó la oportunidad e intercedió por su amante con renovado valor. ¿Había disipado la cólera de la Montéspan o consideraba ésta inocuo a su enemigo—porque Lauzun aseguraba estar enfermo, moribundo—o ya no le temía como testigo ahora que el escandaloso proceso de la Voisin, en que se vieta complicada, había sido archivado? Todo esto sigue siendo un misterio. Pero sea como fuere, gradualmente vino en apoyo de las súplicas de la gran Madamoiselle, porque necesitaba dinero y resolvió sacarle un rescate a los infelices amantes.

Dióse a entender a Madamoiselle que la libertad de Lauzun, y hasta un matrimonio oficialmente reconocido, dependía de que se traspasase al duque de Maine, hijo bastardo de la Montéspan y el rey, las propiedades prometidas a Lauzun.

Durante la indigna negociación mejoróse la suerte del cautivo, y por último, tras diez años de prisión, en 1681, salió Lauzun de Pinerolo y fué enviado a recuperar la salud a los baños de Borbón. Allí la Montéspan negoció con él los dominios que pensaba estafarle. Durante el proceso fué encarcelado una vez más para hacerlo tratable.

Hasta 1682 no volvió a ver a Madamoiselle y el encuentro resultó un desengaño terrible para la fiel princesa.

NO SORRELEVABA EN UN...  
just *au corps de brevet* en el que lucha lamentable, sino que su conducta desencantó a la dama tanto como su aspecto. El hado trata a las víctimas que escoge con cínico sadismo y suele elegir a las criaturas sencillas, valerosas, como la gran Madamoiselle, para satisfacer su cruel humor.

Durante los diez años de cautiverio de Lauzun la princesa había penado en medio de los, para ella, horribles convencionalismos de la corte; había excavado y luchado con tanta persistencia como él para conseguir su libertad, y ahora que estaba libre no le agradecía sus esfuerzos, jamás le dió las gracias, o es que para él la conducta de la princesa le hacía pesado ese agradecimiento. Siempre la consideró responsable de la desgracia real en que había incurrido. Era un hombre ambicioso y ahora estaba libre, pero todavía en desgracia y dependiente de Madamoiselle. Semejante posición lo amargaba; estaba impaciente por arrojar sus cadenas y no podía ni siquiera soportar las del amor con que ella románticamente lo sujetaba.

En Choisy, un palacio de invierno construido especialmente para él, la dama había hecho decorar una cámara con cupidillos pintados. Procuraba embellecerse para complacerlo y adornábase con cintas rojas. El se burlaba de ella y procuraba recuperar el tiempo perdido en la prisión con toda suerte de amoriños que la herían y la repugnaban.

La vida conyugal de la heroica pareja iba de catástrofe en catástrofe y se decía que hasta ocurrían escenas de violencia alternadas con dramáticas reconciliaciones.

Mientras la infidelidad de él la desesperaba, la arrogancia de la princesa lo hería, y difícil debió haber sido a ésta parar los horribles chistes que se permitía Lauzun durante tales escenas. Llamábala Enriqueta de Borbón y se asegura que en una de las riñas, exclamó: "Enriqueta de Borbón, quítame las botas". Era esto una alusión burlesca a su romanticismo, porque según la antigua tradición caballeresca, era privilegio de la esposa quitarle las botas al marido después del combate.

El corazón de la altiva princesa que había esperado tanto y tan pacientemente quebróse por completo al cabo. Se negó a reconciliarse más, se retiró a una vida de devoción, visitando las casas de los menesterosos, y se afirma que una vez

que vió una pareja pobre, pero dichosa, gritó: "¿Por qué no nació yo en una choza como ésta?"

Entre tanto la estrella de Lauzun que parecía haberse eclipsado para siempre, volvió a elevarse con fulgor alarmante. En 1688 Madame de Sevigné escribió: "Estoy asombrada ante la estrella de monseñor de Lauzun, que lo guía una vez más hacia la fortuna cuando parecía que su fama había sido sepultada para siempre".

Se dirigió a Inglaterra, vióse complicado en las perturbaciones que estallaron en aquél país antes de la expulsión del último de los Estuardos que ocupara su trono, Jacobo II, y alcanzó altos elogios por haber ayudado a la fuga de la reina y su hijo. Por medio de este sistema indirecto, volvió a alcanzar el favor de la corte y vinole todo lo que la gran Madamoiseil había en otro tiempo pugnado valientemente por obtener pero que ahora le causaba dolor e irritación desde que Lauzun se le hiciera odioso.

La infeliz princesa murió en 1693 sin haber vuelto a verlo.

Lauzun la lloró ostentosamente. Dos años después se casó con una sobrina del conde—después duque—de Saint Simon, muchacha de catorce años. Contaba él ya 63, pero su triunfo había devuelto la juventud. Para asombro de todo el

mundo volvió a convertirse en el grandioso dandy de antaño y en tal papel desempeñó el suyo en la corte hasta los 90, famoso por su ingenio, su elegancia y "un millón de rarezas".

Hasta en su edad proveccta era un gran jinete que llamaba la atención de Luis XV desplegando su habilidad de montar caballos cerreos que domaba con facilidad y gracia. Así había domado a su destiño.

Su humorismo impudente no lo abandonó ni en sus últimos momentos. Cuando contaba 90 años y yacía moribundo en el lecho, hallaba diversión en observar a varios cazadores de herencia traicionarse en el espejo. Sacó fuerzas de flaqueza para burlarse de ellos; incorporóse de súbito y comenzó a rogar a Dios en voz alta y a suplicarle que le perdonara sus pecados, jurando dejar todas sus propiedades a iglesias y monasterios con exclusión de sus herederos legítimos.

Entre tanto, divertíase observando las imágenes reflejadas en los espejos, de los gestos de horror de aquellos herederos y a Madame de Lauzun haciéndole señas y murmurándole al oído.

Riéndose sarcásticamente del éxito de su macabro chiste postrero, este hombre extraordinario cerró los ojos para siempre.

## Cartas...

(Continuación de la pág. 24)

de no ser molestados por la Prensa, ¿sabe?... Figúrese que después de la labor de Everett en "Dixiana" aún no ha descansado nada y hemos buscado refugio en este Hotel para tener un poco de paz y de "luna de miel"...

¿Acaban ustedes de casarse?... "Hace año y medio que nos casamos, dice Everett—y agrega: estamos aún en plena luna de miel"; y mirándola con unos ojos en los que todo el romance se está escapando a gritos, continúa: "essa es la diosa della familia, la mía innamorata"...

Nos engolfamos en tópicos de La Habana. Yo no soy yo la que entrevisto. Son ellos. Carolina me pregunta mil cosas a la vez. Everett está loco por conocer la "terra de su carissima sposa" y la escucha embelesado, hablando del cielo purísimo de Cuba, del rumor de nuestras playas, de la majestad de nuestras palmas reales...

Dentro de tres meses van a Cu-

ba. Pasarán breves días en La Habana, donde nació Carolina; y después seguirán a Santiago de Cuba, donde vive, y de donde es su familia. La ternura con que Carolina Segre habla de Cuba, de su país bello y único—como ella dice—solamente se encuentra en la voz de un artista que ha vivido muchos años, casi la vida, fuera del patio de la patria.

"¿Ha vivido usted muchos años en Italia, Carolina, ya que noto la tendencia que tienen ustedes a hablar italiano?..."

Sí, muchos años. Después que me eduqué aquí, en un colegio de Long Island, (El Colegio de "San José") fui a hacer mis estudios a aquel país del arte. Y allá, en Milán, conocí a mi marido...

¿Y usted, también está familiarizado con la lengua de Mussolini... Mr. Marshall, verdad?...

"Sí, y me siento muy latino... Mi madre era francesa, de apellido Benoit; y al pasar algunos años



## El Nuevo Camino a la Salud y el Confort

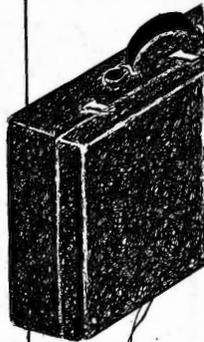
Una sola vez que Ud. use estos cepillos Fuller de ducha y masaje, bastará para convencerla en absoluto de que son indispensables para su salud y confort.

Después de la agradable ducha y vigorizante masaje se sentirá sorprendida con nuevo vigor, nueva vitalidad, nueva vida.

El Representante Fuller le visitará para enseñarle éstos, y los demás Cepillos que facilitan las tareas del hogar. Haga que se los muestre todos ya que los Cepillos Fuller no se venden en las tiendas.

## Los Cepillos Fuller

Habana, 61 - Telf. A-0459  
Avellaneda, 89 - Camagüey  
Estrada Palma, alta 2, altos  
Santiago de Cuba.



en Italia, "il paese della musica, del piacere, del arte e del amore". me fué muy fácil aprender su so norísima lengua".

¿Su vida? ... de cantante de coros en las Iglesias, al Metropolitan, la Gran Opera y después las cintas parlantes. Toda una carrera a los veinte y seis años.

Hace once años Marshall ganó su primer salario como "repartidor de agua" en la fiesta anual de canto en Worcester, Mass, porque rehusó cantar más en el coro. Según él me cuenta, tenía la idea que si seguía cantando en coros sería cantante de coros el resto de su vida, lo que no entraba en su programa, y en las grandes ambiciones artísticas que llevaba alma adentro. De manera que prefirió "repartir" agua, hasta que encontrase mejor ocupación.

Este fué su primer trabajo después de salir de la escuela. Y permaneció en él durante una semana. Después trabajó en una oficina cuatro años, en trabajos de ingeniería, dedicando sus noches al estudio del piano y el canto. Pero un día su principal lo llamó y muy poco ceremonioso le dijo: "joven amigo, escoja entre quedarse como mecánico o irse como cantante. No es posible que ambas cosas le salgan bien, porque su atención compartida no le produce sino unos feísimos círculos azules alrededor de los ojos". De manera que Marshall tomó aquella advertencia como una despedida política y se marchó para "cantar".

En su casa encontró nuestro joven barítono las opiniones divididas: el padre, hombre de negocios, cuerdo y práctico, pensó, y así se lo dijo a Everett, que estaba malgastando su vida. Que el arte no le produciría sino dolores de cabeza y que lo mejor era seguir como empleado con poco dinero pero seguro, que andar de puerta en puerta con un violín, un día de estos, y muriéndose de hambre. Pero la madre, mujer al fin, más comprensiva y deseosa de ayudar a su hijo en la realización de sus ilusiones,

sa Fortuna, representada por el gran John J. Raskob, el cual, escuchándolo advinó a una futura gloria en aquel joven modesto y desconocido. Roskob, pues, le consiguió a Everett una carta de admisión para el "Cincinnati Conservatory of Music", donde el futuro actor se graduó. Inmediatamente el mismo Roskob mandó a Everett a Europa, donde estudió tres años bajo la sabia dirección de Marshall O'Neil en Londres y del Maestro Cadore en Italia.

Terminados sus estudios en Europa, Marshall volvió a los Estados Unidos, donde se hizo oír por el eminente Gatti-Casazza director de la Compañía del Metropolitan Opera. Y el resultado fué que Gatti-Cosazza lo contrató inmediatamente para cantar en el Metropolitan. Ha sido Everett Marshall el barítono más joven que ha sido contratado en el Metropolitan. Vinieron varias proposiciones de diferentes Estudios cinematográficos. La fama de Everett Marshall se solidificaba. Y por fin la R. K. O. logró convencerlo, contratándolo para aparecer con Bebe Daniels en "Dixiana". Y R. K. O. que cuenta con una Junta Directiva muy sabia, y cuyo Vicepresidente William Le Baron está conoci-

do por el tacto que emplea para escoger sus artistas, ha visto la adquisición magnífica y le ha prorrogado el contrato que se hizo solo para la interpretación de "Dixiana", quedando Everett con el elenco de esta importante casa, que se propone filmar sensacionales películas todo el año.

¿Le gusta más a usted el cine que el teatro legítimo, Marshall?"

"Bueno, algunas veces me gustaría haber quedado diez años más en Europa, estudiando y cantando; hacerme allá una verdadera y sólida reputación y estar, pues, en condiciones de escoger más tarde, mis propias óperas; pero también comprendo que ésta es mi gran oportunidad para penetrar en los dorados dominios del cine parlante... en el cual, sin duda, hay más medios de expresión para un cantante de ópera. En otras palabras, el que canta para una película necesita actuar a la vez, porque ambas cosas tienen importancia, y hay más campo si se tiene alma de artista... y además, porque mientras en el mismo día, veinte, cien mil pueblos están oyéndome cantar en una película, cantando en el teatro tendría que limitarme a un público cada vez..."

¿Y ahora, qué se proponen usted?



# TÉ LIPTON

Para Hacer Una Buena Taza de Té.

A LA INGLESA.

1. Llénesse la tetera con agua hirviendo y bátese el agua, (esto se hace en la tetera).

des? ... Y Carolina, con la prontitud graciosa que la caracteriza, me responde: "Ahora vamos a divertirnos. Entre películas seguiremos disfrutando de nuestra felicidad. Nos gusta viajar, hacer un poco de bohemia, olvidar que hay penas en la vida... ¡y vivir!"

"Oh, sí, queremos vivir, repite Everett fijando los ojos dulces en su joven esposa, nos gusta comer bien... "Ah gli spaghetti e il buon vino generoso".

Y he aquí que de pronto estamos engolfados en las pintorescas conversaciones culinarias.

Como buenos conocedores del arte de comer, estos dos sibaritas me atormentan con la mención de platos y vinos que dejan pálidos a todos los banquetes y todos los festines de todos los Baltazares de la Historia.

Y mientras saboreo mentalmente aquellas delicias, le pregunto a Carolina: ¿Y usted, va también a trabajar en películas? ...

"¡Oh, no por ahora! Yo trabajé en una, para matar tiempo, pero tengo que volverme a Milán. Mas primero ambiciono hacerme un nombre famoso en la ópera. Como antes le dije, tengo un contrato y comienzo en enero. Acompaño ahora a mi marido en Hollywood, pero volveré para Europa... Y antes visitaremos La Habana y Santiago... Y conoceré a las dos lindas "Bambinas" de mi primo Masgauer... Y saludaremos a la gente de CARTELES..."

¡El sol se ha puesto!, dije de pronto admirada de que las horas hubiesen transcurrido tan velozes. Y los esposos Marshall se sonrieron, mientras me dicen cordiales: "y ya ve usted que no queríamos recibir a la Prensa".

¡Encantadores!, venía diciéndome. ¡Encantadores los dos! Carolina representa dignamente el tipo de la mujer de mi país: amable, alegre, excelente compañera, verbosa... El, el muchacho americano educado: generoso, decidor, sin ínfulas y "poses" por haber llegado a la posición que ocupa actual-

# Los Desconocidos...

(Continuación de la pág. 14)

la época actual, están demasiado enterados de acontecimientos posteriores, para no sospechar todos los temores que se entrecruzaban en mi mente en aquel momento.

Oculté todas mis inquietudes bajo una faz riente, cuando Marisa, musitando mi nombre, comenzó a regresar de sus tinieblas.

Dos horas más tarde quiso, como de costumbre, regresar a su domicilio desconocido... No me opuse a su voluntad.

\* \* \*

Algún tiempo más tarde, un buen día en que deslicé una pregunta hábilmente preparada, Marisa no

tuvo el menor inconveniente en reconocer que el doctor Royet-Suchet y su esposa se habían contado, en efecto, en cierta época, en el círculo de sus relaciones. Llegué a saber más: el doctor se había mostrado para ella un amigo tan respetuoso como apasionado...

Y si hoy existe un hombre que pueda dudar de la muerte accidental de ese excelente hombre, si alguien se niega a aceptar que se haya inyectado, por casualidad, al día siguiente de su visita a mi casa, una dosis excesiva de un alcaloide, sólo puede ser—¡oh Marisa!—el hombre que os ama con cierta piedad, como se amaría a una ciega...

# Al Capone...

(Continuación de la pág. 11)

que el repórter le hizo fueron contestadas con amplias sonrisas que indicaban que el entrevistador hallaba un terreno peligroso.

—Me agradaría contestar, pero las respuestas me harían aparecer como un tonto—decía Al.—Quiero ser bueno y lo lograré si puedo. No quiero que tú cojas la ruta que sigue la mayoría de los repórteres.

Las últimas preguntas se le hicieron mientras Capone se paseaba por la habitación con paso elástico de atleta. La corpulencia de aquel hombre, que siempre parece de corta estatura en los retratos, notábase entonces perfectamente. Era la imagen de la salud misma, no sobrándole en el cuerpo ni una sola libra.

Escoje sus ropas con gusto y sabe llevarlas. Tiene unas maneras planas y francas, que inmediatamente hace que cuantos lo tratan se sientan como si siempre lo hubieran conocido. Hasta que no se ha hablado con él un rato largo, no se percibe que sus ojos siguen el más leve movimiento del interlocutor. De quien, al parecer, estudia los más recónditos pensamientos. Su conversación no está viciada por el argot del hampa que usan sus colegas. No parece en realidad un hampón.

## POCO SE SABE DE SU HISTORIA

Muy poco se sabe de la verdadera historia de Al Capone. Conócese, empero, que su entrada en el hampa de Chicago tuvo por secuela muchos actos de violencia. Pero remontémonos un poco más atrás.

Un mozalbete de diecisiete años y un desconocido enzarzaronse en una riña, en cierto billar de New York. El hombre de mayor edad era más delgado que el atezado, y robusto mozo, y fué derribado de un golpe. Se levantó y otro puñetazo volvió a lanzarlo al suelo, pegando con la cabeza contra la esquina de una mesa de billar. Asustado "Al el Risueño", como le decían al mancebo, huyó antes de que llegara la policía, que condujo al desconocido, todavía sin conocimiento, a un hospital.

De esta manera Alfonso Capone, a los diecisiete años de edad era ya prófugo de la justicia. Hasta entonces no era más que un mozo entre tantos en el barrio italiano de Greenpoint. Antes, nunca se había visto metido en líos con la policía.

Huyó a refugiarse en casa de un primo, que vivía en Brooklyn, y era miembro de la feroz pandilla de los "Cinco Puntos". Se le dió albergue, incidentalmente, se le inició en la ruta que había de conducirle con el tiempo a la supre-

# AL NORTE CON NYRBA



**H**oras menos de viaje, de cansancio y de molestias, sufrirá Ud. utilizando nuestros gigantescos hidroaviones que combinan con la Seaboard Air Line en Miami.

Las tres ventajas primordiales, de nuestra Línea que siempre hemos de mantener

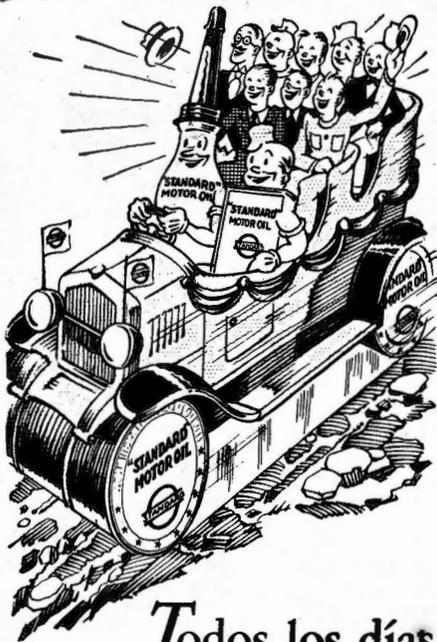
**Rapidez      Confort  
y Seguridad,**

la que garantizamos con equipos escrupulosos y constantemente inspeccionados; con embarcaderos situados en lugares libres del tráfico marítimo, que ofrecen amplio campo de entrada y salida a los hidroaviones, y con la ruta marítima escogida, que cubre más de 9,000 millas de continuo "campo de aterrizaje".

Utilice nuestra Línea, y será un entusiasta más de sus ventajas.

En constante comunicación por radio durante la travesía.

New York, Río & Buenos Aires Line, Inc.,  
Telf. A-7526      Habana      Prado, 47



## Todos los días son festivos con el "STANDARD" MOTOR OIL

UNASE al contingente de motoristas satisfechos. Use aceite para motor "Standard" y tendrá entonces la certeza de que su motor marchará con la mayor suavidad.

El "Standard" es el aceite que hace del automovilismo un verdadero placer, un tiempo de descanso—un Día Festivo. Aumenta la potencia, se sobrepone al peligro de la fricción y economiza el 75 por ciento de las cuentas por reparaciones.

Haga el ensayo del "Standard" y se convencerá. Vacíe el cárter de su motor y rellénelo de aceite "Standard." Vea luego como su coche marcha mejor, más veloz, más potente. Si su motor es víctima de una lubricación defectuosa y pobre, tenga la seguridad de que lo hará funcionar como

macía absoluta de la gente sin ley de Chicago.

El herido en la riña del billar no murió como había supuesto Al. Se había recobrado totalmente pocas semanas después, cuando el vencedor hacía sus primeros trabajos con la pandilla de los "Cinco Puntos".

La mayor parte de sus camaradas de aquella época murieron después violentamente. Otros alcanzaron fama. Uno era Johnny Torrio, reclutado en aquella cuadrilla formidable de New York para guardia personal y primer teniente de "Big Jim" Colosimo, que entonces controlaba la *franja* del vicio en Chicago.

Otro se llamaba al principio Francisco Barto Viala. Cuando las balas de un asesino pusieron fin a su vida, hace unos cuantos años, conociósele con el nombre de Frankie Uale, o Yale. Para esa época ya él y Al Capone ocupaban posiciones de importancia. Entre ambos controlaban la mayor parte de los placeres ilegales en las dos ciudades mayores de Norteamérica.

Torrio envió a buscar a Al y lo hizo su guardia personal. Al se las compuso perfectamente bien y raras veces "hablaba cuando no le tocaba". Era el hombre adecuado para el puesto; según pensaba el "Pequeño Johnny" que por entonces era una figura de importancia en el distrito de las luces rojas de Chicago. Torrio era cobarde, pero ambicioso. Al había de ayudarlo a arrancarle, a su debido tiempo a "Big Jim" el señorío del hampa.

Una rugosa y amplia cicatriz que le cruza a Capone la mejilla izquierda fué explicada a sus nuevos amigos como recuerdo que tenía de sus servicios prestados con el Batallón Perdido, en la Guerra Europea. No se sabe cuáles sean estos servicios, pero algunos conocidos de New York afirmaban recordar que la cicatriz era reliquia de una riña en Coney Island.

par su lugar. Afirmaban aquellos mismos rumores que Capone había sido el autor material del crimen.

Unos testigos declararon haber visto a un hombre con una cicatriz huyendo del lugar del suceso. El nombre de Capone no se mencionaba aún, pero Frankie Yale, que ostentaba una cicatriz parecida, pero en la mejilla derecha, fué detenido por la policía de New York, interrogado, y luego puesto en libertad.

Torrio ocupó el puesto de Colosimo—Capone, más tarde heredó a Torrio. Para entonces la situación "licorera" comenzaba a agudizarse. Las fuerzas de la prohibición estaban organizándose pero eran incompetentes, ineficaces. El hampa se dedicó a proporcionar a los buscadores de placeres los deseados licores, así como les facilitaban mujeres.

Dion O'Banion y una partida de galloferos del Lado Norte, la mayor parte de los cuales estaban fichados por la policía como forzadores de cajas de caudales y ladrones vulgares, se declararon dueños del Lado Norte y del distrito comercial del Loop. Joe Saltis había organizado unas cuantas docenas de dueños de cantinas en el Lado Sur y estaba firmemente atrincherado en los distritos residencial e industrial de esa parte de la ciudad.

Cuando otros organizaron a toda prisa otras partes de la población, a Torrio y a su ayuda de campo, Capone, no les quedó más que una franja de dos millas al sur del Loop que se extendía hacia el oeste al través del Cicero. Tomaron pues la resolución de invadir el Loop, y la guerra comenzó.

El primer gran asesinato de las cuadrillas de hampones cometido en Chicago tuvo lugar el día que tres italianos penetraron en la pequeña florería de Dion O'Banion, frente por frente a la catedral del Santo Nombre. Mientras uno le estrechaba la diestra impiéndole sacar el revólver, los otros lo acri-

Capone. El negocio de tintorerías se iba al diablo con las riñas numerosas que provocaba. Poníanse bombas en las tiendas, quemábanse las ropas, apaleábase a los empleados. De pronto Capone entró en el negocio en sociedad con el primer tintorero, Morris Becker, y dijo: "Apártese todo el mundo". Desde entonces cesó toda interferencia con las tiendas que se sabía eran suyas.

Al "Cara Cortada" solicitó una póliza de seguro de vida por 50,000 pesos dando su ocupación como "negociante en muebles antiguos".

Estando de visita en Brooklyn en casa de sus antiguos camaradas, "Cara Cortada" fué detenido y más tarde puesto en libertad, por habersele acusado del asesinato de Richard "Pata de Palo" Lonergan, hampón de New York y cuñado del asesinado jefe de pandilla "Wild Bill" Lovett.

Cuando las esferas oficiales estaban procurando conseguir informes en la investigación abierta con motivo de la muerte del fiscal McSwinggen, unos miembros de la cuadrilla rival desfilaron por el cuartel general de Capone en Cicero para protestar de la muerte de dos miembros de su cuadrilla que iban con McSwinggen el día de su muerte. Ocho ametralladoras escupieron metralla sobre los hoteles Anton y Hawthorne. No hubo bajas; sólo fué necesario extraerle unas balitas a dos inocentes transeúntes.

Dos detectives que penetraron en la cantina de "Hinky Dink" Kenna para notificarle a Capone, asiduo visitante del lugar, que se había descubierto una ametralladora en una ventana del hotel Atlantic, en la acera de enfrente, con la boca de su cañón apuntando para la puerta de la cantina, fueron obsequiados con tabacos por el jefe hampón.

Poco interés demostró Capone cuando le dijeron que Ben Newmark, antiguo investigador en jefe de la oficina del fiscal del estado, que había entrado en el negocio de contrabando de licores como rival de Capone, había aparecido asesinado en su casa.

Llamado por teléfono por el que estas líneas escribe, a su casa de Miami para informarle que siete miembros de la pandilla de Bug Moran, que habían estado queriendo arrebatarle el valioso territorio licorista del Loop fueron puestos en fila de cara a la pared y ametrallados, el "Cara Cortada" preguntó:



Cuando el barómetro baja suelen presentarse los dolores reumáticos. Inicie Vd. inmediatamente su tratamiento, pues estas enfermedades tienden a agravarse y a hacerse crónicas.

Tenga presente que no por mera casualidad recetan los sres. médicos con excelentes éxitos las tabletas de Atophan que atacan el mal en su raíz.

El Atophan es el más potente eliminador del ácido úrico y tiene la enorme ventaja de carecer de los inconvenientes de los salicilatos, es decir no ataca el corazón ni causa sudores o zumbidos de oídos. En todas las buenas farmacias puede Vd. conseguir el



**ATOPHAN** Schering

La investigación abierta con motivo de la muerte de Dion O'Bannon estaba dirigida por el fiscal auxiliar del estado, William McSwinggen. Cuando Billy McSwinggen, todavía muy joven, fué acribillado a tiros de ametralladora frente a la cantina que en Cicero tenía Eddie Tancil, años más tarde, se rumoró que el fiscal no era más que un engrane, aunque importante, en la maquinaria enorme que entrelazaba el hampa con la política y que mantenía al condado todo en su poder.

Aquella maquinaria estaba formada por Capone y controlada por él. Cuando un teniente de policía se opuso a que pasaran por su estación estridentes camiones cargados de cerveza y se dispuso a actuar directamente, lo transfirieron a una estación muy lejos de su barrio y donde podía perjudicar poco a los contrabandistas.

Acusóse a funcionarios del condado, de la ciudad y del estado, funcionarios de la más alta categoría, de figurar en la nómina de Capone. Bien podía Al "Cara Cortada" gallear. Cuando se estaban haciendo en Chicago los proyectos para recibir a la Reina María de Rumania, los que estaban en el poder tuvieron que hablar mucho para convencer a "Cara Cortada" de que no merecía un sitio en el automóvil de la reina cuando el cortejo desfilara por la ciudad.

¿Qué distinto Capone del amable "Al Brown" que pululaba por su propio *Café de los Cuatro Dioses* años antes y le pagaba la convidada a todo el mundo, aunque jamás se llevaba una gota a los labios y botaba a cualquier cantinero que revelara a los clientes que "Al Brown" era el propietario del café.

Un viaje a través de los recorres de periódicos que hablen de Al Capone es como leer una versión moderna de Robin Hood, Alí Babá y François Villon, los tres en una pieza.

Cuando las carreras de caballos, que volvieron a implantarse en Illinois tras muchos años de combatir la legislatura del estado por parte de los entusiastas, amenazaron morir de muerte natural, Capone controló y puso en las pistas de Chicago buenos caballos, buenos jockeys y administración eficaz.

Los cinodromos se iniciaron en el condado de Poop con dinero de

—¿Y eso qué tiene que ver? De todas maneras no era gente buena.

### PAGA MULTAS

Al pasar por Jolliet, Illinois, Capone fué encarcelado con seis amigos por portar armas. Pagó las multas de seis vagabundos, "para que me dejen tener un poco de paz. Hablan demasiado". Otros cuatro detenidos recibieron dinero de Al para sus fianzas porque eran "buenos muchachos".

Al presentarse ante el gran jurado federal en Chicago, para responder interrogaciones verdaderamente embarazosas sobre el impuesto sobre sus rentas, Capone acogió a los repórters con los brazos abiertos, aunque no dijo nada de importancia y maldijo a los fotógrafos.

Cuando dispararon sobre su automóvil en un boulevard de Chicago, Capone se limitó a mandar hacer uno con carrocería blindada y cristales a prueba de balas, que le costó 22,000.

Cuando fueron a entrevistarlo hace algunos años en su casa de Chicago, 7244 Prairie Avenue, donde también vivían su madre, su hermana Mafalda y sus dos hermanos Alberto y Mateo, se presentó en la puerta de la casa en el dintel y invitó a los repórters a probar los macarrones que estaba cocinando.

Cuando *La Tribuna* de Cicero, semanario suburbano, empezó a hacer campaña contra él y a denunciar burdeles, casas de juego, cantinas y alambiques subrepticios, que funcionaban bajo la etiqueta de Ca-

pone, "Cara Cortada" a nombre de Louis Cohen, el "Vendedor de periódicos millonario" y testaferro de Capone, compró el periódico y continuó publicándolo.

—Hombre, Al Capone es un buen muchacho, incapaz de matar a una mosca—es lo que se dice de él en el Cotton Club, centro nocturno de Cicero de que es dueño Rafael Capone, hermano mayor de Al.—Da más dinero a los pobres todos los meses que lo que nosotros ganamos en un año".

En su reputación como filántropo tiene que haber algo de verdad. Siempre que se reúnen los cuadrilleros del hampa es seguro que el nombre de Al "Cara Cortada" tiene que entrar bien pronto en la conversación. Y casi es igualmente

seguro que se haga mención de sus limosnas a los pobres, a los necesitados.

—Eso no es más que teatralidad—dicen sus enemigos. Pero hasta éstos saben que sus donaciones son anónimas, y que los beneficiarios tienen que comprometerse a no publicar.

Rafael, o "Botellas", que es como le llaman, cuenta el reverso de la historia:

—La gente que no conoce a Al y no lee más que lo que de él publican los periódicos sacan una falsa impresión de mi hermano. Se figuran que es un tipo que va de acá para allá con una pistola en cada mano, matando niños y mujeres. Pues en realidad es una gran persona. Mi madre jura sobre su cabeza. ¿Y por qué no ha de hacer lo si él hace por ella cuanto está en su mano? Ama tanto a su mujer y a sus hijos que los llega a fastidiar queriendo hacerlos todo. Si algo les pasara estoy seguro de que Al no podría soportar el golpe. También es verdad que tiene una esposa encantadora. Mae es irlandesa y tiene un carácter verdaderamente irlandés; pero nunca con Al. Jamás riñen.

Capone tiene un punto débil. Las cicatrices que le han dado el apodo que tanto le disgusta significarían una fortuna para el cirujano que pudiera borrarlas. Al hablar tiene el hábito de echar hacia atrás y hacia la izquierda la cabeza, apartándola del interlocutor. Sólo entonces las cicatrices pierden su aspecto tan feo. Tiene dos, ambas muy pronunciadas. Una se extiende de la sien a la oreja y la otra a lo largo de la línea de la mejilla.

La solución del enigma de Al Capone "Cara Cortada" depende de la fuente de información a donde se acuda para averiguar. Si se habla con sus amigos y asociados hay que tenerlo por "un príncipe entre príncipes". Por otra parte, sus enemigos del hampa declaran que es "un bajo" y "un cobarde".

## Renueve su Vitalidad.....

## Haga su Vida Alegre y Feliz.

**V**ivacidad en la mirada, buen color, la mente y el cuerpo vigorosos, en una palabra, la vitalidad, depende mucho de las Vitaminas.

El medio más sano, cómodo y agradable de suministrar al organismo las vitaminas necesarias, es tomando con constancia la

### Levadura fresca de FLEISCHMANN

Además de la vitamina B que actúa como tónico y activa la acción intestinal que siempre ha contenido la levadura Fleischmann, posee ahora otra vitamina, la D, producto de los rayos solares que gracias a los adelantos científicos ha sido posible irradiar en la levadura Fleischmann y que ahora contiene en grandes cantidades.

Renovando su vitalidad, conservará su buen humor y hará su vida alegre y feliz.

Tome invariablemente tres pastillas de levadura Fleischmann cada día durante un tiempo razonable, por lo menos de seis semanas.



otras tantas sesiones, algunas de ellas mucho más complicadas que las referidas, y cualquier teoría que se pretenda adoptar para explicarlas, ninguna de ellas será inductivamente. la de la telepatía.

Haré mención nuevamente a algunos de los incidentes ocurridos en las sesiones a que asistiera el doctor Hodgson. Se recordará que él era nativo de Australia, graduado en la Universidad de Melbourne, yendo después a Inglaterra, donde había sido Catedrático de la Universidad de Cambridge antes de ser enviado a la India para investigar acerca de los fenómenos producidos por la señora Blavatsky. Había llegado a este país hacía solamente una quincena (se refiere a los Estados Unidos) antes de su primera sesión con la señora Piper. Fué introducido como se ha dejado dicho anteriormente, por el profesor William James.

"En la primera sesión, después de dos o tres referencias acerca de nombres de miembros de su familia, Phinuit mencionó el nombre de Fred. Dijo que podía ser mi primo, añadiendo:

"Dice que ustedes asistieron al colegio juntos. Que continúa con sus saltos de rana y risas como de costumbre en aquella época. Que tuvo movimientos convulsivos antes de ocurrir su muerte y que ésta sobrevino en una suerte de espasmo. Que usted no estaba allí."

El doctor Hodgson, dice en sus notas:

"Mi primo Fred aventajaba a cualquier otra persona de las que yo he visto, en el salto de rana y otros ejercicios atléticos. Daba saltos con impulso muy largos y donde quiera que él practicaba sus variados ejercicios, se reunían grandes grupos de sus condiscípulos para verlo y aplaudirlo. Se lastimó la espina dorsal en uno de esos ejercicios en el Gimnasio de Melbourne en Australia, y fué llevado al Hospital donde permaneció por espacio de dos semanas con convulsiones espasmódicas ocasionales, en una de las cuales falleció."

Phinuit también describió una señorita de quien dijo que ya había fallecido, añadiendo que tenía "pele negro o los oscuros, débil pero esbelta constitución", refiriéndose también a dos sortijas y dando su nombre, no del todo correctamente. El doctor Hodgson no sabía nada de las sortijas, pero esta señorita así descrita, murió en Australia en 1879. Entre un número de nombres

# La ciencia...

(Continuación de la pág. 12)

mencionados en esta sesión, los de "Charlie" y "Marie" fueron dados y el doctor Hodgson recordó más tarde un amigo de ese nombre que había fallecido en la India en 1885, probablemente, y una señorita nombrada Marie que había estado relacionada íntimamente con el amigo de referencia. Phinuit dijo también que la hermana menor del doctor Hodgson estaba casada y tenía tres niños y que otro, un varón, nacería pronto. Eso era en mayo 4 y antes del fin de dicho mes tuvo su hermana otro niño. El número dado de niños que tenía su hermana, era correcto.

En la segunda sesión algunos meses más tarde, Phinuit mencionó la señorita indicada en la primera sesión a que asistiera "y se refirió a un collar negro, con un alfiler

de cabeza grande; también a una sortija con una piedra" y dijo que deseaba que tanto el alfiler como la sortija le fueran entregados a él. Recordaba el doctor Hodgson perfectamente el collar, vagamente el alfiler con cabeza grande pero no la "sortija con la piedra". Algún tiempo, en la misma sesión, se hizo referencia a los bellos dientes de esta señorita, cosa que era falsa, y la manifestación de que "ella deseaba de mí que guardara un libro de poemas, el libro que yo le había enviado a ella y que me había devuelto. Yo podría comprobar en él las líneas escritas en las primeras páginas de mi puño y letra."

Las notas del doctor Hodgson, dicen:

"Yo le presté a "Q" "The Prin-

cess, de Tennyson, que me fué devuelto. Es el único libro en mi poder y pienso que el único libro de cualquier naturaleza que fuere que yo le presté a ella. Este libro está ahora en Inglaterra (1887). Era mi costumbre en aquella época, escribir algunas líneas con mis ideas favoritas en las hojas en blanco de mis libros. No recuerdo ciertamente qué fué lo que escribí en las de esta obra, si hubie de haber escrito algo en ellas".

La tercera sesión fué prácticamente un fracaso y no salió de una tentativa de fenómeno de clarividencia.

En la cuarta tuvo la satisfacción de obtener algún material muy interesante. Se refiere ese material a tres grupos de hechos complicados con algunos incidentes de menor importancia. El primer grupo se refiere a la señorita llamada "Q" en el informe. Lo copio al pie de la letra:

"Información que se entien-

DEBO MI HERMOSURA Y SALUD A LA

## QUINA LAROCHE

UNIVERSALMENTE RECONOCIDA  
COMO EL MEDICAMENTO SOBERANO  
EN LOS CASOS DE:

DEBILIDAD  
AGOTAMIENTO  
FALTA DE APETITO  
CONVALESCENCIA  
FIEBRES.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DE CUBA  
COMAR & CIA  
20, Rue des Fossés St. Jacques - PARIS.



haber sido recibida como procedente de "Q". Los nuevos informes principales son los siguientes:

"a)—Que yo le había dado un libro de poemas y que había escrito el nombre de ella en dicho libro. (Exacto).

"b)—  
(Correcto.—Todo lo que se suple

con puntos suspensivos en vez de las manifestaciones hechas por el espíritu. En estas manifestaciones están incluídas las circunstancias especiales en que se efectuó una conversación entre nosotros dos. *Creo imposible que "Q" pudiera haber hablado de esta conversación a nadie.* Los hechos a que se refe-

rencia al espíritu, ocurrieron en Australia.

"c)—Que murió en Inglaterra y que yo estaba viajando por el interior del país. (Esto es incorrecto. "Q" murió en Australia. Yo estaba en Inglaterra)".

Esto fué seguido de nuevas referencias a su primo Fred. Los da-

tos principales que le fueron dados, fueron los siguientes:

"a)—Que yo no me hallaba presente cuando él se cayó del trapezcio lastimándose la espina dorsal en la caída, muriendo finalmente en una convulsión. (En la primera sesión a que asistí, el accidente no fué descrito, solamente la muerte, en la cual ya dije que no estuve presente. En esta sesión el accidente fué descrito; acerca del cual también dije ya que no estaba presente cuando ocurrió").

"b)—Que él necesitaba recordarme a Harris en la escuela, que era una persona muy inteligente, etc. (Creo que también he relatado que Fred y yo hablamos acerca de Harris y que éste tenía una opinión muy elevada de Fred y de sus habilidades en los ejercicios atléticos. Harris era uno de nuestros maestros y de él recibimos enseñanza en Melbourne en los años 1868 y 1869. Vi a Harris, creo, poco tiempo después de la muerte de mi primo, en 1871 y me expresó sus sentimientos por el accidente. No recuerdo haber visto ni tenido conocimiento de nada más acerca de Harris desde entonces.

"c)—Que su padre era el hermano de mi madre.—(Exacto).

En el próximo artículo:—Se pide una descripción detallada de "Q". Phinuit la da con detalles minuciosos. Interesante relato de cómo ve Phinuit la mancha característica que "Q" tenía en uno de sus ojos. Hodgson en este punto particular tiene que rendirse a la evidencia en vista de la prueba recibida. El caso del eminente psicólogo William James. La señora Walsh fallece, se le anuncia a los familiares de William James la muerte y se le dice que cuando salga de la sesión encontrará un telegrama dándole la noticia. Los incidentes con el señor M. N. y su esposa. Se predice la muerte de su padre y que M. N. quedaría mejorado en el testamento. Se describe la figura del ejecutor testamentario. El padre fallece en Londres en la fecha indicada y al abrirse el testamento se comprueba que había quedado mejorado. La otra hermana dice haber visto una figura discutiendo desde los pies de la cama con el autor de sus días en los últimos momentos. El espíritu de Robert West y los hermanos Savage. Una discusión y unos ataques por cuestiones religiosas. Da el epitafio puesto en su tumba para que puedan comprobar que lo que dice es cierto.

# Los Hombres Que Rigen los Destinos

de las mayores empresas dependen de su bienestar para poder llenar su cometido. Saben que el éxito es imposible sin mente alerta y cuerpo sano. Se dan cuenta de la importancia vital de evitar que los venenos intestinales entorpezcan sus sistemas.

Y una cosa tan sencilla como un vaso matutino, día a día, de "Sal de Fruta" ENO es cuanto hacen para librarse de enfermedades. La acción de ENO es tan suave, tan natural y tan efectiva, que del todo elimina los residuos, evita el estreñimiento o lo corrige y tonifica en general la función digestiva. Con el cuerpo en tales condiciones, puede uno dedicarse al trabajo, al deporte o al solaz con todo éxito.

Tome usted ENO por una semana aunque no sospeche usted que es víctima de los efectos de eliminación incompleta de venenos residuales intestinales; valdrá la pena hacer la prueba. Nada es más probable que adopte usted la regla de salud ENO en la entusiasta convicción de que es indispensable para su bienestar.

ENO—de fama mundial, se vende en todas las farmacias EN FRASCOS DE DOS TAMAÑOS, pero hay que cerciorarse de que se obtiene el producto legítimo preparado por J. C. Eno, Ltd., Londres, Inglaterra.

Unicos agentes de venta:  
HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc.  
Belmont Building  
Nueva York  
También en Toronto, Sydney y Wellington



Las palabras ENO y "Fruit Salt", y el rótulo del envase constituyen las marcas registradas de J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra.

"SAL DE FRUTA"  
**ENO**  
MARCA DE FABRICA  
"FRUIT SALT"

Hojas y Máquinas

"KIRBY"



LAS MEJORES

Pídalas en todas partes

AGENTES:

Alvarado y Pérez

Obispo 52 Habana



H. M. ROTEGA  
R. SERVA

# El sol de Verano envejece el cutis

El aire, el polvo y el sol son por resecar el cutis, robarle pero hay manera

tres enemigos que conspiran su frescura y envejecerlo de rejuvenecerlo



Si acostumbra usted ir a la playa o salir al campo o al aire libre, no olvide ponerse Crema Hinds todas las noches para que, mientras usted duerme, le devuelva al cutis su frescura; y todas las mañanas, para darle protección durante el día.



Si por un descuido ha dejado usted que el sol requeme y oscurezca su cutis, no pierda tiempo. Póngase a diario en las partes quemadas toda la Crema Hinds que la piel absorba. Con esto se evita que la quemadura sea do-



lorosa y poco a poco se le devuelve al cutis su juvenil frescura y su blancura natural.



Es mejor, sin embargo, prevenir el mal, que remediarlo. Antes de salir póngase Crema Hinds en los sitios que van a quedar expuestos y polvéese después, abundantemente. Esta es la protección más eficaz que puede usted darle a su cutis.



Siempre que salga del baño o que se moje las manos o la cara, recuerde darse un ligero masaje, en todo el cuerpo con Crema Hinds. Devuelve al cutis los aceites naturales que le roban el tiempo seco y los rayos del sol, pero al mismo tiempo impide que se vea brillante y grasoso.

Y si el verano dejó en su cuerpo la huella de su paso: el cutis oscurecido en todos los lugares que quedaron expuestos a los rayos del sol, póngase todas las noches toda la Crema Hinds que la piel absorba hasta que su cutis recobre su blancura y vuelva a verse terso, suave, juvenil.

## CREMA HINDS



No prolongue su calvario... ¡Use GAS!

Un cliente que le gaste a Ud. \$1,000 es más valioso que cinco que solo le gasten \$10.00. ¡No hay límite para el poder adquisitivo de los lectores de SOCIAL!